

**GR
243**

SENDERO SIERRA de las NIEVES

ANDALUCÍA



Diputación Provincial
de Málaga



SENDERO
SIERRA de las NIEVES
Topoguía del GR 243



© **EDICIÓN:**

Diputación de Málaga

Turismo y Promoción del Territorio

C/ Pacífico, 54

29004 Málaga

Equipo redactor:

Rafael Flores Domínguez. *RF NATURA*

Miguel Ángel Mateos García. *Técnico de senderos*

Coordinación:

Juan José López Rosa

Supervisión técnica:

Juan José López Rosa

Alfonso León Hidalgo

Miguel Ángel Mateos García

Cartografía:

Manuel Perujo Villanueva. *Ronda Cartográfica*

Diseño gráfico y maquetación:

Álvaro Sedeño Márquez

Fotografías:

Rafael Flores Domínguez

Antonio Ternero Alcántara. Páginas 55 y 56

Primera edición: noviembre 2021

EDICIÓN NO VENAL

Impreso en Andalucía

Dep. Legal MA-000-2021

El **GR-243 Sierra de las Nieves** es un recorrido homologado en el año 2009 por la Federación Andaluza de Montañismo que consta de seis etapas y dos variantes. El trayecto comunica las poblaciones de Ronda, El Burgo, Yunquera, Tolox, Guaro, Monda, Istán y Ojén, todas pertenecientes a la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves, amplio territorio que abarca una superficie superior las 94.000 ha de trece municipios malagueños.

El sendero discurre por viejos caminos y ancestrales vías pecuarias, desvelando lo más granado de los paisajes agrarios y montañosos del espacio geográfico de la Serranía de Ronda, descubriendo la enorme riqueza ambiental de la Reserva de la Biosfera y su zona núcleo, el Parque Natural y Nacional Sierra de las Nieves.

Durante el último periodo del reino Nazarí de Granada y en los primeros años tras la conquista de la Serranía por parte de los Reyes Católicos (1485), estas montañas, en clara alusión al color de las rocas, fueron denominadas Blanquilla y Bermeja. Uno de los autores que da fe de ello es el cronista del siglo XVI Luis de Mármol y Carvajal. Tras la diáspora morisca, repobladores procedentes del norte peninsular traerán consigo nuevos procedimientos agropecuarios, artesanías e industrias, como la de los pozos de nieve.

No es casualidad que en ese periodo histórico aparezca la denominación, indistinta, de sierra de la Nieve o de las Nieves. La actividad de los neveros se localizó principalmente en las sierras de la Nieve, Tolox y Pinar, las más elevadas del macizo, y todo parece indicar que ahí radica el origen del topónimo en contraposición a las hipótesis de otros autores, que lo fundamentan en la presencia de nieve durante los meses invernales. Curiosamente, en otros legajos fechados en 1541 y 1544 se la cita de manera errónea como Sierra Nevada, sin duda por la relativa proximidad con el vecino macizo granadino-almeriense. En la *Cartilla histórico geográfica de la ciudad de Ronda* (1908), cuyo autor es Enrique Reyes Vascón, se la nombra como Comares.

Por Sierra de las Nieves se conoce hoy día a la demarcación encuadrada en el perímetro de la Reserva de la Biosfera del mismo nombre, donde confluyen el parque natural y nacional, y tres comarcas administrativas: la Mancomunidad de Municipios Sierra de las Nieves, la Serranía de Ronda y la Mancomunidad de Municipios Costa del Sol Occidental. Conforman este vasto territorio la totalidad o parte de los municipios de Alozaina, Benahavís, Casarabonela, El Burgo, Guaro, Istán, Monda, Igualeja, Ojén, Parauta, Ronda, Serrato, Tolox y Yunquera.



Índice

Prólogo. Presidente Diputación Málaga	9	Turismo activo	60
Presentación. Diputado de Medio ambiente, Turismo interior, Cambio climático y Deportes	11	EL CAMPO Y LA SIERRA	62
CÓMO FUNCIONA LA GUÍA	13	LOS PUEBLOS DEL PARQUE NACIONAL SIERRA DE LAS NIEVES Y SU ÁREA DE INFLUENCIA	66
El senderismo	14	Alozaina	67
Senderos señalizados	14	Benahavís	67
Señalización básica	16	Casarabonela	68
Recomendaciones	16	El Burgo	70
Preparación del itinerario	17	Guaro	71
Equipamiento individual	18	Igualeja	72
Caminar	18	Istán	73
En ruta	19	Monda	75
¿Qué es el MIDE?	19	Ojén	76
FIGURAS DE PROTECCIÓN	21	Parauta	77
Un largo camino hacia la declaración como Parque Nacional	24	Ronda	78
LOS AVATARES DEL PINSAPAR	28	Serrato	81
El descubrimiento del pinsapo	34	Tolox	82
Un territorio diverso y variado	37	Yunquera	83
EL CLIMA DE SIERRA DE LAS NIEVES	41	LAS ETAPAS	86
LA RIQUEZA BOTÁNICA	43	Etapas 1. Ronda - El Burgo	88
El pinsapo	48	Etapas 2. El Burgo - Yunquera	96
Los hongos	50	Etapas 3. Yunquera - Tolox	104
Las orquídeas	51	Etapas 4. Tolox - Guaro	112
Árboles notables	52	Etapas 5. Guaro - Monda	120
LA FAUNA DE INTERÉS	53	Etapas 6. Monda - Istán	126
		Etapas 7. Istán - Ojén	134
		BIBLIOGRAFÍA	145



Prólogo



Las Reservas de la Biosfera son territorios declarados por la Unesco con el objetivo de armonizar la conservación de la diversidad biológica y cultural junto al desarrollo económico y social a través de la relación de las personas con la naturaleza. Con esta misma finalidad nace esta Topoguía del GR 243 que conecta la Reserva de la Biosfera de la Sierra de las Nieves.

Esta publicación nos presenta, en un tono ameno y un lenguaje divulgativo, los destacados valores naturales de este rincón de gran valor medioambiental de la provincia de Málaga. Entre las figuras de protección de este enclave destaca la de Parque Nacional, la de mayor rango en España. De este modo, la Sierra de las Nieves se ha convertido en el primer Parque Nacional de la provincia. Esta protección ha sido otorgada para salvaguardar nuestros bosques de pinsapos, unos abetos mediterráneos que constituyen una singularidad botánica no sólo a escala nacional sino en todo el continente europeo. Esta protección no ha sido fácil ni inmediata, sino que es el resultado de una firme y decidida labor desarrollada durante décadas por personas y entidades malagueñas comprometidas con la conservación de estos ecosistemas señeros. Como claramente explican las páginas de la publicación, la gran diversidad de formas vegetales, animales y de hongos que acoge este espacio son la consecuencia directa de su situación estratégica. La proximidad a la confluencia de dos mares y dos continentes, la variedad de minerales y formaciones geológicas que presentan sus sierras, su imbricado relieve, característico de los sistemas béticos, y la utilización del territorio por el ser humano a lo largo de la historia han posibilitado que actualmente podamos disfrutar de este sobresaliente patrimonio natural.

Desde la Diputación de Málaga, en nuestro firme compromiso por dinamizar los territorios de interior amenazados por la despoblación, estamos convencidos de que, ante la favorable coyuntura que ofrece la declaración del Parque Nacional, este sendero de Gran Recorrido funcionará como un eje vertebrador del territorio, propiciando un turismo de naturaleza de menor magnitud e impacto sobre el medio y sin la marcada estacionalidad del turismo de sol y playa.

Los visitantes que recorran estos caminos, motivados por los beneficios físicos y emocionales que reporta la actividad senderista, quedarán cautivados por su flora y fauna, por las singulares peridotitas y por el patrimonio de los pueblos que forman parte del GR 243 Sierra de las Nieves.

Esperamos que este viaje al interior de la provincia, además de facilitarnos el reencuentro tan necesario con la naturaleza, nos permita reconectar con los saberes, ritmos y valores de un mundo rural del que tanto tenemos que aprender para afrontar con garantías los retos ambientales y sociales a los que nos enfrentamos como sociedad.

José Francisco Salado Escaño

PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN
PROVINCIAL DE MÁLAGA

Presentación



La Diputación Provincial de Málaga, a través de la Delegación de Medio Ambiente, Turismo Interior, Cambio Climático y Deportes, pone en manos del lector esta eficaz herramienta para dar a conocer uno de los espacios naturales más emblemáticos de la provincia de Málaga, la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves. Aquí se enmarca el nuevo Parque Nacional Sierra de las Nieves, el tercero de la Comunidad Autónoma de Andalucía y el número dieciséis de España.

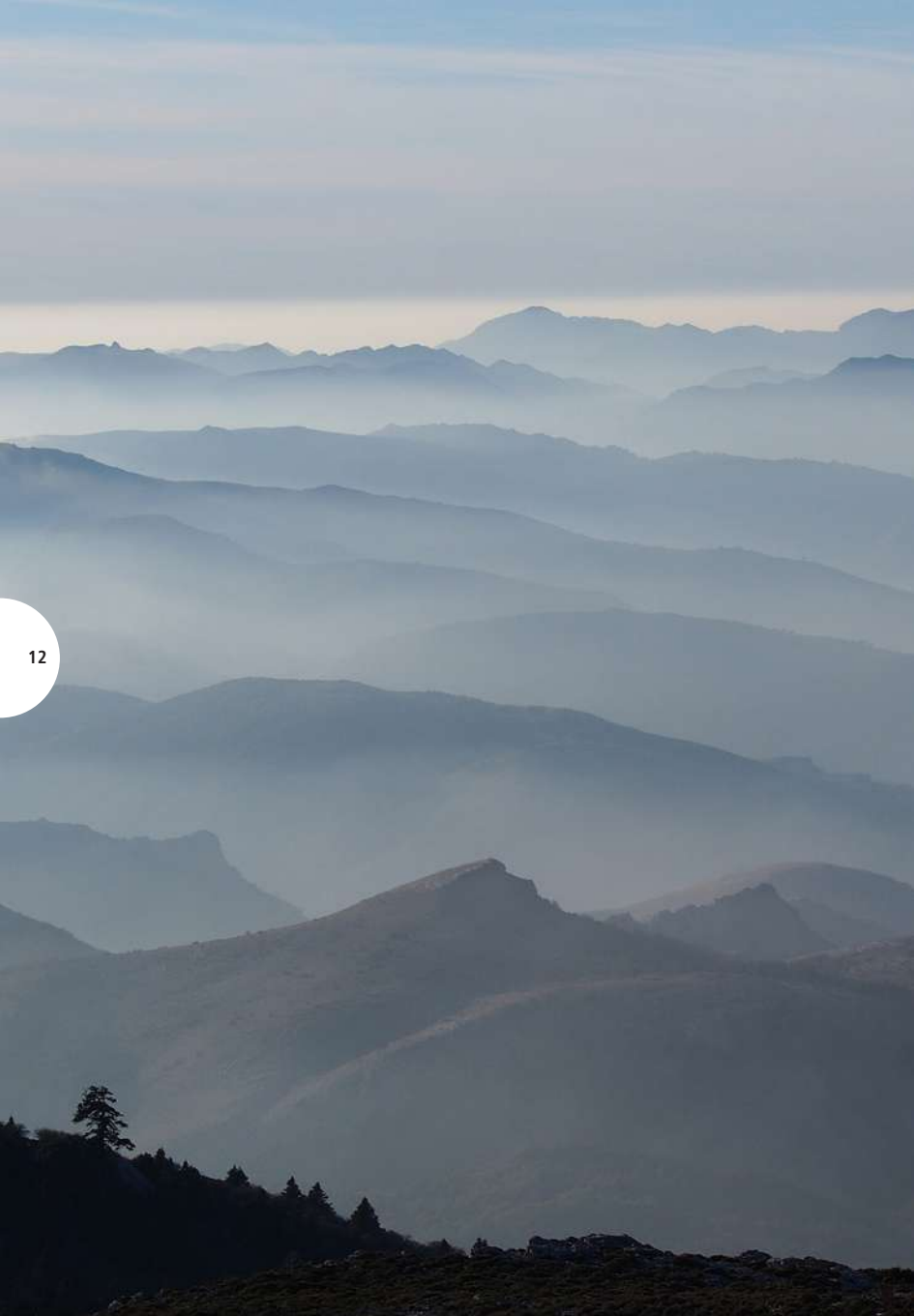
Para cualquier malagueño que se precie de serlo, es un verdadero orgullo presumir de tener en nuestro territorio un espacio protegido de la máxima categoría ambiental, hecho que viene a refrendar la importancia ecológica de la provincia en el contexto europeo.

Sin duda el senderismo es un medio vehicular para acceder y conocer a fondo los diferentes ecosistemas malacitanos. La Diputación Provincial de Málaga es consciente de la importancia del paisaje como motor de progreso, por eso lleva años orquestando un plan metódico y sostenible cuya única finalidad es dotar a la provincia de cuantas infraestructuras sean necesarias para revalorizar el espectacular entorno natural que nos rodea. Sirvan de ejemplo proyectos consolidados y reconocidos a nivel mundial como la Gran Senda de Málaga, el Caminito del Rey, la Senda Litoral o el parque de vías ferratas. Otro plan en ciernes, como el Corredor Verde del Guadalhorce, se sumará en breve a la oferta de ocio y naturaleza auspiciada por el ente supramunicipal al que represento. Estoy seguro que estas acertadas políticas de desarrollo han sido primordiales para colocar a la tierra malagueña en el exclusivo grupo de destinos europeos de calidad en turismo activo y de naturaleza.

En el caso que nos ocupa, la Diputación Provincial de Málaga es el promotor y garante del GR 243 Sierra de las Nieves, un sendero de gran recorrido que articula la Reserva de la Biosfera a través de los municipios de Ronda, El Burgo, Yunquera, Tolox, Guaro, Monda, Istán y Ojén, dando a conocer lo más granado del paisaje y paisanaje de este rincón provincial encuadrado en el área geográfica de la Serranía de Ronda.

Os animo a escudriñar cada rincón de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves, a disfrutar del patrimonio cultural de los municipios que la conforman, a degustar su gastronomía, a vivir con intensidad sus eventos y fiestas de interés. Para ello nada mejor que recorrer las seis etapas y dos variantes que ofrece el sendero GR 243. Como complemento, todos los municipios cuentan con las suficientes infraestructuras para hacer de nuestra estancia una vivencia apasionante, seductora y divertida. Espero y deseo que, para tal fin, esta topoguía os sea de utilidad.

Cristóbal Ortega Urbano
DIPUTADO DELEGADO DE
MEDIO AMBIENTE, TURISMO INTERIOR,
CAMBIO CLIMÁTICO Y DEPORTES



CÓMO FUNCIONA LA GUÍA

La estructura de la guía es de fácil comprensión. Aporta toda la información de interés para el senderista, desde los capítulos introductorios dedicados a los senderos y a la práctica del senderismo, hasta los geográficos, en los que se relacionan las características orográficas, climáticas, botánicas y faunísticas más destacables. Hemos puesto especial énfasis en todo lo concerniente al pinsapo, la joya forestal de Andalucía, cuya presencia en el Parque Natural Sierra de las Nieves es un puntal para el reconocimiento de los grandes valores ambientales de este espacio protegido. Igualmente, nos ha parecido acertado dar algunas pinceladas sobre el proceso histórico que ha devenido en la ansiada y largamente buscada declaración como parque nacional.

Para discernir los parámetros de cada etapa, ofrecemos una elaborada ficha técnica con los datos más significativos, entre ellos la distancia, el perfil altitudinal, un mapa a escala o el nivel de dificultad a través del método MIDE.

Antes de pasar a la descripción de cada recorrido, realizamos una breve síntesis de lo que nos espera y hacemos acopio de una serie de consejos para asegurar el buen desarrollo de la ruta. Aunque el GR-243 se encuentra señalizado, hemos ahondado, sin cortapisas, en la descripción del recorrido y en la elaboración de unas ventanas informativas que recalcan los aspectos medioambientales y culturales más atrayentes.

El último capítulo de la **topoguía del GR-243 Sierra de las Nieves** lo hemos dedicado a los pueblos que la conforman. De cada uno de ellos detallamos los aspectos más significativos de su patrimonio arquitectónico, de sus fiestas, de la gastronomía y de los eventos más interesantes a través del calendario.

¡Prepárate para vivir una aventura emocionante en la legendaria tierra de los pinsapos!

EL SENDERISMO

El senderismo es una actividad deportiva que permite llevar una vida saludable y reencontrarse con la Naturaleza. El senderismo es, igualmente, una actividad social que auspicia la comunicación entre nuestros semejantes, que fortalece la amistad, la cooperación y la solidaridad. El senderismo es el vehículo conductor para preservar tanto los caminos como el patrimonio asociado a los mismos. El senderismo nos retrotrae a tiempos pasados, a una sociedad que dejamos de ser hace tiempo y a la que tomamos aprecio y conciencia con las experiencias vividas en el medio que se desarrolla.

SENDEROS SEÑALIZADOS

Son itinerarios peatonales señalizados, es decir, que poseen balizas y marcas de pintura que evitan, en la medida de lo posible, transitar por carreteras asfaltadas y con tráfico de vehículos.

Senderos de Gran Recorrido (GR): Son aquellos de más de 50 kilómetros. Unen puntos distantes y recorren parajes, comarcas, regiones o países muy lejanos entre sí.

Senderos de Pequeño Recorrido (PR): Miden entre 10 y 50 kilómetros, y muestran unos entornos específicos o llegan hasta una población, un refugio o un hito de interés. A menudo conectan con SGR. Pueden ser circulares, de tal manera que comienzan y acaban en el mismo lugar. Algunos tramos coinciden con senderos internacionales indicados con la letra "E".

Senderos Locales (SL): No sobrepasan los 10 km y la dificultad es mínima.

Los senderos GR y PR están destinados a todas aquellas personas que les guste andar, disfrutar de la naturaleza, observar el paisaje y conocer aquello que la marcha le ofrece. También se puede gozar de aficiones como la fotografía, el dibujo y la observación de la flora y la fauna. No es necesario poseer unas



condiciones físicas especiales ni una edad determinada, ni estar afiliado a un club (aunque sí es recomendable). El recorrido de un sendero señalizado puede hacerse en uno u otro sentido y con la duración que se desee. A veces existen desviaciones que permiten acceder a monumentos o lugares de especial interés. Los GR suelen pasar por poblaciones donde aprovisionarse o alojarse, permitiendo no llevar gran peso durante el recorrido. Los PR están más destinados a realizar pequeños paseos, excursiones de media jornada, una jornada o un fin de semana.

SEÑALIZACIÓN BÁSICA



**SENDERO
LOCAL**
menos de 10 km



CONTINUIDAD
DE SENDERO



CAMBIO DE
DIRECCIÓN



DIRECCIÓN
EQUIVOCADA



**PEQUEÑO
RECORRIDO**
entre 10 y 50 km



CONTINUIDAD
DE SENDERO



CAMBIO DE
DIRECCIÓN



DIRECCIÓN
EQUIVOCADA



**GRAN
RECORRIDO**
50 km mínimo



CONTINUIDAD
DE SENDERO



CAMBIO DE
DIRECCIÓN



DIRECCIÓN
EQUIVOCADA



▲ Señalética de la etapa 6

RECOMENDACIONES

Conviene preparar con tiempo de antelación la intendencia para realizar con éxito el recorrido del GR-243 Sierra de las Nieves. Hemos de tener en cuenta que algunas etapas son largas y discurren por terrenos quebrados y con fuertes desniveles. Todas las poblaciones que son principio o fin de etapa cuentan con



▲ Señal de
continuidad

una infraestructura turística suficiente que nos permitirá gozar de una reposición y descanso placentero. Gracias a la amplia red de senderos homologados de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves, podremos combinar o reorganizar nuestro recorrido, incluyendo otros enclaves de interés y poblaciones cercanas al sendero.

Para evitar contratiempos o posibles accidentes es imprescindible llevar un equipo adecuado y en óptimas condiciones; también prever una serie de condicionantes.

Todas las etapas del GR-243 son lineales. En el caso de realizar una sola etapa tendremos que asegurarnos el regreso al punto inicial, bien contando con otro vehículo, aprovechando las líneas de autobuses y taxis que cubren los desplazamientos entre los pueblos de la Reserva de la Biosfera o combinando la etapa en cuestión con otros senderos. Sin duda, el uso de un GPS con los tracks descargados que vayamos a utilizar, nos dará confianza y solventará cualquier duda que podamos tener a lo largo del trayecto.

Si realizamos la travesía del GR-243, es decir, dos o más etapas, conviene reservar con antelación los lugares elegidos para pernoctar. En las páginas de Internet especializadas podréis consultar el alojamiento que mejor convenga. La oferta abarca desde casas rurales, a pequeños hoteles, hostales, apartamentos y algunos campings.

PREPARACIÓN DEL ITINERARIO

- Recopila información de la zona.
- Averigua como desplazarse al inicio del sendero.
- Estudia detalladamente el recorrido sobre el mapa.
- Asegúrate de las condiciones atmosféricas.
- Ten en cuenta el horario estimado para realizarlo.

EQUIPAMIENTO INDIVIDUAL

De entre los elementos que componen el equipo material personal del senderista cabe destacar la topoguía, el calzado de trekking (tipo bota o zapato), la mochila, la gorra, la crema solar, la cantimplora y comida rica en azúcar e hidratos de carbono. Habrá que añadir un paraguas pequeño, un chubasquero o similar y ropa de recambio por si el tiempo es inestable. Si se estima que nos pueda caer la noche no debemos olvidar la linterna o un frontal. No estará de más llevar un botiquín básico (tiritas, desinfectante, aspirina, antiácido, gasa, aguja y poco más).

CAMINAR

El secreto para hacer una buena caminata con un desgaste físico mínimo radica en dos factores: la capacidad física y la técnica.

- Comienza a caminar a un ritmo más lento de lo habitual y después hazlo constante, sin correr ni pararse innecesariamente.
- El ritmo de la marcha estará coordinado con el de la respiración.
- Evita las paradas prolongadas para no enfriar los músculos.
- Camina con el pie plano, el cuerpo en vertical y con el centro de gravedad perpendicular a los pies. En bajadas y en subidas el cuerpo irá un poco inclinado hacia delante. Al ascender se disminuirá el ritmo del paso y/o se hará más corto.
- Una velocidad de 3 ó 4 km por hora es la adecuada en un itinerario plano. En una hora, andando con constancia y pocas paradas, se puede superar un desnivel de 300/400 m.
- Hidrátate, aproximadamente cada media hora, con agua o bebidas isotónicas. La alimentación debe adecuarse al esfuerzo físico y tendremos que evitar la glotonería.



▲ Para cada momento hay que saber elegir la ropa y calzado adecuados

EN RUTA

- Lleva la basura al contenedor más cercano.
- No enciendas fuego. Está prohibido y penado.
- Cierra las angarillas, portones o portillas por donde pases.
- No cojas atajos. Erosionan el terreno.
- Se prudente en los tramos coincidentes con tráfico rodado.
- Los perros deben ir atados.
- No viertas jabones o detergentes en cursos fluviales y fuentes.
- Respeta a la ganadería y a la fauna silvestre
- Presta atención a los vados de los cursos fluviales
- No arranques flores ni ramas de los árboles.
- No acampes por libre. Utiliza las áreas reguladas.
- Es preferible llevar la comida ya preparada.
- Es necesario llevar agua suficiente y ropa de abrigo.

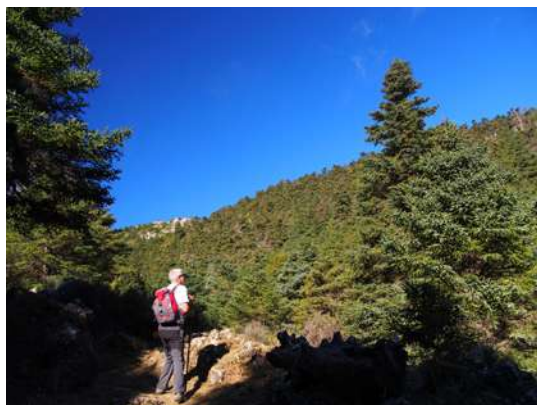
¿QUÉ ES EL MIDE?

Es un método para valorar la dificultad y compromiso de las excursiones. Crea una **escala de graduación de 1 a 5**, de las dificultades técnicas y físicas de los recorridos, permitiendo clasificarlos para una mejor información. Es una herramienta destinada a los excursionistas para saber escoger el itinerario que mejor se adapte a su preparación y motivación. De este modo, el **MIDE** no es sólo un método

de información sino también un instrumento de prevención de accidentes en montaña ya que, a más información, mayor seguridad.

El **MIDE** consta de información de referencia y valoración. La primera describe la excursión: lugar de inicio y final, puntos de paso intermedios, desnivel de subida y de bajada acumulado, distancia horizontal y época del año para la que ha hecho la valoración, la cual aporta una cuantía numérica en relación con cuatro aspectos:

 Medio. Severidad del medio natural	1 El medio no está exento de riesgos 2 Hay más de un factor de riesgo 3 Hay varios factores de riesgo 4 Hay bastantes factores de riesgo 5 Hay muchos factores de riesgo	
 Itinerario. Dificultad de orientarse en el itinerario	1 Caminos y cruces bien definidos 2 Sendas o señalización que indica la continuidad 3 Exige la identificación precisa de accidentes geográficos y de puntos cardinales 4 Exige técnicas de orientación y navegación fuera de traza 5 La navegación es interrumpida por obstáculos que hay que bordear	
 Desplazamiento. Dificultad en el desplazamiento	1 Marcha por superficie lisa 2 Marcha por caminos de herradura 3 Marcha por sendas escalonadas o terrenos irregulares 4 Es preciso el uso de las manos para mantener el equilibrio 5 Requiere pasos de escalada para la progresión	
 Esfuerzo. Cantidad de esfuerzo necesario	1 Hasta 1 h de marcha efectiva 2 Más de 1 h y hasta 3 h de marcha efectiva 3 Más de 3 h y hasta 6 h de marcha efectiva 4 Más de 6 h y hasta 10 h de marcha efectiva 5 Más de 10 h de marcha efectiva	Calculado según criterios MIDE para un excursionista medio poco cargado



◀ Antes de afrontar la etapa, debemos sopesar el esfuerzo a realizar

An aerial photograph of a mountain landscape. The top of the mountain is covered in a dense, dark green forest. A thick layer of white mist or low clouds hangs over the upper part of the mountain. Below the forest, a steep, rocky cliff face is visible. A waterfall cascades down the cliff, creating a white, frothy stream of water. The lower part of the mountain is covered in a mix of green and brown vegetation, with some rocky outcrops visible. The overall scene is a dramatic natural landscape.

Figuras de Protección

La primera iniciativa protectora en el territorio de Sierra de las Nieves fue la creación del **Coto Nacional de Caza de la Serranía de Ronda** (1948), encaminada a la recuperación de la cabra montés y el corzo morisco, con exiguas poblaciones por aquellos años. En 1972 pasa a denominarse **Reserva Nacional de Caza de la Serranía de Ronda** y, en 2003, bajo la gestión autonómica, le sucedió la **Reserva Andaluza de Caza de la Serranía de Ronda**.

Debido a la normativa de uso y gestión de los parques nacionales, que no contempla la actividad cinegética, la Reserva de Caza dejará de existir.



Un momento largamente esperado acontece el 28 de julio de 1989, cuando la Junta de Andalucía declara el Parque Natural Sierra de las Nieves. En la actualidad cuenta con 20.132 ha de territorio protegido. En 1995, la Sierra de las Nieves y su ámbito más próximo es reconocido como Reserva Mundial de la Biosfera Sierra de las Nieves, la cual se integra en 2006 en la Reserva Mundial de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo, que engloba a los espacios más significativos del occidente de Málaga, oriente de Cádiz y norte de la cordillera del Rif, en Marruecos.

Tras la aprobación en 1992 de la Directiva Hábitats, Sierra de las Nieves se integra en la Red Natura 2000, que engloba áreas de conservación de la biodiversidad en la Unión Europea. En el seno de esta red, Sierra de las Nieves fue refrendada en 2012 como Zona de Especial Protección de las Aves (ZEPA) y Lugar de Importancia Comunitaria (LIC). Igualmente, participan del territorio protegido las ZEPA y LIC: Sierras Bermeja y Real, Sierra Blanquilla, Sierra Blanca, Valle del Río Genal y Sierras de Alcaparaín y Aguas.



▲ Cornicabral
del Lifa

El último reconocimiento a los inmensos valores naturales de este territorio se produce en 2021 con la declaración del Parque Nacional Sierra de las Nieves, el cual se extiende por una superficie de 22.979 ha. Se da la circunstancia de existen zonas del parque natural que no son parque nacional y, al contrario, áreas del parque nacional que no son parque natural; aunque ambas están englobadas en la Reserva de la Biosfera y en la Zona Periférica de Protección.

En el espacio natural de Sierra de las Nieves conviven otras figuras protectoras:

- Monumento Natural Pinsapo de las Escaleretas (Parauta)
- Monumento Natural Mirador del Guarda Forestal (El Burgo)
- Monumento Natural Tajo de Ronda (Ronda)
- Monumento Natural Nacimiento del Río Genal (Igualaja)
- Parque Periurbano Dehesa del Mercadillo (Ronda)

UN LARGO CAMINO HACIA LA DECLARACIÓN COMO PARQUE NACIONAL

En la red de Parque Nacionales de España no estaban representados algunos sistemas naturales como es el caso del pinsapar, abeto que solo crece de manera natural en algunas montañas de la Serranía de Ronda. El otro argumento de calado apunta a la peculiaridad geológica de la peridotita, una roca de origen ígneo, compuesta por metales pesados, que tiene su mejor expresión mundial en Sierra Bermeja, uno de los macizos integrados parcialmente en el espacio protegido. A dicha litología se aferran un ramillete de endemismos botánicos exclusivos. Por otra parte, El gradiente altitudinal de Sierra de las Nieves, que fluctúa entre los 300-1.919 metros en corta distancia, aporta un buen número de ecosistemas que va desde los cultivos tropicales en las zonas más bajas, hasta los piornales de alta montaña. Igualmente, esta montaña alberga uno de los karst más importantes de Europa, con profusión de lapiazes, dolinas, cuevas y simas como la GESM, que supera los mil metros de profundidad.

Entre mediados del siglo XIX y todo el XX se alzan las primeras voces que reclaman una protección seria y eficaz de

▼ Quejigo de montaña
y joven pinsapo en la
meseta de Quejigales



los pinsapares, en franca regresión debido a la excesiva carga ganadera, a las talas indiscriminadas, a la actividad del carbón y de los neveros y, por supuesto, a los incendios forestales. Científicos de la talla de Barbey, Luis Ceballos, Vicioso, Martín Bolaños, Roger Ducamp, Gros, Laza Palacios, Álvarez Calvente, etc. manifiestan en sus divulgaciones la necesidad de proteger las masas de pinsapar.

En el año 1914, el ingeniero de montes Eladio Caro realiza un inventario de la riqueza forestal del pinsapar y reivindica la catalogación del mismo como Monumento Nacional. En la Gaceta de Madrid, número 55, del 24 de febrero de 1917, en una nota del Ministerio de Fomento sobre la Ley de Parques Nacionales, se recoge la necesidad de proteger el Pinsapar de Ronda como Parque Nacional. De la misma manera, en la revista Peñalara del año 1927, órgano de expresión de la Real Sociedad Española de Alpinismo, Díaz Duque firma un artículo titulado *Por la Serranía de Ronda*, en el que solicita la declaración de la Sierra de Tolox como Parque Nacional.

José Cuatrecasa, un afamado botánico catalán, nacionalizado estadounidense, publica en 1930, en el Butlletí de la Institució Catalana d'Història Natural, 2ª serie, un apartado titulado:

▼ El tajo de la Caína





▲ Los científicos Ducamp, Ceballos y Martín Bolaños junto al guarda Francisco Molina

Una visita al pinsapar de Sierra de la Nieve, donde dice literalmente: "Hace ya tiempo que una sociedad y elementos culturales de Málaga se interesan porque el pinsapar sea declarado Parque Nacional".

La revista España Forestal recoge en el verano de 1921 el artículo *La Sierra de Tolox*, de Manuel Vázquez del Río, donde el autor, sobre la crítica situación de los pinsapares de Yunquera y Tolox expresa lo siguiente: "no nos queda más que la esperanza remota de que algún día se declaren Parque Nacional las sierras de Tolox, Yunquera, Ronda y Parauta. ¿Se realizará la idea cuando ya el parque sea un erial, sin quejigos, sin pinsapos, sin pinos y hasta sin tierra para volverlos a criar?".

Ante las sucesivas llamadas para la protección, no es de extrañar que las autoridades locales tomaran alguna iniciativa al respecto. En el Archivo Municipal de Ronda se custodian cuatro documentos fechados en 1934, en los que se solicita proteger el pinsapar de la Sierra de las Nieves bajo la figura de Sitio Natural de Interés Nacional. Resumidamente, esto es lo que podemos leer en dichos legajos:

1º Comisaría Parques Nacionales: Acuse de recibo, de fecha 21 de enero de 1934, enviado por D. Manuel Montero, secretario asesor de la Comisaría de Parques Nacionales al ayuntamiento de Ronda donde se expresa la gratitud del director general de Montes, Pesca y Caza por las facilidades prestadas por nuestro Ayuntamiento para la declaración del Pinsapar de la Sierra de las Nieves con Sitio Natural de Interés Nacional. Del documento se desprende que el acuerdo municipal para instar a esta declaración, se produjo el 12 de enero de 1934.

2º y 3º Comisaría Parques Nacionales: Los agradecimientos, fechados el 27 de diciembre de 1934, del director general de Montes, Pesca y Caza, y del secretario asesor de la Comisaría de Parques Nacionales al alcalde de Ronda por la hospitalidad recibida en la visita oficial al pinsapar de la Sierra de las Nieves.

4º- Comisaría Parques Nacionales: Carta de agradecimiento de D. Pablo Homs, presidente del Sindicato de Iniciativas, tras recibir por parte del alcalde de la ciudad, D. Antonio A Salcedo Berlanga, unas fotografías de la visita al Pinsapar de Ronda con miembros de la Comisaría de Parques Nacionales.



▲ Finca Las Navas,
cerro Alcojona y
pinsapar de Parauta

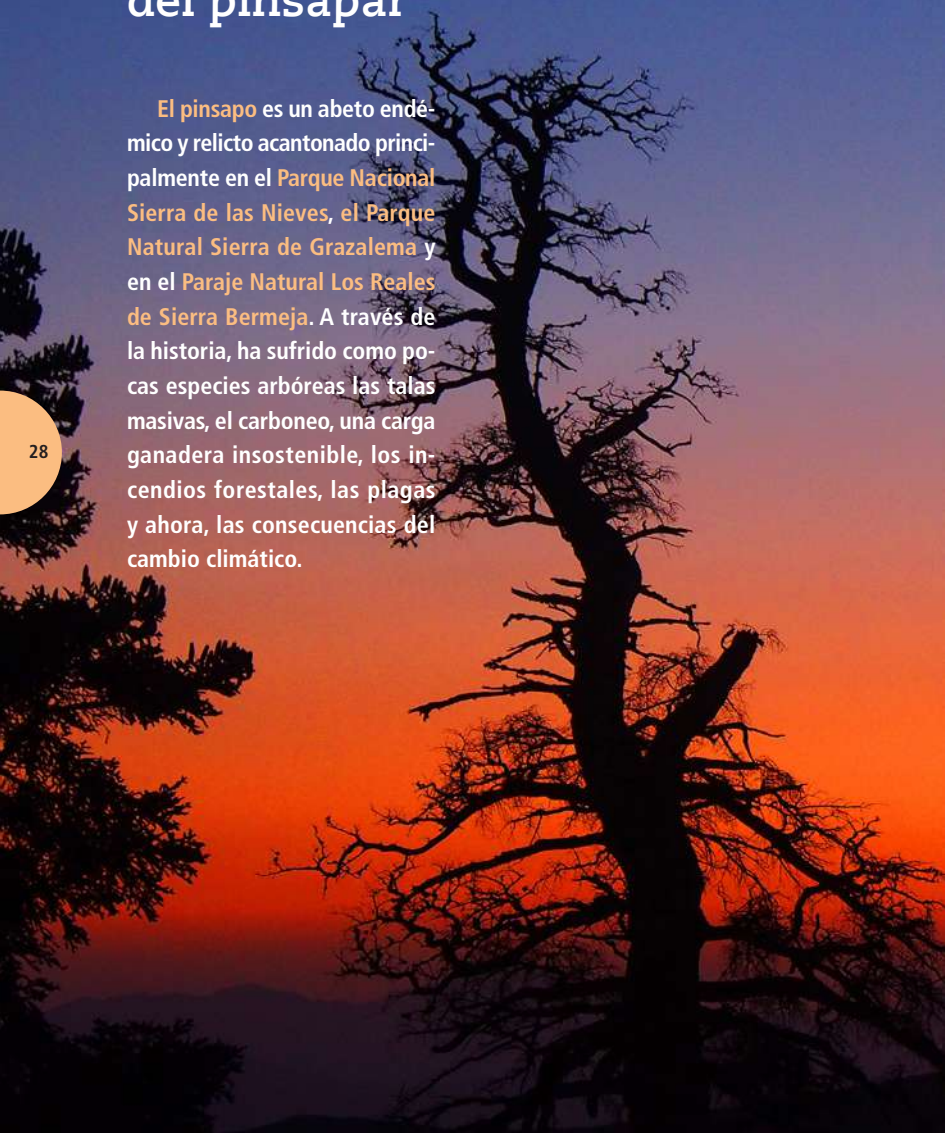
Todo parece indicar que la irrupción de la Guerra Civil dio al traste, tanto con esta interesante iniciativa como con el ambicioso proyecto de ordenación forestal de la Sierra de las Nieves, el cual contemplaba la construcción de senderos, caminos y casas forestales, la restauración hidrológica de las cuencas y la repoblación del monte con diferentes especies, entre ellas el pinsapo.

El profesor Francisco Rodríguez Martínez, en su magnífica obra *La Serranía de Ronda. Estudio Geográfico*, publicado en 1977 por la Caja de Ahorros de Ronda, expresa literalmente en el capítulo de conclusiones lo siguiente: "En la Sierra de las Nieves es urgente ampliar, mediante adquisición o expropiación, el área de la Reserva Nacional de Caza, que debe constituir la gran reserva ecológica de la Serranía de Ronda, afectando a los términos de El Burgo, Yunquera, Tolox, Istán, Benahavís, Ronda y Parauta. Esta zona debe protegerse con legislación de Parque Nacional". Sin duda, atinó con la actual delimitación del Parque Nacional Sierra de las Nieves.

Por fin, en 2011 la Junta Rectora del Parque Natural Sierra de las Nieves insta a la Junta de Andalucía a iniciar los trámites para alcanzar la tan ansiada declaración como Parque Nacional, hecho que acontecerá diez años después, más concretamente el 1 de julio de 2021 tras su publicación en el Boletín Oficial del Estado.

Los avatares del pinsapar

El pinsapo es un abeto endémico y relictó acantonado principalmente en el Parque Nacional Sierra de las Nieves, el Parque Natural Sierra de Grazalema y en el Paraje Natural Los Reales de Sierra Bermeja. A través de la historia, ha sufrido como pocas especies arbóreas las talas masivas, el carboneo, una carga ganadera insostenible, los incendios forestales, las plagas y ahora, las consecuencias del cambio climático.



Una de las primeras citas sobre los pinsapares la hallamos en el año 1508, en las Ordenanzas Municipales de la ciudad de Ronda, donde se expresa la prohibición de *cortar pino rollizo, ni rama, y que no sea para aserrar*.

En el apogeo del imperio español, Felipe II diseña la *Empresa de Inglaterra de 1588*, más conocida como *Armada Invencible*. Para tal fin, el monarca refuerza la escuadra real con la construcción de numerosos galeones, adquiriendo 98 docenas de tablas de pinsapo destinadas a las divisiones de los compartimentos de algunos de los 127 buques de guerra.

Remontándonos a 1754, un periodo ciertamente convulso, el marqués de la Ensenada, Secretario de Guerra en el periodo del soberano Fernando VI, envía a los visitadores de Montes para llevar a cabo un inventario de los árboles existentes en los baldíos, dehesas reales y montes de los pueblos adscritos a la Marina, entre los que se encuentra el Monte Pinsapar de la Sierra de las Nieves, de Propios de Ronda por aquellos entonces, pero del que no se aportan datos. Si refleja que en la Serranía de Villaluenga se contabilizan 1.195 pinsapos y en Sierra Bermeja unos 3.000 ejemplares; árboles, en parte, llamados a satisfacer las imperiosas necesidades de la Marina de Guerra Española.

Años más tarde, en 1775, Guillermo Bowles, un naturalista irlandés contratado por Carlos III, realiza un inventario de las riquezas naturales del reino, con especial atención a las geológicas, por aquello del creciente interés estatal en las explotaciones mineras; si bien, igualmente señala, aunque de pasada, la presencia de *abetes* (escribía en francés) o pinsapos en Sierra Bermeja.

▼ Cañada del Cuerno



Muy jugosas son las narraciones de Simón de Rojas Clemente y Rubio, botánico valenciano apodado el sabio moro por vestir con atuendos orientales, quien durante 1804 y 1809 realiza un viaje por Andalucía, visitando la Serranía entre agosto y octubre de este último año. A Rojas debemos la primera descripción seria del pinsapo, aunque el gran botánico suizo Edmond Boissier publicará la obra *Voyage botanique dans le Midi de l'Espagne pendant l'année 1837*, dando a conocer a la comunidad científica el descubrimiento del pinsapo con el nombre de *Abies pinsapo* Boiss.

A pesar de la presencia de guardas, desde al menos 1809, en el Monte Pinsapar, propiedad del Ayuntamiento de Ronda, la actividad ilícita del carboneo y el pastoreo, además de las podas ilegales de ramas de pinsapo para tapar los pozos de nieve, llevaron a las masas rondeñas a una situación extrema.

El botánico austriaco Moritz Willkomm, seducido por la lectura del libro de Boissier y por las publicaciones de Simón de Rojas, visita nuestro país en tres ocasiones: la primera entre 1884-1845, la segunda en 1850 y la última en 1873. En una de las excursiones al pinsapar de Yunquera, recogida en el libro *Las sierras de Granada*, relata literalmente: "Desgraciadamente, los bosques de pinsapo disminuyen cada vez más y quien sabe si aquellos que atravesé hace 37 años aún existirán. Ya por aquellos entonces los entendidos criticaban y reprendían la ignorancia con la que las autoridades procedían contra los bosques explotándolos sin previsión alguna, sin hacer ni lo más mínimo para su rejuvenecimiento, dejando todo a cargo de la naturaleza. Ya por entonces se tenía que subir hasta una altura de 1000 metros antes de hallar los primeros pinsapos esparcidos y en pequeñas existencias de pocos años de edad que habían surgido por reproducción natural, mientras que la gente mayor en Yunquera recordaba muy bien en su juventud como las laderas de la Serranía aún estaban cubiertas hasta muy abajo con existencias forestales muy cerradas de pinsapo"

La primera llamada de atención sobre el deplorable estado del pinsapar viene de la mano de Antonio Laynez, ingeniero de montes al servicio de la Corona, el cual realiza un concienzudo trabajo para la ordenación y aprovechamiento de los pinsapares.



▲ Niebla en
el pinsapar

Pinsapar de
Ronda ►

Pinsapar de
Yunquera ►





Por aquellos años, hablamos de 1858, el Ayuntamiento de Ronda pasa por una mala circunstancia económica que le conduce a rentabilizar todos los recursos posibles de sus montes; de ahí la solicitud a la reina Isabel II para autorizar la venta de árboles secos y leñas. El estudio deja entrever la pésima situación del pinsapar: sin regeneración alguna, contabilizándose 26.000 ejemplares, la mayoría de ellos muy viejos.

A principios del siglo XX el botánico alemán, catedrático de la Universidad de Múnich, Franz Wilhem Neger, visita durante catorce días la Sierra de las Nieves, con especial interés en el pinsapar. En un artículo publicado en 1907, titulado *Los bosques de pinsapo del sur de España*, nos proporciona un dato revelador sobre la extensión del pinsapar, no superior a las 600 ha.

Máximo Laguna, ingeniero de montes y quizás el mejor botánico español de todos los tiempos, apunta en un artículo titulado *El pinsapar de Ronda*, las posibilidades de regeneración del pinsapar si se deslinda, amojona y vigila seriamente; pero, sobre todo, si el Estado se decide a adquirirlo.

Relatos más puntuales nos dan pistas sobre los derroteros del pinsapar, cuya madera es usada en las barreras de la plaza de toros de la Real Maestranza de Caballería de Ronda (1779-1785), en los andamiajes para la construcción del Puente Nuevo

▲ Pinsapo en
las Turquillas

de Ronda (1759-1793), o en las traviesas de la línea férrea Algeciras-Bobadilla (1890). No se entiende pues ese dicho famoso que dice: “eres más malo que la madera de pinsapo”. También se talan pinsapos hasta fechas recientes para obtener vigas usadas en la construcción de casas y cortijos, para el uso de las ramas en forma de cruz en las procesiones de la Semana Santa de Estepona, como adorno en algunas fiestas de pueblos del Alto Genal o como árbol de Navidad en ciudades como Ronda, cuyo Ayuntamiento colocaba cada año un pinsapo de gran tamaño en la plaza del Teniente Arce. Precisamente, Don Julián de Zulueta, científico de reconocido prestigio, ex alcalde de Ronda y primer presidente de la Junta Rectora del Parque Natural Sierra de las Nieves, puso fin a dicha tradición. Si sumamos las incidencias de actividades como el carboneo, el pastoreo intensivo o la minería, no es difícil hacerse una idea de la situación de los pinsapares a principios del XIX.

En el año 1945, el Estado adquiere por una cantidad superior a diez millones de pesetas el Monte Pinsapar de la Sierra de las Nieves, hasta entonces de los Propios de Ronda. Lo cierto es que más que una compra se trató de condonar una enorme deuda contraída por el consistorio. Este momento marcará un importante punto de inflexión en el devenir de los bosques de pinsapos, pues se acentúan las medidas protectoras y se lleva a cabo una ordenación más eficiente del monte. En 1948, el pinsapar se encuadra dentro del Coto Nacional de Caza de la Serranía de Ronda, pero el momento histórico que viene a satisfacer las demandas proteccionistas de tantas generaciones, se produce en julio de 1989, cuando la Sierra de las Nieves es declarada parque natural y las castigadas masas de pinsapar inician un proceso de mejoría y expansión.

Atardecer en el
pinsapar ►



EL DESCUBRIMIENTO DEL PINSAPO

Desde siempre, los naturales del territorio han diferenciado al pinsapo de otras especies arbóreas. Sabemos, tanto por viejos escritos como por transcripción oral, que al pinsapo se le ha denominado indistintamente como pinzap, pino, pinabete o conipino en clara alusión a su estructura y fisonomía. Los ejemplares pequeñitos atienden al nombre de gachapón. Los andalusíes nombraron al pinsapo como "suh", siendo indudable la semejanza fonética con la designación "chujá", tal cual es conocido el abeto marroquí en lengua amazight, la propia de las tribus del Rif.

Sobre la etimología del vocablo "pinsapo", existen diferentes hipótesis. Lo cierto es que este término se acuña tras la conquista de la Serranía de Ronda (1485) por parte de los Reyes Católicos. Fray Francisco de Santa María, en lo que es la cita escrita más antigua conocida, narra en un documento relativo al Santo Desierto de las Nieves, fechado en 1655, lo siguiente: "en lo más riguroso y empinado de



ellas se halla un árbol que los serranos llaman pinsapo". Existen diferentes citas de años posteriores que vienen a ratificar la acepción actual.

El botánico valenciano Simón de Rojas Clemente y Rubio, quien recorrió estas serranías entre los años 1807 y 1809, fue el primero en realizar una descripción detallada del pinsapo. En un principio se pensó que las herborizaciones realizadas por Simón de Rojas fueron arrojadas al Guadalquivir en el periodo convulso y antiliberal acontecido bajo el reinado de Fernando VII. Lo cierto es que ese material apareció en 2002 en los archivos del Real Jardín Botánico de Madrid. Si sabemos que el erudito valenciano fue instructor del boticario malagueño Felix Haenseler, quien mostró a Edmon Boissier, años después, la rama de pinsapo recogida en su herbario. Es probable que Simón de Rojas, siendo consciente del género *Abies* del pinsapo, no lo catalogó como nueva especie al reconocerlo como *Pinus picea*. Lin, según se cita a los abetos del Reino en los más antiguos tratados botánicos.





En 1837, fascinado por la variedad de especies vegetales presentes en la Penibética, llega a nuestra tierra Edmon Boissier, ciudadano ginebrino considerado por sus numerosos descubrimientos como el padre de la botánica andaluza. A Boissier lo podemos encuadrar en la cohorte de viajeros románticos que visitaron en el siglo XIX la Serranía de Ronda. Su obra *Viaje botánico al sur de España en 1837*, además del interés meramente científico, aúna un retrato exhaustivo del paisaje de estas montañas andaluzas y destaca con excelente técnica literaria, el acervo de los pueblos que la integran. Como indicamos antes, Boissier sabe de la presencia de abetos en la Serranía a través de los boticarios Felix Haenseler y Pablo Prolongo. En mayo de 1837 sube a los Reales de Sierra Bermeja, pero no pudo constatar el género al no hallar piñas. Finalmente, en el mes de septiembre tiene la oportunidad de verlas en la Sierra del Pinar (Yunquera) y certifica el descubrimiento de la nueva especie, dándole el nombre científico de *Abies pinsapo* Boiss.

▲ Pinsapar de la cañada del Puerto del Saucillo

UN TERRITORIO DIVERSO Y VARIADO

Varios factores se confabulan para que el Parque Nacional Sierra de las Nieves sea considerado como uno de los espacios naturales con mayor biodiversidad de España. Lo más granado de los valores ambientales de la montaña mediterránea, se da cita aquí: importantes masas de quercíneas, pinares, abetales y frondosas, los endemismos serpentínícolas, el matorral de alta montaña, las dehesas y riberas fluviales, interesantes agrosistemas, labranzas en bancales y de vertientes, huertas tradicionales, cultivos leñosos, herbáceas, cítricos y los recién llegados tropicales. En este territorio, un auténtico mosaico vegetal asociado a las litologías preponderantes, conviven especies tan dispares como tejos y olivos, como aguacates y pinsapos. En no pocos parajes repartidos por la Reserva de la Biosfera, tanto especies atlánticas como mediterráneas conforman asociaciones inimaginables en otros lugares de la Península. Puedes caminar por un castañar y encontrar a la vez pinsapos, limoneros, alcornoques y viñedos; una alianza totalmente asombrosa y que fascina a propios y extraños.

Sierra de las Nieves es igualmente un excelente refugio para la fauna mediterránea, con especial énfasis en las poblaciones de murciélagos (quirópteros) coligados a uno de los carst más importantes de Europa. En el otro extremo de las formas de vida, los hongos asociados al pinsapar componen uno de los grupos más heterogéneos del reino fungi.

Sin duda, la estratégica situación geográfica de Sierra de las Nieves, en el extremo sur peninsular, cercana a los influjos del Mediterráneo y del Atlántico, así como al continente africano, sumado al gradiente altitudinal que, en pocos kilómetros se escora entre cotas inferiores a los cuatrocientos metros y los casi dos mil metros de altitud, incide de manera determinante para que el territorio contenga diferentes pisos bioclimáticos y de vegetación. Por otra parte, el efecto de los frentes nubosos formados en el golfo de Cádiz proporciona unas precipitaciones muy por encima de la media de otras comarcas andaluzas y las distintas litologías, a veces encabalgadas unas en otras, nos hacen entender la enorme complejidad y singularidad de los hábitats representados en el conjunto de la Reserva de la Biosfera y, en particular, en el Parque Nacional.

▼ Cagarria o colmenilla



En Sierra de las Nieves hallamos básicamente tres tipos de rocas: Las sedimentarias, representadas por calizas y dolomías, dominan las cotas más elevadas. En estos terrenos agrios y pedregosos, los elementos atmosféricos han modelado un paisaje cárstico sobresaliente, con presencia de lapiazes, riscalas, navas, dolinas, cuevas y, sobre todo, simas, como son llamadas las cavernaciones de disposición vertical. Estos macizos carbonatados de edad triásica y jurásica, caracterizados por su porosidad y que alcanzan un grosor de 1000 m, actúan como auténticos recolectores de las precipitaciones que vienen a depositarse en el Sistema Acuífero número 36 Mesozoico calizo-dolomítico de las Sierras de Ronda, constituido por las unidades: Yunquera-Nieves (Sierras del Pinar, Tolox, Nieve, Prieta y Alcaparaín), la de Ronda (sierras del Oreganal, Hidalga, Blanquilla, Merinos, Carrasco y Ortegícar) y en el Sistema número 38 Mármoles de Sierra Blanca y Sierra de Mijas, donde se incluye la unidad Marbella-Estepona (Sierras Canucha, Blanca y Bermeja).

En la orla de los contactos litológicos se producen brechas por donde manan las aguas de estos acuíferos. Así, en Sierra de las Nieves se originan importantes cursos fluviales como Río Grande, de la cuenca del Guadalhorce, el cual brota a modo de surgencia vauclosiana. La cueva de Zarzalones, por donde fluctúa el Grande, posee el sifón más profundo de Andalucía y cuarto de España. El prestigioso programa "Al filo de lo Imposible", de Televisión Española, le dedico dos capítulos. Río Grande recibe por el este al río Alfaguara o de los Horcajos, articulado a través de los aportes que vierten a la abismal cañada de las Carnicerías.

Fuera del ámbito del Parque Nacional, pero en la zona periférica de protección, hallamos el nacimiento del río Genal (Igualeja), principal afluente del Guadiaro, íntimamente ligado al acuífero de la unidad Yunquera-Nieves. La belleza del entorno y el valor geológico fueron resortes para su declaración como Monumento Natural de Andalucía. Río Verde, por su parte, colecta los manaderos que drenan al sur de la sierra de Tolox, conformando una cuenca encajada entre la referida sierra de Tolox, Sierra Real y el Monte Albornoque. Sus aguas son represadas en el embalse de la Concepción para saciar la sed

▼ Arroyo del Sabinal





▲ Cueva de la Tinaja

de la Costa del Sol Occidental. El otro curso fluvial de interés es el Guadalevín, alimentado por los manantiales del acuífero del Oreganal. A su paso por Ronda ha labrado y aún lo hace, el imponente Tajo. Al unirse al Guadalcobacín, con cabecera en la unidad de los Merinos, da vida al río Guadiaro, el más importante en cuanto a caudal de la provincia de Málaga.

El karst de Sierra de las Nieves es el más potente de Andalucía y uno de los más significativos de España. En la sierra de Tolox se concentran tal cantidad de simas, la mayoría superiores a los 100 metros de desnivel, que podríamos definir a este sector de la montaña como un laboratorio al aire libre donde indagar sobre los fenómenos cársticos. Siete simas se hallan en el top-ten de Andalucía. Las más importantes son: sima del Aire (-724 m), sima del Nevero (-755), sima Prestá (-850 m), sima GESM (-1.022 m) y sima de la Luz (-1.080 m); esta dos últimas conforman un sistema, es decir, están comunicadas. Los datos aquí aportados son provisionales, pues todas estas cavernaciones se hallan en exploración y cambian las mediciones en cada campaña.

Todo el ámbito calizo-dolomítico, cuya vegetación potencial estaría constituida por *quercus* y pináceas, se encuentra en la actualidad muy deforestado debido a las actividades agropecuarias de antaño, sobre todo a la ganadería, muy venida a menos en los últimos años. Las huellas de los pozos de nieves, de los alfanjes, las caleras y las desvencijadas eras delatan esas labores del pasado.

Sin desviarnos del asunto que nos trae, el de las litologías, hay que decir que las peridotitas, rocas ígneas intrusivas procedentes del manto terrestre, constituyen un verdadero tesoro del patrimonio geológico a nivel mundial al que se asocia un conjunto de endemismos botánicos adaptados a la alta toxicidad de minerales como el olivino o el piroxeno. El color bermejo, fruto de la oxidación de la cutícula rocosa, ha dado nombre a Sierra Bermeja, un conjunto de sierras extendidas a lo largo de unos 60 km dirección noreste/suroeste, entre sierra Alpujata y los Reales de Sierra Bermeja. La riqueza y variedad de los metales serpentínicos dio origen a un buen número de pequeñas explotaciones mineras, algunas datadas en época romana. Por el contrario, la ausencia de pastos y la imposibilidad de cultivar sus tierras impidió el establecimiento de asentamientos humanos, aspectos determinantes para que la unidad paisajística bermejense sea la menos alterada del conjunto de la Serranía de Ronda.

El tercer bloque geológico, en cuanto a extensión, lo ocupan los materiales metamórficos, con presencia de gneis, esquistos y pizarras, tendiendo en general en las zonas más bajas, donde se asientan los pueblos, a cambiar a margas y margocalizas. Este es el dominio de las principales masas boscosas mediterráneas de Sierra de las Nieves, donde habita lo más granado de la fauna, caso del escurridizo y escaso corzo morisco. En franjas de rocas sedimentarias sometidas a fuertes presiones y elevadas temperaturas aparecen vetas de mármol explotado en diversas canteras.

Desde algunos miradores podrás asomarte a los colores, perfiles y aprovechamientos que infunden los diferentes materiales geológicos: rocas bermejas cubiertas por extensos y verdes pinares; la desnuda y gris caliza jalonada de la joya de la corona, el pinsapar, o las extensas selvas de quercíneas arropadas por una notable cohorte arbustiva. Así es Sierra de las Nieves, paradigma de los paisajes mediterráneos, un crisol de luz y color cambiante según la estación del año, una agradable sorpresa a la vista donde fluyen las emociones germinadas de una tierra antigua e imperecedera; el mejor balcón para escudriñar con calma y tempo nuestros dos mares, el Atlántico y Mediterráneo y esos dos mundos contrapuestos y dispares, el que nos da regazo y el a la vez cercano y lejano continente africano.

El clima de Sierra de las Nieves

La Sierra de las Nieves se ve influenciada climáticamente por la proximidad del mar Mediterráneo y del océano Atlántico, aunque tanto las temperaturas como las precipitaciones varían en función de la exposición de las vertientes y la altura. Así, los parajes más cercanos a la vírgula costera poseen un clima mediterráneo subtropical caracterizado por precipitaciones que oscilan entre los 700 y 1.000 mm/año. Las sierras más occidentales se ven afectadas por las masas nubosas procedentes del oeste, lo que se traduce en lluvias más copiosas que llegan a sumar hasta picos de 1.200 mm/año, siendo habituales las heladas en invierno; por tanto, podemos considerar esta área como de dominio mediterráneo oceánico. Las sierras de Tolox, del Pinar y de la Nieve, las más elevadas del conjunto, poseen un claro clima mediterráneo continental, con nevadas de poca cuantía y duración en los meses de diciembre a marzo, y con registros en el entorno del Torrecilla de unos 1.500 mm/año.

La franja más occidental del Parque Nacional se ve favorecida por el fenómeno de las nieblas. Se producen tanto por inversión térmica como por condensación. Resulta todo un espectáculo ver a estas masas nubosas aferrarse a los valles u observarlas avanzar lentamente, movidas por masas de aire caliente, contorneando las cumbres en típicas formaciones de cascadas. La lluvia horizontal o criptoprecipitación aporta un buen número de litros de agua, frescor y humedad, sobre todo en los meses secos del estío.

Según los datos registrados se puede afirmar que la precipitación media del Parque Nacional es de 820 mm, aunque esta tendencia baja conforme nos dirigimos hacia el este y descendemos de altura. La temperatura es la propia de la región mediterránea, con inviernos suaves y veranos calurosos. La media es de 17°, aunque las variables son muy marcadas en función del gradiente altitudinal y la orientación. En los meses del estío, en la orla del Parque Nacional, donde se ubican las poblaciones de Sierra de las Nieves, se llegan a alcanzar temperaturas próximas a los 40°. La estación meteorológica situada en la meseta de Quejigales ha registrado mínimas invernales de hasta -20 grados (bajo cero).





La riqueza botánica

En el conjunto montañoso de la Serranía de Ronda en general y en Sierra de las Nieves de manera particular, encontramos representación de lo más selecto de la flora mediterránea y un buen ramillete de plantas exclusivas entre los que destacan los curiosos endemismos serpentínícolos. La vegetación potencial va íntimamente ligada a los diferentes pisos bioclimáticos constatados: **termomediterráneo** (0-600 m), **mesomediterráneo** (600-1200 m), **supramediterráneo** (1000-1600 m) y **oromediterráneo** (1600-2000 m). Igualmente, las comunidades vegetales variarán en función de las distintas litologías. Este cúmulo de circunstancias refrendan la potencialidad botánica del territorio, considerado como **Punto Caliente** según el mapa de biodiversidad elaborado por la organización medioambiental norteamericana "Conservación Internacional".



*Convulvulus
boissieri*



*Sarcocapnos
baetica*



*Leucanthemum
arundanum*



Atropa baetica



*Echinopartum
boissieri*



Narcissus bugiei

Sobre materiales sedimentarios crece la encina (*Quercus rotundifolia*), en franca expansión debido al abandono generalizado de las antiguas tareas del campo. En numerosas sierras calizas, donde estuvo esta quercínea, se realizaron importantes repoblaciones con pino carrasco (*Pinus halepensis*), aunque hay que destacar un rodal autóctono en la falda sur del Torrecilla. En la meseta de Quejigales, núcleo de la sierra de Tolox, por encima de los 1.700 metros de altitud se desarrolla una dehesa muy aclarada de vetustos ejemplares del exclusivo quejigo de montaña (*Quercus faginea*, var. *alpestris*). En estos pagos hallamos ejemplares aislados de tejo (*Taxus baccata*), destacando por sus edades y tamaños los ubicados en la colada del Tejo. De manera dispersa se ven acá y allá arces (*Arce monspessulanum*) y algunos ejemplares de cerecinos (*Prunus mahaleb*) y mostajos (*Sorbus aria*). Adaptados a las condiciones climáticas imperantes en estas alturas se aferran la sabina (*Juniperus phoenicea*), el enebro (*Juniperus oxycedrus*), el agracejo (*Berberis hispanica*), el arce granadino (*Arce granatense*) y varios tipos de plantas tapizantes o pinchosas: *Blupleurum spinosum*, *Hormathophylla spinosa*, *Echinopartum boissieri*, *Erinacea anthyllis*, *Astragalus nevandensis* y *Ulex baeticus*. Las curiosas *Veronica tenuifolia* subsp. *fontqueri* y *Convulvulus boissieri* crecen asociadas al piornal.

En los numerosos tajos y cantiles calizo-dolomíticos prospera una comunidad rupícola con especies tan interesantes y restringidas como *Galium boissierianum*, *Sarcocapnos baetica*, *Leucanthemum arundanum*, *Campanula lusitanica* subsp. *specularioides*, *Linaria platycalyx*, *Ornithogalum reverchonii*, *Stachys circinata*, *Galium pulvinatum*, *Erodium cheilanthifolium*, *Silene andryalifolia*, *Draba hispanica*, *Viola demetria* o *Centaurea clementei*. De entre los matorrales destacan algunos endemismos béticos como *Genista haenseleri* e *hirsuta*, *Cytisus fontanesii* subsp. *plumosus*, *Erysimum rondae*, *Linaria clementei*, *Koeleria dasyphylla* y el bético-rifeño *Erodium guttatum*. Las áreas de pastizal cercanas al pinsapar de Ronda son hábitat del narciso trompón (*Narcissus bugelii*), un notable endemismo andaluz. Otra especie peculiar de Sierra de las Nieves es el *Galium tunetanum*, con una población relictica.

Los terrenos calizos-dolomíticos, a pesar de su baja capacidad para absorber la humedad y su fragilidad ante la erosión, constituyen el hábitat donde crecen el mayor número de plantas en Sierra de las Nieves. Relacionamos a continuación las más interesantes por su rareza o escasez: *Delphinium nevadense*, *Cynara baetica*, *Cardus rivisgodayanus*, *Sideritis incana* subsp. *occidentalis*, *Omphalodes commutata*, *Melica bocquetii* y *Helictotrichon filifolium* subsp. *arundanum*.

▼ Castaño Santo de Istán



Algunos rincones apartados aguardan, como representación de la vegetación que debió cubrir estas sierras en periodos más húmedos, contados ejemplares de acebo (*Ilex aquifolium*) y rebollo (*Quercus pyrenaica*).

En áreas más térmicas y en exposición de solana medran los acebuches (*olea europaea* var. *sylvestris*) y los algarrobos (*Ceratonia siliqua*) acompañados del palmito (*Chamaerops humilis*). La cornicabra (*Pistacea terebinthus*) se prodiga en ambientes rocosos del piso mesomediterráneo, siendo muy destacable el cornicabral del Valle de Lifa, formado por ejemplares de porte arbóreo que, llegado el otoño, dibujan un cromático lienzo al amparo de la vieja torre medieval de Lifa.

En suelos silicios, como es el caso del Monte Albornoque, crecen los *Quercus*, caso del alcornoque (*Quercus suber*) y de los quejigos (*Quercus faginea*, *broteroi* y *canariensis*) ocupando las cañadas más umbrías. Se hacen acompañar de brezales (*Erica arborea* y *umbellata*), estepa negra (*Cistus salvifolius*), labiérnago (*Phillyrea angustifolia*) mirto (*Myrtus communis*) torvisco (*Daphne gnidium*), escobón (*Teline linifolia*), erguén (*Calicotome villosa*), jara pringosa (*Cistus ladanifer*), madroño (*Arbutus unedo*), durillo (*Viburnum tinus*) y laurel (*Laurus nobilis*). En ámbitos más antropizados se introdujo el cultivo del castaño (*Castanea sativa*).

Sobre las peridotitas de las sierras Parda, Real, de las Apretaderas y Palmitera abundan los extensos bosques de pino negral (*Pinus pinaster*). En este sustrato hallamos el brezo (*Erica scoparia*), la jara cervuna (*Cistus populifolius*), el jaguarzo (*Halimium atriplicifolium*) y los notables endemismos bermejenses: *Stachelina baetica*, *Galium viridiflorum*, *Armeria villosa* subsp. *villosa*, *retusa* y *colorata*, *Silene fernandezii* e *inaperta*, *Arenaria capillipes*, *Allium rouyi*, *Saxifraga gemmulosa*, *Centaurea haenselari*, *Iberis fontqueri* y *Klasea baetica* entre otros. Por su rareza, cabe señalar el bosque enano serpentínicola de encinas distribuido por la cuerda de sierra Palmitera, cuya cumbre, con toda la razón, se llama Encinetas.

En los ríos y arroyos crece la típica vegetación riparia, conformada por sauces (*Salix alba*, *S. fragilis*, *S. purpurea* y *S. atrocinerea*), aunque el más destacado es la sarga negra (*Salix eleagnos* subsp. *angustifolia*), considerada como Vulnerable en la Lista

▼ *Daphne laureola*





▲ En primer plano pinar de resinosos sobre peridotitas y en segundo plano pinar de carrascos en calizas

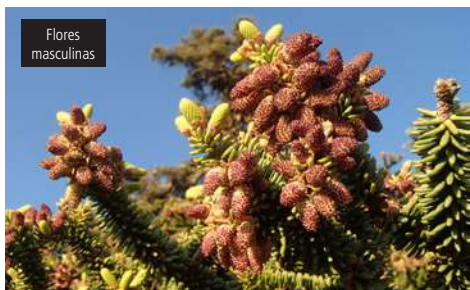
Roja de la Flora Vascular de Andalucía. En las riberas prosperan de la misma manera álamos (*Populus alba*), chopos (*Populus nigra*), tarajes (*Tamarix africana*), adelfas (*Nerium oleander*) y ejemplares dispersos de fresnos (*Fraxinus angustifolia*).

Los helechos, a pesar de ser consideradas las plantas más antiguas existentes, no han tenido la atención debida por parte de la comunidad científica. Hoy día, gracias a los estudios derivados de la declaración de Sierra de las Nieves como Parque Nacional sabemos de la existencia de 38 taxones distribuidos, básicamente, en cuatro ámbitos muy diferentes: El carst de la meseta de Quejigales, entre los 1600-1800 m de altitud, donde se aferran en roquedos y simas *Asplenium ruta-muraria*, *scolopendrium csikii*, *Cystopteris fragilis*, *Dryopteris filix-mas* o *Polystichum acuelatum*. Las cuencas de los ríos Verde y Guadaíza aguardan, por su parte, una riqueza y variedad sin par. Allí podremos observar *Cystopteris diaphana*, *Davallia canariensis*, *Athyrium filix-femina*, *Polystichum setiferum* o *Asplenium billotii*. En la media montaña sedimentaria destacan ejemplares de *Asplenium hispanicum* y *A. petrarchae*. Y, por último, las propias de terrenos peridotíticos como *Asplenium adiantum-nigrum*, *Cystopteris dickieana*, *Consentinia vellea*, *Oesporangium hispanicum* y *O. tolocense*.

EL PINSAPO

La estrella de la foresta andaluza, el pinsapo, tiene su origen en el Plioceno, último periodo de la era Cenozoica, hace unos 5 millones de años. Se establece en nuestro territorio huyendo de la glaciación del Cuaternario que cubre el centro y norte de Europa. Se halla emparentado con otros abetos circunmediterráneos, con quienes comparte un origen común. El *Abies pinsapo* Boiss es un endemismo exclusivo de la Serranía de Ronda, ya que su pariente de la cordillera del Rif, el *Abies marocana*, es considerado por la comunidad científica como un taxón diferente a pesar de la contrastada apariencia de ambas especies. Fuera de su área natural de crecimiento, hallamos algunos rodales, fruto de repoblaciones, en el Parque Natural Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama (Málaga), en el Parque Natural Sierra de Huétor (Granada), en el Parque Natural Sierra de Guadarrama (Segovia) y en la Sierra de Santa Cruz (Zaragoza). En la Península Ibérica crece igualmente el abeto blanco (*Abies alba*), circunscrito al área de Pirineos.

En el Parque Nacional Sierra de las Nieves se halla el 85% de las masas de pinsapar, ocupando una extensión aproximada de 3.500 ha repartidas, básicamente, entre los montes de Yunquera,





▲ Pinsapar nevado

Ronda, Parauta, Tolox y El Burgo. Nuestro abeto no tiene una preferencia edáfica especial, ya que lo vemos prosperar en calizas, peridotitas y suelos silíceos. Se desarrolla entre los 1.000-1.800 metros de altitud, normalmente en cañadas orientadas al norte y con pluviometría superior a los 1.000 mm. Soporta muy bien la sequía estival. Presenta la característica forma cónica de los abetos, aunque con la edad, debido a la pérdida de ramas y a las afecciones de los ácaros, tienden a engrosar o adoptar la figura de candelabro. Algunos ejemplares casi alcanzan los 30 metros de altura.

Con el fin de evitar la autofecundación, las flores masculinas se disponen en las ramas medias y bajas; en tanto, el cono femenino siempre ocupa la copa del árbol. Los piñones son pequeños y tienen una alita trasera que les ayuda a propagarse por el territorio. Cuando el hábitat es propicio crece de manera monoespecífica, aunque en otros ambientes es frecuente hallarlo en bosques mixtos de pinos y quercíneas e, incluso con el introducido *Cedrus atlantica*, serie vegetal que se produce en Marruecos con el abeto del Rif. Los llamados “pinsapos glaucos” presentan las acículas con una coloración azulada que los hace especialmente fotogénicos al distribuirse mezclados de manera muy dispersa con sus congéneres.

El pinsapo vive coligado a un singular séquito florístico representado por especies como la adelfilla (*Daphne laureola* var. *latifolia*), la alhucema (*Lavandula lanata*), la peonía (*Paeonia broteroi* y *P. coriacea*), el eléboro (*Helleborus foetidus*), la *Rubia peregrina*, la escasa *Atropa baetica* o el gavo (*Ononis reuteri*). En los pastizales del límite del pinsapar abunda el rosál silvestre (*Rosa micrantha*), el espinó majoleto (*Crataegus monogyna*), la zarzamora (*Rubus ulmifolius*) y ejemplares aislados de endrino (*Prunus spinosa*).

LOS HONGOS

La variedad fúngica de Sierra de las Nieves deviene de las distintas formaciones vegetales presentes en el ámbito de la Reserva de la Biosfera. En bosques de quercíneas hallamos la carbonera (*Russula cyanoxantha*), la *amanita panterina*, el pie azul (*Lepista nuda*), la yema de huevo (*Amanita caesarea*), la chantarela (*Cantharellus subpruinosis*), el parasol (*Macrolepiota procera*) y los *boletus aestivalis*, *edulis* y *aereus*. En el pinar reina el famoso níscolo (*Lactarius deliciosus*) y el boleto baboso (*Suillus bellinii*). La seta más buscada y apreciada desde el punto de vista culinario es la de cardo (*Pleurotus eryngii*), la cual crece en zonas de pastizal.



*Armillaria
mellea*



*Sarcosphaera
crassa*



*Hypholia
fasciculare*



*Clathrus
uber*

En este ecosistema también prospera el champiñón (*Agaricus campestris*) y la barbuda (*Coprinus comatus*).

Es en el pinsapar donde hallamos las especies raras y emblemáticas del Parque Nacional. Entre los más interesantes señalaremos la cagarria (*Morchella esculenta* y *conica*), muy codiciada por los micófilos. Menos conocidos son *Geastrum triplex*, *Antrrodia xantha*, *Aleuria aurantia*, *Pluteus pouzarianus*, *Otidea leporina*, *Entoloma byssisedum*, *Ramaria stricta* o la escasa *Caloscypha fulgens*. El hongo *Heterobasidion annosum*, por su parte, es el causante de una importante mortandad de pinsapos al afectar a la raíz por podredumbre.

LAS ORQUÍDEAS

Estas plantas, entre las más bellas que podamos encontrar gracias a sus vivos colores y aspecto, pasan casi desapercibidas debido a su tamaño pequeño. Las más, para asegurarse la polinización, adoptan las curiosas formas de los insectos. En Sierra de las Nieves crecen desde las más escasas o difíciles de encontrar como *Ophrys atlantica*, *orchis cazorlensis*, *Cephalanthera rubra*, *Serapias parviflora* o *Anacamptis pyramidalis*, hasta las más comunes, entre ellas *Barlia robertiana* y las *Ophrys lutea*, *scolopax*,



Cephalanthera rubra



Orchis cazorlensis



Himantoglossum hircinum

speculum y *tenthredinifera*. Son habituales en el pinsapar *Aceras anthropophorum*, *Himanthoglossum hircinum* y *Orchis olbiensis*. En el castañar crece la preciosa *Cephalanthera longifolia*, en tanto, en bosques frondosos de quercíneas afloran *Epitactis tremolsii*, *Limodorum trabutianum*, *Orchis champagneuxii* e *italica*, *Androrchis langei*, *Neotinea maculata* y *conica*, y *Dactylorhiza insularis* y *elata*, esta última en lugares húmedos o cercanos a fuentes.

ÁRBOLES NOTABLES

Sierra de las Nieves destaca por ser refugio de un buen número de árboles destacables por su antigüedad, tamaño, historia, rareza, etc. A continuación, exponemos una relación de los que se encuentran recogidos en el catálogo de Árboles y Arboledas Singulares de Andalucía.

- Majuelos de la Cueva del Agua
- Rebollos del cerro del Robledal
- Castaño Santo de Istán
- Encina de los Quinitos
- Algarrobo de las Cuevas del Moro
- Pinsapo de la Escalereta
- Pinsapo del Puntal de la Mesa (Falsa Escalereta)
- Pinsapo de la Perra
- Pinsapo de la Alcazaba
- Pinsapo Moreno
- Pinsapo Azul
- Pinsapo del Puerto del Pinsapo
- Pinsapo Candelabro



◀ Pinsapo del Puntal de la Mesa



La fauna de interés

El emblema faunístico de Sierra de las Nieves es la **cabra montesa** (*Capra pyrenaica hispanica*) que, a pesar de la incidencia de la sarna, encuentra en estas sierras una de sus mejores poblaciones en Andalucía. Fue por ello que en el anagrama del Parque Natural figuran las imágenes del pinsapo y de la cabra. Menos conocido es el sigiloso y mimético **corzo morisco** (*Capreolus capreolus*), un pequeño cérvido que habita las espesuras del bosque. El **jabalí** (*Sus scrofa*) se ha extendido en los últimos años, creando serios problemas en los cultivos, pastizales y áreas boscosas. El **gamo** (*Dama dama*), el **muflón** (*Ovis musimon*) y el **ciervo** hallan restringida su presencia a fincas cinegéticas del Parque Natural. Remata la lista de mamíferos el **meloncillo** (*Herpestes ichneumon*), el **tejón** (*Meles meles*), la **garduña** (*Martes foina*), el **zorro** (*Vulpes vulpes*), el **gato montés** (*Felis silvestris*) y la **gineta** (*Genetta genetta*), esta última introducida por las tribus norteafricanas en el siglo VIII.



▲ Macho montés

La toponimia delata antiguos pobladores de los bosques y riales de estas serranías; es el caso del oso pardo, del que sabemos, por antiguas crónicas de cacería, que el último ejemplar fue abatido en 1571. El lobo correteó estos montes hasta el primer tercio del siglo XX y el alimoche, también llamado abanto, dejó de anidar en los años ochenta del pasado siglo. Los británicos Chapman y Buck, de visita por España a principios del siglo XX, citan al quebrantahuesos en su obra *La España inexplorada*, como “abundante en la Serranía”. La fundación Gypaetus realizó un estudio de viabilidad para su reintroducción.

Los quirópteros encuentran en Sierra de las Nieves uno de sus mejores refugios a nivel europeo. Las cuevas, simas y entornos forestales son propicios para la nidificación de estos mamíferos alados, a veces, poco estudiados. Forman parte del catálogo los ratoneros mediano, pardo, gris y grande (*Myotis blythii*, *emarginatus*, *nattereri* y *myotis*), también los murciélagos mediterráneos de herradura, grande y pequeño de herradura (*Rhinolophus euryale*, *ferrumequinum* e *hipposideros*). Algunas especies como *Eptesicus isabellinus* y *Tadarida teniotis* están consideradas como Vulnerables. Entre las que aprovechan árboles para nidificar destaca el nóctulo grande (*Nyctalus lasiopterus*), el más grande los murciélagos europeos.



Colirrojo real



Collalba gris



Collalba rubia



Curruca mirloña

▲ Fotos: A. Ternero

El grupo de las aves, con más de 150 especies, es el más numeroso y el mejor estudiado. El hecho de que el conjunto orográfico de la Serranía de Ronda se posicione muy cerca del Estrecho de Gibraltar y en el trayecto de las rutas migratorias entre Europa y África, añade un interés especial por la cantidad de pájaros que, sin ser nidificantes, ni estacionales, se pueden observar.

Gracias a las características orográficas, climáticas y de vegetación, las rapaces tienen una excelente representación, sobre todo las de ámbito forestal, como el azor y el gavián (*Accipiter gentilis* y *nisus*), habitantes de los bosques de coníferas. El águila real (*Aquila chrysaetos*) ha visto mermada su población en los últimos años. Mejor suerte corre el águila azor perdicera (*Aquila fasciata*) y el busardo ratonero (*Buteo buteo*). En temporada podemos gozar del vuelo del águila culebrera (*Circaetus gallicus*) y de la aguililla calzada (*Aquila pennata*). Las falcónidas son fáciles de ver e identificar, sobre todo al cernícalo vulgar (*Falco tinnunculus*), al halcón peregrino (*Falco peregrinus*) y al alcotán europeo (*Falco subbuteo*). Los cielos de Sierra de las Nieves se ven frecuentemente contorneados por el elegante vuelo del buitre leonado (*Gyps fulvus*), quien usa como dormitorio, dada la cercanía de un comedero, las copas de los pinsapares

rondeños. En Sierra de las Nieves coexisten la mayor parte de rapaces nocturnas y mantienen una buena población el búho real (*Bubo bubo*) y el autillo (*Otus scops*).

Resulta un ejercicio gratificante y enriquecedor averiguar cuál es cada especie de pájaro, así que no vamos a relacionar la cantidad de pequeñas y medianas aves que podremos avistar en nuestras salidas por la Gran Senda de la Sierra de las Nieves (GR-243), pues ya existen algunas publicaciones especializadas al respecto. No obstante, si queremos reseñar algunas que, por su rareza, escasez o importancia lo merecen, caso del colirrojo real (*Phoenicurus Phoenicurus*), cuya población serrana es de las más importantes de Andalucía. En ambientes forestales también se prodigan el piquituerto (*Loxia curvirostra*), el picapinos (*Dendrocopos major*), el pito real (*Picus viridis*), la paloma torcaz (*Columba palumbus*) o insectívoras como el carbonero común (*Parus major*) y el herrerillo (*Cyanistes caeruleus*).

Sobre tajos y cortados se aprecie el valiente vuelo de las ruidosas chovas piquirrojas (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*) y de otras pequeñas aves asociadas a los ambientes rupícolas. Sirvan como ejemplo los roqueros rojo y solitario (*Monticola saxatilis* y *solitarius*) o la collalba negra (*Oenanthe leucura*).

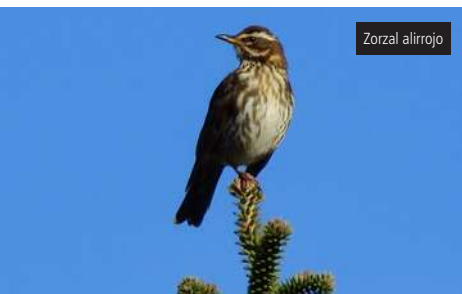
▼ Fotos: A. Terneró



Mirlo capiblanco



Roquero rojo



Zorzal alirrojo



Zorzal real

Los cursos fluviales en general y el bosque de ribera en particular son el hábitat de multitud de pájaros que hallan comida y refugio. Algunos de estos moradores son el martin pescador (*Alcedo atthis*), el ruiseñor común (*Luscinia megarhynchos*), el ruiseñor bastardo (*Cettia cetti*), el mirlo acuático (*Cinclus cinclus*) o la tórtola europea (*Streptopelia turtur*).

En las zonas altas de Sierra de las Nieves se impone un clima adverso al que se han sabido adaptar la collalba gris (*Oenanthe Oenanthe*), la alondra común (*Alauda arvensis*), el bisbita campestre (*Anthus campestris*), el mirlo capiblanco (*Turdus torquatus*) y el acentor alpino (*Prunella collaris*), al que podemos ver, bastante confiado, en la cima del Torrecilla.

Como no puede ser de otra manera, los reptiles y anfibios más comunes igualmente moran en Sierra de las Nieves. Citaremos entre los más interesantes a la lagartija andaluza (*Podarcis vaucheri*), a los eslizones ibérico y tridáctilo (*Chalcides bedriagai* y *striatus*), a la culebra de herradura (*Hemorrhois hippocrepis*) y a la culebra lisa meridional (*Coronella girondica*). Por parte de los anfibios hay que subrayar a la salamandra penibética (*Salamandra salamandra* subsp. *longirostris*), un endemismo del conjunto de la Serranía de Ronda, y al sapillo pintojo meridional (*Discoglossus jeanneae*), bien representado en el espacio.



Lagartija
andaluza



Culebra lisa
meridional



Salamandra
penibética



Ranita
meridional

Desde unos años acá se ha incrementado la población de nutria (*Lutra lutra*). Igual camino sigue el cangrejo ibérico (*Austropotamobius pallipes*), que se ha visto favorecido por las actuaciones llevadas a cabo para asegurar su supervivencia frente al introducido cangrejo rojo americano. El cacho (*Squalius malacitanus*), es una especie ictícola exclusiva de la Serranía de Ronda y Campo de Gibraltar, que habita en el río Guadaíza. En Río Verde y en el propio Guadaíza hallamos las únicas poblaciones andaluzas de blenio (*Salaria fluviatilis*).

En las ribera y ambientes húmedos moran algunos odonatos sumamente interesantes como *Macromia splendens* y *Gomphus graslinii*, ambas restringidas a la Península Ibérica y sur de Francia, y *Oxygastra curtisii*, considerada en peligro de extinción. El grupo de lepidópteros es bastante amplio, pero cabe destacar la presencia de las mariposas *Eublemma rietzi*, *Eumedonia eumedon*, *Euphydryas desfontainii*, *Pseudophilotes panoptes* y *Cupido lorquini*.

La verrugosa andaluza (*Chondrostega escobesae*) es un endemismo bético relativamente abundante en la meseta de Quejigales, cuya oruga debemos evitar pisar. Por su parte, la polilla *Dioryctria aulloi* y el perforador *Cryphalus numidicus* viven asociados al ciclo vital del pinsapo.



▲ Oruga de polilla verrugosa andaluza

▼ Los cangrejos ibérico y americano conviven en algunos cursos fluviales de Sierra de las Nieves







▲ Barranco Aguilera,
junto a la etapa 3

TURISMO ACTIVO

Las posibilidades del turismo activo en Sierra de las Nieves son amplias y variadas. Además del senderismo, los campamentos de verano, la escalada, las rutas en bici y la multiaventura en general, apuntamos algunas modalidades deportivas con dosis de adrenalina que requieren, si no se tiene experiencia previa, de la profesionalidad de las empresas de turismo activo del entorno.

Espeleología:

Cueva de la Fuensanta (Igualeja)

Cueva de las Excéntricas (Igualeja)

Cueva de la Tinaja (Tolox)

Vías ferratas:

Vía ferrata de Igualeja (Igualeja)

Vía ferrata de la Sevillana (Ronda)

Vía ferrata Escalerilla de la Muerte (Ronda)

Grandes Senderos:

GR-243 Sierra de las Nieves

GR-249 Gran Senda de Málaga

Barranquismo:

B.D. de Zarzalones (Yunquera)

B.D. de Aguainjerta (Yunquera)

Barranco deportivo San Pascual (Yunquera)

B.D. Aguilera (Yunquera-Tolox)

Barranco deportivo de la Rejía (Tolox)

Barranco deportivo de Horcajuelos (Tolox)

Barranco deportivo del Copón (Tolox)

B.D. Cambullón de Vélez (Parauta-Tolox)

Barranco deportivo de Jorox (Alozaina)

Barranco deportivo Tajo de Ronda (Ronda)





El campo y la sierra



Desde tiempos ancestrales y hasta mediados del siglo XX, en los municipios que conforman la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves ha prevalecido una economía basada en la autosuficiencia y venta de los excedentes que nos ofrecían el campo y el monte: el *ager* y el *saltus*. La quebrada orografía del territorio y el declive del sector agropecuario en la montaña mediterránea procuraron, a partir de entonces, un éxodo masivo de sus pobladores a destinos prósperos como Málaga o la Costa del Sol.

A pesar del despoblamiento y de la falta de oportunidades laborales, en la que tiene que ver y mucho la falta de buenas comunicaciones, la adaptación a las nuevas tecnologías o un cierto abandono institucional, el recurso paisajístico ha centrado el desarrollo de algunas industrias relacionadas con la agroalimentación y el turismo de naturaleza.

Los cultivos leñosos, especialmente olivares y almendrales ocupan amplias laderas pizarrosas del entorno del valle del Guadalhorce, sobre todo en tierras de Guaro, Alozaina y Monda. Aquí se da la aceituna aloreña, la única en la Península con Denominación de Origen Protegido. Actualmente, los cultivos tropicales, caso del aguacate, desplazan a los cítricos; así lo podemos comprobar en los tradicionales bancales del travertino de Istán y en numerosas vegas de la cuenca de Río Grande, especialmente de Yunquera y Tolox.

En la zona norte de la Reserva de la Biosfera, más continental y fría, hallamos las dehesas rondeñas, donde prosperan las ganaderías caprina, ovina, vacuna y porcina, aunque en los últimos años ha tomado especial protagonismo el cultivo de la vid y la

▼ Dehesa del Coto Cortina.
Al fondo, Sierra Hidalga



creación de una treintena de bodegas acogidas a la Denominación de Origen Vinos de Málaga, Subzona Serranía de Ronda. En la llanura intrabética de Serrato se encuentra la mayor extensión de secano, especialmente dedicada al cereal. El valle del río Turón, en el municipio del El Burgo, es un mosaico que aglutina lo más representativo de los cultivos en Sierra de las Nieves.

La riqueza y variedad forestal fue un importante puntal económico que hoy día apenas genera riqueza. En los amplios bosques de pinos resineros de Benahavís e Istán tuvo gran importancia la extracción de resina, que llegó a contar con una fábrica de la Unión Resinera Española. En estos montes, donde se prodiga el enebro, se distribuían numerosos hornos para obtener la breá usada para el calafateado de los barcos.

Mejor suerte corre el alcornocal y el aprovechamiento de las corchas, muy prolífico en el valle del Guadaíza y Monte Albornoque. El castañar, se aferra de desigual manera en algunas lomas pizarrosas de Yunquera y Tolox; aunque es en Parauta, en la cabecera del Valle del Genal, donde ocupa el territorio a modo monocultivo.

La caza pasó de ser un trabajo de primera necesidad a una actividad lúdica enraizada en la población local. Las escasas explotaciones mineras que existieron en diversos enclaves de la Reserva de la Biosfera, no son más que vestigios de un tiempo no muy lejano, cuando el esfuerzo y el rendimiento se valoraban de manera muy distinta a la actual.

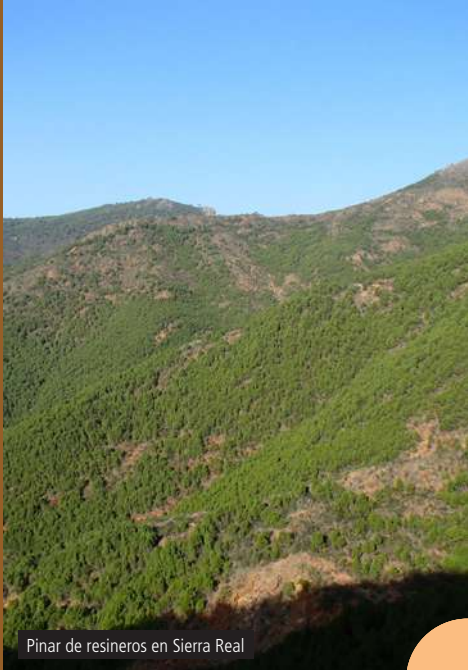
Hace años que desaparecieron gran parte de los aprovechamientos del monte, como la nieve, la cal, el carbón, el esparto, el palmito o las plantas aromáticas. La ganadería extensiva va menos y muchas de las áreas de pastoreo y cultivos abandonadas han pasado a formar parte del monte mediterráneo. Si bien, el paisaje natural gana territorio, la poca planificación y deficiente gestión de estos pagos serranos resultan un serio riesgo de cara a los temidos incendios forestales.

▼ Alberca de riego en la vega del río Alfaguara





Alcornocal en el valle del Guadiza



Pinar de resíneros en Sierra Real



Dehesa rondeña



Castañar de Parauta

Los pueblos del Parque Nacional Sierra de las Nieves y su área de influencia





▲ Alosaina

ALOZAINA

386 m de altitud. Su casco urbano se emplaza en la falda de Sierra Prieta, en una peña asomada a la bahía de Málaga, a los fértiles campos del Valle del Guadalhorce y a las principales cumbres de la Reserva de la Biosfera. La economía de Alosaina gira alrededor de la agricultura, especialmente dedicada al cultivo del olivo, cuyo producto estrella es la **aceituna de mesa** aliñada de la variedad manzanilla aloreña, la primera con Denominación de Origen Protegida. No podemos dejar de visitar el **torreón de María Sagredo**, heroína local que destacó en la defensa del castillo tras el asedio de los moriscos sublevados en el año 1570. Otro edificio, digno de interés es la **iglesia parroquial de Santa Ana**. A escasa distancia del núcleo matriz se halla la pedanía de **Jorox**, una espaciada aldea distribuida entre bancales y huertas, en un marco paisajístico sobresaliente. A finales de julio se celebran las **fiestas patronales en honor a Santiago y Santa Ana**. El 8 de septiembre tiene lugar la **fiesta de la Aceituna**. En mayo acontece en Jorox la **romería de la Santa Cruz**, donde se baila el tradicional fandango de esta tierra.

BENAHAVÍS

150 m de altitud. Es el último municipio que se incorpora a la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves tras la inclusión de una importante porción de su término municipal en el Parque Nacional Sierra de las Nieves. Este pequeño pueblo serrano cuenta con magníficas infraestructuras turísticas, con los mejores



campos de golf y con las urbanizaciones más lujosas de la Costa del Sol Occidental. Sin duda, el dinamismo urbanístico contrasta con la enorme riqueza ambiental de su jurisdicción, por donde discurren los ríos Guadalmina, Guadaiza y Guadalmansa, declarados Zonas de Especial Conservación (ZEC). Muy próximo al pueblo se alzan las ruinas del **castillo de Montemayor**, construido en el periodo califal. Los amantes del barranquismo son asiduos visitantes en verano para recorrer las **Angosturas del Guadalmina** o para refrescarse en la famosa **charca de las Mozas**. Benahavís tiene un merecido prestigio en el mundo de la restauración, por ello se le conoce como el **Rincón Gastronómico de la Costa del Sol**. A mediados de agosto celebra la feria en honor a la patrona, la **Virgen del Rosario**. Con la misma advocación acontece en octubre una romería.

▲ Sendero Acequias
del Guadalmina.
Benahavís

CASARABONELA

514 m de altitud. A los pies de Sierra Prieta se abigarran el bonito casco urbano de Casarabonela, entre los más interesantes del territorio por su tipismo y la traza heredada del periodo andalusí. Destaca sobre el caserío la huella del **castillo de Qasr Bunayra**, datado en la época emiral (S.IX).



▲ Casarabonela

Su ubicación en lo alto de una peña que domina toda la vega del Guadalhorce, lo convierte en uno de los mejores miradores del pueblo. Del patrimonio religioso destacan las **ermitas del Calvario y la Veracruz**, la **iglesia de Santiago Apóstol** y las **hornacinas** repartidas por el **barrio del Arrabal** y otras localizaciones del casco antiguo. A la salida del pueblo se halla el **Jardín Botánico de Cactus y Otras Suculentas, Mora I Bravard**, reconocido como el más importante de Europa, con una colección de más de 2.500 especies de todo el mundo. El calendario festivo de Casarabonela es de los más ricos y diversos de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves. Un ejemplo es la Escenificación de **la Pasión** en Semana Santa. Cada 6 de abril se celebra el **Día del Pipeo**, una fiesta gastronómica que gira sobre esta receta exclusiva de Casarabonela. En julio se celebra el **Festival Atalaya Flamenca**, a principios de agosto la **feria de Santiago Apóstol** y en septiembre la **Recreación Histórica Villa de Casarabonela**, cuyo argumento es la rebelión morisca de 1568. El 12 de diciembre tiene lugar una singular fiesta llamada **los Rondeles**. La Divina Pastora es portada durante la madrugada desde la ermita de la Vera Cruz y a la iglesia parroquial entre los capachos impregnados de aceite que arden y dan luz al paso de la Virgen.

EL BURGO

591 m de altitud. El casco urbano se enclava en una fértil depresión recorrida por el río Turón y varios de sus afluentes, entre ellos el arroyo de la Fuensanta. Por aquí pasa la antigua vía romana que une Ronda (Arunda) y Acinipo con Málaga (Malaca). De lo que fue el **castillo de Miraflores** restan algunos lienzos de murallas integradas en el paisaje urbano actual. Del patrimonio arquitectónico cabe destacar la **iglesia de la Encarnación**, reconstruida sobre la antigua mezquita andalusí. El otro edificio religioso importante, la **iglesia de San Agustín**, tiene un origen más reciente. No debemos dejar de visitar tres enclaves realmente bellos, el primero es el paseo de la **Acequia del Molino**, el cual discurre por encima del río Turón y bajo los farallones donde se asienta el castillo. La **ruta fluvial del Río Turón** nos lleva por un bonito bosque de ribera, hasta la zúa del Molino Caído, tradicional lugar de baños veraniegos. Por último, en la carretera que sube a Ronda se encuentra el **Monumento Natural Mirador del Guarda Forestal**, con espectaculares vistas a la sierra. De El Burgo fueron **Pasos Largos**, considerado el último bandolero andaluz, y el **comandante Benítez**, militar que destacó en la guerra de Marruecos. El primero tiene una escultura en los jardines a la entrada del pueblo. El segundo, nombrado Hijo Predilecto en



2015, alberga su monumento en la plaza de Abajo. En agosto acontece la **feria de San Agustín**. El 28 de febrero, Día de Andalucía se celebra la **fiesta de la Sopa de Siete Ramales**, un plato típico de esta localidad.

GUARO

354 m de altitud. Las tierras de Guaro se distribuyen entre las vegas de los Río Grande, el principal afluente del Guadalhorce, y Seco. En sus labrantíos dominan las especies leñosas, principalmente el olivo y el almendro; éste último es uno de sus elementos identitarios. El casco urbano tiene la traza típica de los pueblos blancos andaluces, donde destaca la **iglesia de San Miguel Arcángel**, datada en el siglo XVI. Del patrimonio religioso también cabe mencionar la coqueta **ermita de la Cruz del Puerto**, del siglo XVIII. El calendario festivo de Guaro es amplio y variado. Brilla por el auge tomado en los últimos años, el **festival de la Luna Mora**, cuando el casco antiguo se adorna con la iluminación de más de veinte mil velas. Durante los días de celebración acontecen conciertos de flamenco y música andalusí, talleres artesanales, exposiciones, degustaciones de productos típicos elaborados con almendras, etc. A mediados de mayo acontece la **romería de San**

▼ Guaro



Isidro y a finales de agosto la **Feria de San Sebastián**. Los días 7 y 8 de diciembre tiene lugar la **fiesta de las Mayordomas**. El **festival de Gastronomía Villa de Guaro** es una oportunidad única para probar platos típicos como el conejo a la almendra, la caldereta de chivo y el galipuche. El arte flamenco tiene por escenario el magnífico auditorio municipal con la celebración, allá en el mes de julio, del **festival de la Luna Flamenca**. No debemos dejar de visitar el **Centro Cultural Al Andalus** y el **museo del Aceite de Marmolejo**.

IGUALEJA

706 m de altitud. El municipio de Igualeja, situado en la cabecera del **Valle del Genal**, es uno de los que se incluyen en el área de influencia socioeconómica del Parque Nacional Sierra de las Nieves. A la entrada del pueblo, en el **paraje del Nacimiento**, hallamos una cueva por donde manan las aguas que dan vida al río Genal, principal afluente del Guadiaro. Por su singularidad geológica, este manantial fue declarado **Monumento Natural de Andalucía**. Igualeja, a tenor de las diferentes litologías de su territorio, presenta un paisaje variopinto inducido por las calizas, las pizarras y las peridotitas. Las primeras son tierras de pastoreo, las segundas

▼ Igualeja



las inunda el mayor castañar de la Serranía y la tercera es hábitat para el extendido pino resinero. Del catálogo monumental cabe citar la **iglesia de Santa Rosa de Lima** (S. XVI), la cual conserva la estructura del alminar de la antigua mezquita. Otros edificios religiosos de interés son las **ermitas del Divino Pastor y del Señor de la Misericordia**, así como **las cruces del Cantillo y del Puente**. Igualeja es un magnífico escenario para practicar la espeleología en las **cuevas de la Fuensanta y Excéntrica** o la escalada en la **vía ferrata del Nacimiento**. Las fiestas locales están dedicadas a **San Gregorio Magno** y a la **Virgen Santa Rosa de Lima**. Singulares son las celebraciones del **Corpus Christi (La Plaza)** y **La Octava del Señor (La Calleja)**.

ISTÁN

287 m de altitud. El abigarrado caserío de Istán se ubica en una mesa travertínica a los pies de Río Verde, entre las sierras Blanca y Real. Muy cerca del pueblo se observa el **embalse de la Concepción**, cuyas aguas sacian la sed de la populosa Costa del Sol. Istán es un pueblo rico en manantiales y cuenta con una importante red de fuentes públicas, entre ellas destaca la **fuenta-lavadero del Chorro**, situada a la entrada del casco antiguo.

▼ Charco del Canalón





En la periferia hallamos el **nacimiento del Río Molinos** y el **paraje del Coto**, un auténtico vergel recorrido por diferentes acequias. Además de callejear por el laberinto de callejuelas de Istán, os recomendamos visitar los restos de la **torre Escalante**, del periodo nazarí, y la **iglesia de San Miguel**. Circundando el casco urbano se distribuyen varios **miradores** al valle de Río Verde y Sierra Real. Otros dos, situados a escasa distancia del pueblo y que debemos visitar son el del **Tajo Bandera** y el **de las Herrizas**, con hermosas panorámicas al pueblo, a Sierra Blanca y al embalse de la Concepción. Junto a la carretera de acceso se encuentra la ermita de San Miguel, excavada en la roca. Istán cuenta con una importante red de senderos; uno de esos recorridos, en bici, conduce hasta el **Castaño Santo**, árbol con una antigüedad superior a los ochocientos años. En primavera se adornan las calles con motivo florales para celebrar la **procesión del Corpus**. A finales de septiembre tiene lugar la **feria de San Miguel**. Otros eventos de interés son la **Muestra Gastronómica**, con la naranja y platos típicos como epicentro; la representación en Semana Santa de **El Paso**; la romería de San Miguel, conocida como **Tomillería** y los **Zambombeos en Navidad**. Como curiosidad citar que a los de Istán los conocen como **panochos**, ya que estas tierras fueron repobladas tras la conquista cristiana por gentes venidas de la huerta murciana.

▲ Istán

MONDA

427 m de altitud. A los pies de su hermoso **castillo de la Villeta**, reconvertido en un magnífico hotel, se expande el blanco casco urbano de Monda, apostado en la cabecera del valle de Río Seco y protegido al mediodía por las sierras Alpujata y Canucha. Su ubicación cercana a la Costa del Sol no ha pasado desapercibida a una importante colonia de residentes europeos que disfrutan de las bonanzas de esta tierra. De su pasado histórico hemos legado un tramo de la antigua **calzada romana** que conectaba el Valle del Guadalhorce con la costa mediterránea. En el interior del pueblo hallamos la **iglesia de Santiago Apóstol** y en la periferia otra edificación de carácter religioso, el original **Calvario**, donde acontece la última estación del Vía Crucis. A sus pies se extiende una preciosa era datada en el siglo XIX. Entre las obras civiles, tienen especial protagonismo las asociadas al agua, como la **fuelle-lavadero de la Jaula**, de origen andalusí. En otras zonas del pueblo encontraremos las **fuentes de la Villa**, la **Esquina** y la de **Mea Mea**. Para conocer el patrimonio etnográfico de Monda,

▼ Monda



nada mejor que visitar la **casa-museo de Mari Gloria**, con una importante colección de enseres, piezas y aperos de antaño. El **Día de la Sopa Mondeña** ocurre en el mes de marzo, cuando miles de visitantes se acercan para degustar esta exquisitez culinaria. Destacan también las celebraciones de la **Semana Santa**, la **romería de San Roque**, el **Corpus Christi** y la **Noche de San Juan** con la quema los típicos turripós. A mediados de agosto acontece la **feria de San Roque** y antes, en julio, el **festival flamenco Villa de Monda**.

OJÉN

309 m de altitud. Privilegiada situación la de este bonito pueblo blanco parapetado en la Sierra Blanca y asomado a sierra Alpujata y a la dinámica Costa del Sol. Entre los monumentos más destacados de su abigarrado casco urbano sobresale la **iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Encarnación**, datada en el siglo XVI. La **fuelle de los Chorros**, situada en la plaza del pueblo, esparce el líquido elemento a través de cinco caños. No muy lejos hallamos las **Cuevas Bajas y Altas**, antiguamente usadas como habitáculos para personas y ganado. No podemos dejar de visitar el **museo del Aguardiente**, producto típico de Ojén,

▼ Ojén



inmortalizado por el genial Picasso en uno de sus bodegones. En el corazón de Sierra Blanca se halla el **paraje de Juanar**, donde existe una extensa red de senderos y miradores que nos descubren impresionantes panorámicas a la costa mediterránea, incluso la presencia masiva de cabras monteses, pinos, castaños y algunos rodales del emblemático pinsapo. Al frente del calendario festivo hallamos el afamado **festival flamenco Castillo del Cante**, de los de más solera de la provincia. La **feria** acontece en octubre y está dedicada a **San Dionisio**. El Día de Todos Los Santos, la asociación cultural San Dionisio organiza un Tostón Popular. Los más jóvenes tienen una cita anual con **Ojeando Festival**, donde se dan cita importantes grupos de pop y rock.

PARAUTA

799 m de altitud. Este bonito pueblo de la Serranía de Ronda se ubica en la encrucijada de dos espacios ambientales tan singulares como la **Sierra de las Nieves** y el **Valle del Genal**. Parauta es una de las principales puertas de entrada al Parque Nacional. Desde la carretera A-397, eje de comunicación entre Ronda y la Costa del Sol, se accede al **área recreativa de Conejeras**, al **Monumento Natural Pinsapo de las Escaleretas** y al área

▼ Parauta



recreativa de Quejigales. El caserío de Parauta con una innegable traza andalusí, se sustenta en las faldas de la Sierra de Oreganal, estando rodeada de canchales, encinares y frondosos castañares que conforman uno de los paisajes otoñales más idílicos de Andalucía. Del casco urbano destaca la **iglesia de la Inmaculada Concepción** y el coqueto **Arco del Altillo**. En la parte alta del pueblo descuella la hermosa **encina del Vallecillo**, recogida en el escudo del pueblo y declarada Árbol Singular de Andalucía. Parauta obtuvo en el año 1999 el **Certificado de Municipio Ecológico**, merito concedido por la Asociación Española de Normalización y Certificación (AENOR). La **feria y fiestas de Parauta** acontecen en honor a la Virgen del Rosario los primeros días de agosto. El segundo sábado de noviembre tiene lugar la popular **Fiesta del Conejo**, uno de los reclamos gastronómicos del municipio.

RONDA

773 m de altitud. Es el municipio más importante por extensión y número habitantes de la Serranía de Ronda y de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves, siendo un significativo polo de atracción comercial, sanitario, turístico y cultural para la comarca. El casco antiguo de la ciudad y algunos barrios tradicionales fueron

▼ Ronda



declarados Conjunto Histórico Artístico. No vamos a enumerar todos sus monumentos, pero si recomendaremos visitar algunos de ellos, como la **plaza de toros de la Real Maestranza de Caballería**, el **palacio de Mondragón**, antigua sede de la Taifa de Takurunna, la **Casa Nazarí del Gigante**, el **palacio de Salvatierra**, el **Puente Nuevo**, símbolo universal de la ciudad, la antigua **colegiata de Santa María La Mayor**, con restos de la antigua mezquita aljama y las iglesias de **Espíritu Santo**, **María Auxiliadora**, **de la Paz** y **Santa Cecilia**. Otros edificios religiosos de interés son los conventos **de las Clarisas**, **Franciscanas**, **Esclavas del Sagrado Corazón**, **Hermanitas de los Pobres** y **Carmelitas**; este último, junto a la iglesia de la Merced, conserva como reliquia la mano de Santa Teresa. Las murallas de Ronda se hallan entre las más importantes de España. Queda dividida en tres sectores: **murallas del Carmen**, **Cijara y Arrabal Bajo** (levante), **muralla de Almocábar** (sur) y **murallas del Albacar y Campillo** (poniente). Con 3,5 km de lienzos con distintos grados de conservación, es el tercero de España en cuanto a longitud, tan solo superado por los de Badajoz (6,5 km) y Pamplona (5 km). Otros edificios de sumo interés son la **Casa de Don Bosco** y los **Baños Árabes**, magníficamente conservados. A las afueras de la ciudad se ubica el **yacimiento ibero-romano**

Puente Nuevo. Ronda ▼



de **Acinipo**, donde destaca su imponente teatro. En cuanto a la oferta museística, es amplia y variada: **Museo Arqueológico Municipal**, **Museo de Antigüedades Lara** (ubicado en la Casa-Palacio del Conde de las Conquistas), **Museo de la Caza**, **Museo de la Real Maestranza**, **Museo Joaquín Peinado**, situado en el palacio de los Marqueses de Moctezuma y dedicado a este pintor rondeño, máximo exponente de la escuela española de París, y el **Centro Integral del Vino**, donde se recoge toda la enjundia de la tradición vitivinícola de Ronda y sus bodegas. El municipio rondeño ocupa territorio en el **Parque Nacional y Natural Sierra de las Nieves**, en el **Parque Natural Sierra de Grazalema** y en el **Parque Natural Los Alcornocales**. Además, el **Tajo de Ronda** ostenta la figura de Monumento Natural de Andalucía. A las afueras de la ciudad hallamos el **Parque Periurbano Dehesa del Mercadillo**. Todos estos parajes protegidos elevan al municipio a lo más alto del ranking en cuanto a valor medioambiental en Europa. Entre las fiestas y eventos despuntan la **feria y fiestas de Pedro Romero**, declarada de Interés Turístico Nacional de Andalucía, con la peculiaridad de estar dedicada a un torero en vez de a un santo o una santa. Entre los muchos actos feriales citaremos la **Gala Folclórica Internacional** y el **Festival de Cante Grande**, uno de los más antiguos de Andalucía. La **Real Feria de Mayo** es la segunda más antigua de Andalucía y mantiene un mercado ganadero de gran solera. La **procesión y festividad del Corpus Christi** y la **romería de la Virgen de la Cabeza**, celebrada junto a una ermita mozárabe del siglo IX, son dos buenos exponentes de conmemoraciones religiosas. La **Real Feria de San Francisco** acontece a primeros de octubre en el castizo barrio de San Francisco. Hace ya tiempo, la **Semana Santa** fue declarada de Interés Turístico Nacional de Andalucía. En los últimos años ha tomado gran auge **Ronda Romántica**, la fiesta de los viajeros románticos, arrieros y bandoleros de la Serranía de Ronda. En mayo destaca la prueba deportiva **101 Km de La Legión**, con miles de participantes y numerosas procesiones de advocaciones marianas y patronales, como la de **María Auxiliadora**, la de la patrona **Virgen de la Paz**, la de la **Virgen de la Aurora**, la de la **Divina Pastora**, la de la **Santa Cruz** o la de **San Cristóbal**, patrón de la ciudad.

▼ Real Feria de Mayo.
AgroRonda





▲ Serrato

SERRATO

560 m de altitud. Fue uno de los últimos municipios en conformarse en la provincia de Málaga tras su independencia de Ronda en el año 2015. En tierras de Serrato toma hechuras el Guadalteba tras unirse los ríos de la Cueva y Serrato. El pueblo se ubica en una de Llanadas del Surco Intrabético, rodeada de diversas sierras, entre las que destaca la de Ortegaícar. La riqueza de sus tierras, regadas por diversos manantiales, entre ellos el de **Cañamero**, da vida a un mosaico de huertas rodeadas de olivares y tierras de labranza. Se tiene constancia del uso agropecuario de estos pagos al menos desde época romana; así lo atestigua el yacimiento de la **Villa de Serrato**. En el pueblo podemos visitar la **iglesia de nuestra Señora del Rosario**, en cuyo honor, en el mes de octubre, se celebra la feria y una procesión. El 19 de marzo tiene lugar en el paraje de **Prado Medina** la celebración del **Día de la Vieja**. Durante la jornada festiva se apedrean y queman las "viejas", unos muñecos que simbolizan los males sufridos durante el año.



TOLOX

▲ Tolox

82

285 m de altitud. El municipio de Tolox es el que aporta mayor territorio al **Parque Nacional Sierra de las Nieves**. Situado en las faldas de la sierra de su nombre, en el horcajo formado por los ríos Alfaguaras y de los Caballos, expande su blanco caserío mirando al fértil valle de Río Grande. En la sierra de Tolox hallamos la principal altura del espacio protegido, **La Torrecilla**, elevada hasta los 1.919 m de altitud. Igualmente, en esta misma montaña se concentran las simas más profundas de Andalucía; una de ellas, **sima GESM**, con -1.100 m, está entre las profundas del mundo. Por la sierra Parda discurren las aguas del **barranco de la Rejía**, con una cascada que supera los 50 m de caída vertical. Pasear por los **barrios Alto o del Castillo** es descubrir el embrujo de los pueblos blancos andaluces y las huellas de su esplendoroso pasado andalusí. La **iglesia de San Miguel Arcángel**, de principios del siglo XVI, fue refugio para los cristianos durante la rebelión mudéjar de 1568. A las afueras del casco urbano se alcanzan las **ermitas de San Roque**, patrón de Tolox, y **de la Virgen de las Nieves**, en cuyo emplazamiento se celebra una romería. Tolox conserva fiestas de gran singularidad, como el carnaval más antiguo de la provincia, que tiene

como peculiaridad el **Día de los Polvos**, antigua tradición de empolvar a las mozas pretendidas. En agosto, durante la procesión de San Roque, el santo desfila por las calles del pueblo al son de **La Cohetá**. Otra fiesta con raigambre es la del **Día de las Mozas**, cuyo origen se remonta a la Navidad de 1539, cuando una disputa entre una morisca y una cristiana derivó en una revuelta resuelta con la llegada de vecinos de pueblos contiguos que hicieron sonar caracolas marinas para amedrentar a los sublevados. Actualmente se celebra el 8 de diciembre.

YUNQUERA

681 m de altitud. Uno de sus eslóganes reza: **Yunquera, paraíso del pinsapo**, y así es, este municipio atesora la mayor masa de pinsapar mundial. El municipio de Yunquera alberga parajes de gran valor ambiental y paisajístico, es el caso de la **Cueva de Zarzalones**, donde manan las nacientes aguas de Río Grande. Esta surgencia tiene uno de los sifones más profundos de España. El casco antiguo gira alrededor de la **iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación**, de gran volumen y belleza, datada en el siglo XVI. Existen otros

▼ Yunquera

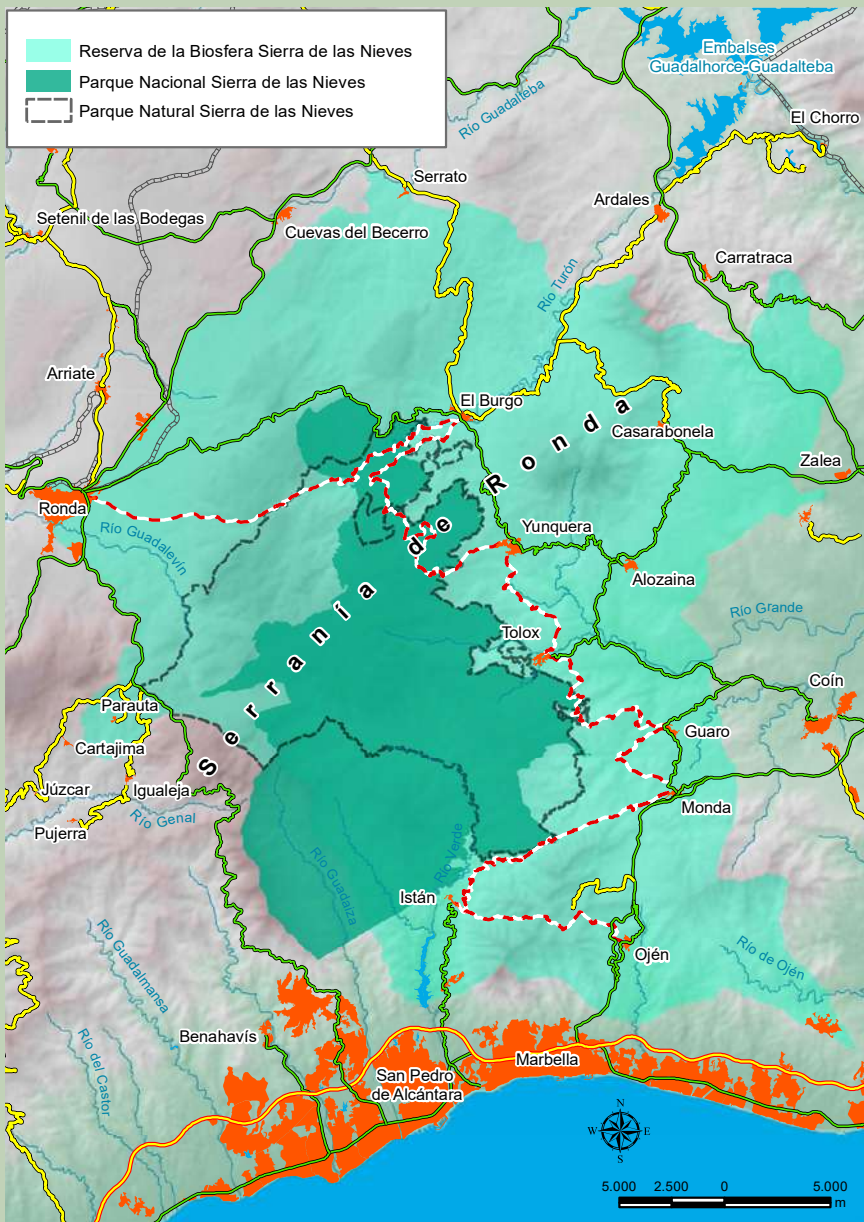




edificios de corte religioso como la **ermita del Calvario**, la **de la Cruz del Pobre** o la **de Porticate**, situada en un paraje de gran belleza donde acontece su afamada **romería del Carmen**. En cuanto a espacios expositivos, hay que nombrar el **museo Francisco Sola**, situado en una casa solariega que acoge la oficina de turismo y diferentes salas expositivas. Junto a la carretera A-366 se alza la **Torre Vigía**, que jugó un importante papel en la Guerra de la Independencia. Actual se dedica al turismo astronómico. Durante el año acontecen diferentes fiestas y celebraciones. Una de ella, la **feria del Vino y la Castaña**, en el mes de octubre, tiene por misión dar a conocer estos productos tradicionales del pueblo. Desde hace unos años, en un solar junto al pueblo, se recrea la guerrilla mantenida en el periodo de la Guerra de la Independencia; es la llamada **Yunquera Guerrillera**. La **fiesta** patronal está dedicada a **Nuestra Señora del Rosario y San Sebastián**. Muy curiosos son **Los Juanes**, fiesta de origen pagano, pero con connotaciones religiosas, y que proliferan los altares en plazas y calles típicas. Acaba la noche con la quema de los *juas*. Finalmente, otras celebraciones de transcendencia local, son las conmemoraciones del **Corpus Christi** y la **Semana Santa**, considerada de las más importantes en la comarca.

▲ Ermita de Porticate y
castañar de Yunquera





Las etapas

Etapas 1. Ronda - El Burgo 88

Etapas 2. El Burgo - Yunquera 96

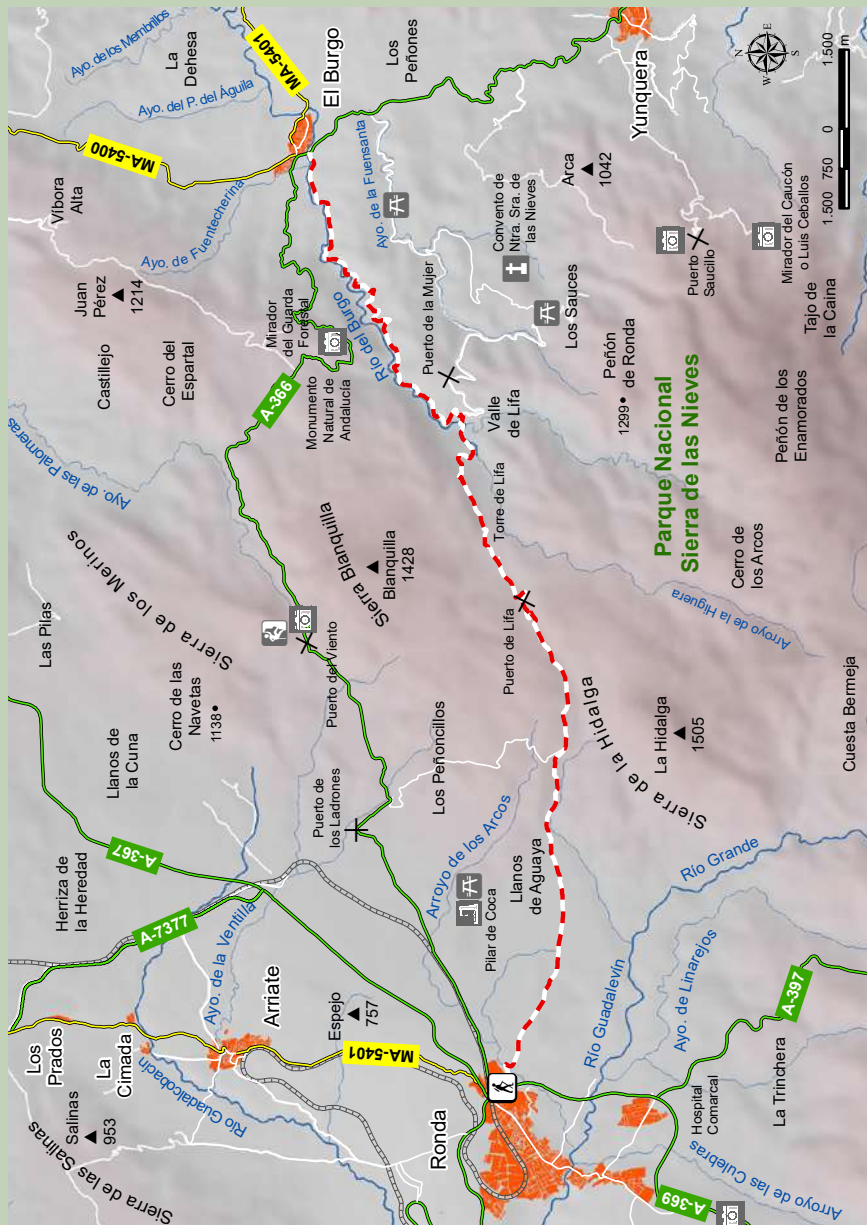
Etapas 3. Yunquera - Tolox 104

Etapas 4. Tolox - Guaro 112

Etapas 5. Guaro - Monda 120

Etapas 6. Monda - Istán 126

Etapas 7. Istán - Ojén 134



ETAPA 1

Ronda - El Burgo

horario estimado	8 h 30 min			3	severidad del medio natural
desnivel de subida	873 m			2	orientación en el itinerario
desnivel de bajada	1038 m			2	dificultad en el desplazamiento
distancia aprox.	23,7 km			4	cantidad de esfuerzo necesario
tipo de recorrido	lineal		DIFICULTAD (MIDE): de 1 a 5 puntos		

Condiciones: todo el año, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas. Año 2018. Modalidad: a pie



13,5%



71,7%



14,8%



P U N T O	X	Y	ALTITUD	DISTANCIA
1 Ronda	308432	4069485	717 m	Km 0
2 Puerto de Lifa	316708	4068652	1.157 m	Km 9,3
3 Arroyo de la Higuera	320957	4070307	674 m	Km 15,1
4 El Burgo	326068	4073165	551 m	Km 23,7

Cartografía E/1:25.000 • 1051-I. 1051-II. 1051-III.

Acceso al punto de inicio. Explanada junto al recinto ferial. Coincide con la intersección de la A-397 a la Costa del Sol, la A-374 a Sevilla, la A-367 a Campillos y Málaga, y la A-366 a Coín.

Acceso al punto de finalización. Puente sobre el río Turón. En la travesía de entrada a El Burgo (A-366)

LA ETAPA, EN SÍNTESIS

Cambiantes paisajes que transitan entre las planicies de la meseta de Ronda y los valles que conforman la cuenca del río Turón. Durante el primer tramo atravessaremos los fértiles llanos de Aguaya, dando vista al este a la imponente muralla caliza de Sierra Hidalga, cuyo paso ancestral es el puerto de Lifa, a 1.174 m de altitud. Desde este otero se aprecia al oeste el macizo de Líbar, correspondiente con la zona malagueña del Parque Natural Sierra de Grazalema y la ciudad de Ronda asentada en la meseta y asomada al valle del Guadalquivir desde la altura de su famoso Tajo. Desde la cortijada de Lifa se desciende por el precioso valle de Lifa, cubierto por un esplendoroso cornicabral de porte arbóreo, incluido en la zonificación del Parque Natural con la máxima protección. Tras el vadeo del arroyo de la Higuera, normalmente seco, se accede a la pista forestal de El Burgo al puerto de la Mujer. El río de El Burgo dibuja la estela del carril, encajado entre moles de calizas y margocalizas con espectaculares estratos plegados ocupados por un pinar de carrascos y algunos retazos de la vegetación primitiva con preponderancia de encinas, quejigos y acebuches. Desde la pista observaremos varios diques, los dos últimos conocidos como Largo del Dique y del Dique, son aptos para el baño. La proximidad de El Burgo, nuestro destino, es delatada por una mayor antropización del territorio, con campos de olivos, almendros y algunas huertas aferradas a las vegas del río.



▲ Ronda y los llanos de Aguaya. Cierran el horizonte las montañas del P.N. Sierra de Grazalema

▼ Consulta aquí los datos GPS de la etapa



COINCIDENCIA CON OTROS RECORRIDOS

- **PR-A 71:** Hasta la confluencia de la Puerta Verde Ronda-Marbella.
- **Sendero de Uso Público El Burgo-La Fuensanta:** Último tramo del GR-243.
- **Etapa 2 GR-243 El Burgo-Yunquera:** En los últimos metros.

A TENER EN CUENTA

Hasta el punto intermedio del recorrido atravesaremos algunas fincas ganaderas y cinegéticas, por lo que tendremos que asegurarnos de dejar bien cerradas las angarillas y portillas que hallemos a nuestro paso. En condiciones normales, el vado del arroyo de la Higuera no plantea ninguna dificultad, pero en periodos de lluvias o tormentas, podría ser peligroso; por ello y por no existir un puente que evite las crecidas, habrá que tener en cuenta la previsión metereológica antes de afrontar este tramo.

DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO

Una vez situados en la explanada contigua al polideportivo municipal cubierto de Ronda y al recinto ferial Ángel Harillo, hemos de buscar un camino asfaltado que se dirige hacia una nave de materiales de construcción. En este punto hallaremos el panel de inicio de la etapa, con todos los datos de interés. Al doblar a la derecha pasaremos por encima del arroyo de la Toma y, poco después, afrontaremos una corta subida que nos aupará al puerto del Bilbao, un extraordinario balcón a los Llanos de Aguaya, donde se prodigan los cultivos de secanos, los olivares y alguna suerte de viña.

Enfrente vislumbramos la desnuda Sierra Hidalga, la más oriental del Parque Natural Sierra de las Nieves, elevada hasta los 1.504 m de altitud. Por su cara sur, apostadas en el puerto de las Ventanas, asoman algunas antenas de telecomunicaciones. Mas agradecida es la visión al norte de esta señorial montaña, donde no más de diez hermosos y solitarios pinsapos se aferran a la ladera, dando fe de lo que debieron ser tiempos mejores para el abeto andaluz.

▼ Pinsapo solitario
en Sierra Hidalga



“ Algunos eruditos e historiadores sostuvieron hasta tiempos recientes, la sospecha de que en esta llanada aconteció la famosa batalla de Munda (45 a. C.), librada entre las legiones de Julio Cesar y Pompeyo el Joven. Según las últimas pesquisas, tuvo por escenario el sur de Córdoba, pero del rastro de ese recuerdo erróneo nos ha quedado la designación de “Pompeyo” a un característico cerro situado al sur de la Hidalga, reconocible por la extensión de su curioso cuerno pétreo. Cuenta la leyenda que, tras perder la batalla, Pompeyo ocultó un fabuloso tesoro bajo los cantiles de esta montaña, sin que hasta el momento nadie lo halla localizado. ”

A mediación de la planicie, al Camino de Ronda a Yunquera, por donde vamos, se cruza el Cordel de los Pescadores, señalado por la Junta de Andalucía bajo la denominación de Puerta Verde de Ronda a Marbella. El nombre de esta vía pecuaria desvela el continuo paso de arrieros cargados con productos de la mar. La casa de campo que hace esquina fue la venta Ramirón, antaño lugar de encuentro de arrieros, ganaderos y hortelanos. Igualmente, a la izquierda gira el PR-A 73 en dirección al área recreativa situada en el abrevadero-descansadero del Pilar del Coca, lugar frecuentado por andarines y ciclistas de Ronda.

Avanzamos al frente y pronto entramos en el dominio de Los Peñoncillos, donde el encinar toma protagonismo. Entre los distintos aprovechamientos de la finca destaca el cinegético, cuya pieza codiciada es el ciervo. Quienes transiten por este camino a mediados de septiembre, podrán disfrutar del espectáculo de la berrea e incluso avistar algún venado.

Hasta llegar al puerto de Lifa (**Km 9,2**), no dejaremos de subir; si bien requiere de esfuerzo, la recompensa aumenta conforme ganamos altura, pues desde estos pagos se goza de excelentes vistas a la meseta rondeña y a la propia ciudad protegida al poniente por las altaneras cumbres del Parque Natural Sierra de Grazalema.

Desde el trecho de bajada del puerto al cortijo de Lifa observaremos en la ladera del Carramolo del Queso algunos desvencijados pinsapos que no son más que los restos de un

▼ Cortijada de Lifa





▲ Torre de Lifa

antiguo bosque talado y carboneado dada su proximidad y buen acceso. Hace ya tiempo, durante las maniobras de un batallón instalado en Ronda, los artilleros no tenían otra que hacer diana sobre los desgaciados pinsapos. Está claro que por aquellos años no existía la sensibilidad ambiental de ahora. La situación hoy día es bien diferente y gracias a la escasa presión ganadera se atisban pequeños rodales con jóvenes pinsapos que intentan ganar altura. Ya no tendremos un bosque tal cual, pero al menos, la presencia de algunos ejemplares motivará la preservación de esta reliquia vegetal de la Serranía de Ronda.

93

“ El GR-243 Sierra de las Nieves aprovecha el trazado del Camino Municipal de Ronda a Yunquera, una ancestral vía de comunicación transitada al menos desde el periodo romano. Así lo atestigua la existencia de una cantera de esa época junto a la vieja alquería andalusí de Lifa y los restos arqueológicos de las viejas villas romanas situadas en los llanos de Aguaya. De la misma manera, la desvencijada atalaya de Lifa refrenda la importancia estratégica de este pasillo natural que comunica la meseta rondeña con el valle del Guadalhorce a través del corredor del Turón. Ojo, la torre de Lifa se halla en terreno privado, por lo que tendremos que observarla desde el sendero. ”



El cortijo de Lifa se ubica en una amplia nava, flanqueada al norte por Sierra Blanquilla y al este por un conjunto de riscos por donde se cuela el arroyo del Sabinal hacia el valle del Lifa. Desde un cercano promontorio cortado a pico se elevan los restos de la torre medieval que vigilaba el camino y protegía a la antigua alquería andalusí. El conjunto serrano, no puede ser más bucólico.

▲ Valle del Lifa

Descendemos por un pedregoso camino, contorneando el precioso cornicabral y dando vistas a Sierra Cabrilla. En el periodo otoñal, el bosque se tiñe de tonalidades rojizas, ofreciendo un cuadro de belleza sin igual. La presencia de viejos rediles, deteriorados bancales y restos de ranchos serranos, como el de Moñiguitos o Buenavista, delatan el ocaso de la vieja cultura serrana, derrotada por los nuevos sistemas de producción agrícola y la competencia de la ganadería intensiva. En la parte positiva, matizar el auge del monte mediterráneo y sus especies vegetales: encinas, quejigos, acebuches, lentiscos, labiérnagos y cornicabras que conquistan los espacios robados por el hombre.

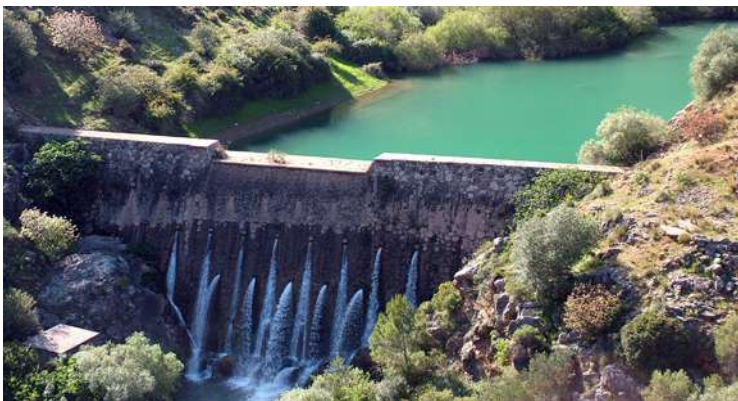
Tras vadear el arroyo de la Higuera o de Parra, ascendemos hasta la pista forestal de El Burgo al puerto de la Mujer (Km 15,4), donde optaremos por bajar hacia el este, siguiendo la estela del río de El Burgo, llamado más adelante Turón. Resulta realmente plácido caminar, siempre cerca de las aguas del curso fluvial, seco durante la época estival en los primeros tramos, pero caudaloso a partir del dique del Nacimiento. En el punto donde la pista pasa más cerca del cauce, se halla la surgencia del Fragarón,

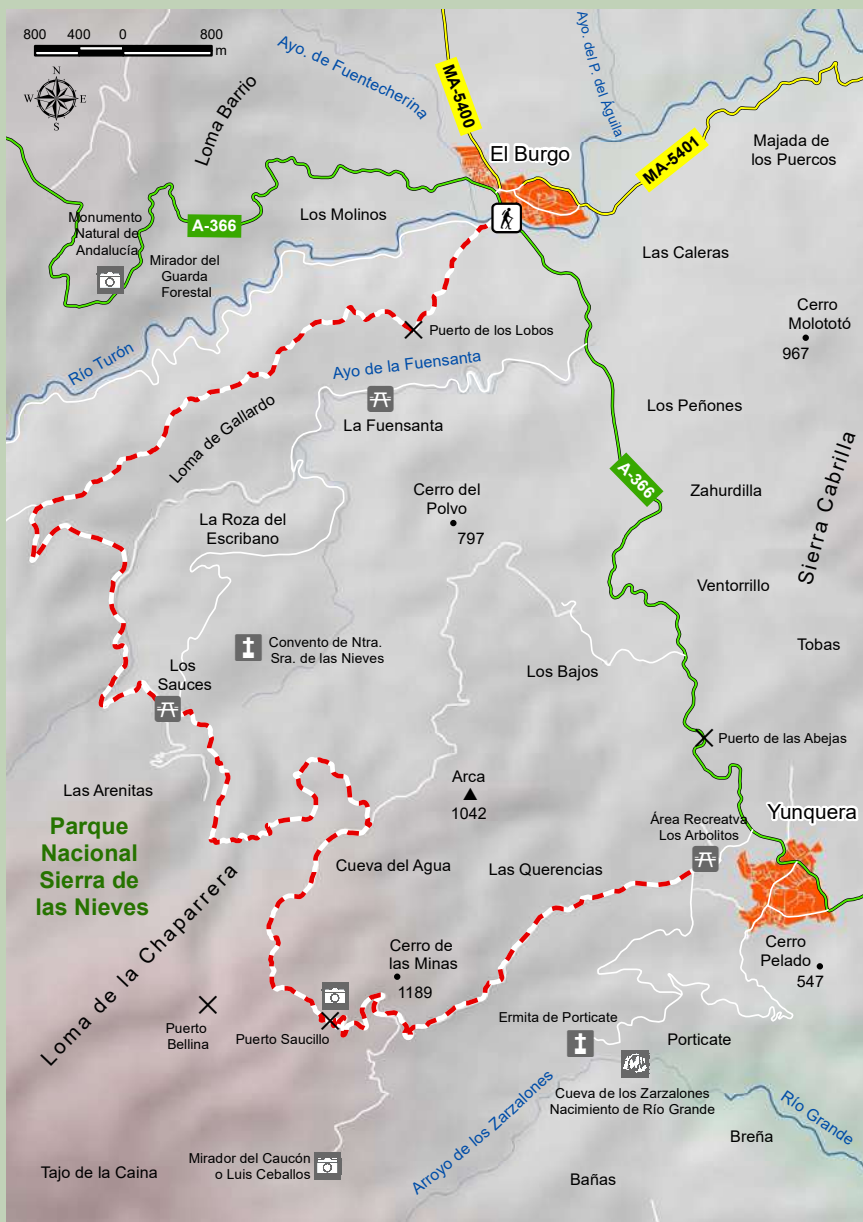
espectacular cuando revienta en tiempos de lluvias. Más abajo, a la derecha del camino, tendremos la oportunidad de refrescarnos en la fuente del Quejigo.

Indicar que, a lo largo del tramo próximo al río, iremos descubriendo unas pequeñas presas de retención, son los diques del Turón. Fueron construidos a principios del siglo XX tras la terrible tormenta que el 28 de septiembre 1906 destruyó huertas, casas y molinos asociados a las vegas, pereciendo cinco personas de dos familias. El primer dique es el de la Hierbabuena, observable desde las instalaciones ganaderas municipales que existen junto al camino. El siguiente es el del Nacimiento. A partir de este punto, el curso fluvial es estable. Más abajo se halla la zúa de la Requena, utilizada para trasladar el agua a las huertas. El más famoso de todos es el Dique o dique del Molino Caído, ya que se permite el baño durante la época estival. Por encima de éste, se halla otra zúa de riego, igualmente apta para el baño, llamada Largo del Dique.

El Turón preserva un precioso bosque en galería, con especies tan interesantes como el fresno, el álamo, el olmo, el chopo, el taraje y varios tipos de sauces. Igualmente es reducto de algunas especies ictícolas caso de la trucha, la boga y el cacho. Además, en sus limpias y frías aguas habita la nutria y una interesante población de cangrejo de río. Acaba nuestro recorrido junto al puente por donde discurre la A-366 (Ronda-Málaga), a las puertas de El Burgo, donde destaca sobre su blanco caserío, el recinto del antiguo castillo, reconocible por los restos de lienzos de muralla.

▼ Dique en el río
de El Burgo



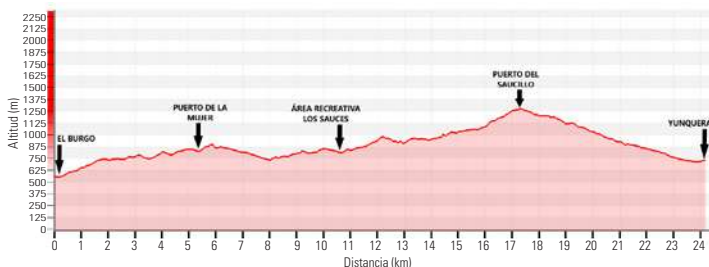
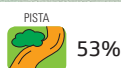


ETAPA 2

El Burgo - Yunquera

horario estimado	8 h			2	severidad del medio natural
desnivel de subida	1.632 m			2	orientación en el itinerario
desnivel de bajada	1.450 m			1	dificultad en el desplazamiento
distancia aprox.	23,3 km			4	cantidad de esfuerzo necesario
tipo de recorrido	lineal		DIFICULTAD (MIDE): de 1 a 5 puntos		

Condiciones todo el año, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas, Año 2018, Modalidad: a pie



P U N T O	X	Y	ALTITUD	DISTANCIA
1 El Burgo	326068	4073165	551 m.	Km 0
2 Puerto de la Mujer	321852	4070509	869 m.	Km 5,9
3 Área Recreativa Los Sauces	323214	4068660	854 m.	Km 10
4 Puerto del Saucillo	324485	4065842	1.207 m.	Km 18
5 Yunquera	327792	4067215	731 m.	Km 23,3

Cartografía E/1:25.000 • 1051-II. 1051 IV.

Acceso al punto de inicio. Travesía de El Burgo (A-366), pasado el puente sobre el río Turón en dirección a Yunquera, tomando el carril que se desprende a la derecha.

Acceso al punto de finalización. Complejo los Arbolitos, junto al camping Sierra de las Nieves, en la pista forestal de la Sierra de las Nieves.

LA ETAPA, EN SÍNTESIS

La segunda etapa del GR-243 nos mostrará lo más granado, desde el punto de vista forestal, del Parque Nacional Sierra de las Nieves. El primer tramo discurre por el interfluvio del río Turón y su afluente, el arroyo de la Fuensanta. Se trata de un terreno dominado por margocalizas, donde se expande un extenso pinar de carrascos, a cuya sombra prolifera un incipiente encinar. El puerto de la Mujer, a 874 m de altitud, nos asomará a una importante porción del fragoso monte Sierra de El Burgo, cuyo titular es la Comunidad Autónoma Andalucía. De aquí se desciende a la pista forestal de la Fuensanta y se sube al área recreativa y de acampada de Los Sauces. En adelante tendremos que recorrer y traspasar varias de las cañadas de la cabecera del arroyo de la Fuensanta, entre ellas la de la Encina, la de la Cuesta de los Hornillos y la de las Bañas, hasta donde llegan algunos rodales de pinsapar bien conservados. Una vez en la pista de la Cueva del Agua, donde existió un vivero hasta tiempos no muy lejanos, no dejaremos de ascender hasta alcanzar el punto más elevado del GR-243 en el puerto del Pilón de las Tres Puertas, a 1.274 m de altitud. El posterior descenso hasta el puerto del Saucillo se realiza a través de un cerrado pinsapar donde descuella un ejemplar conocido como Candelabro. El cercano mirador del Saucillo nos abrirá una amplia panorámica al valle del Guadalhorce y a varios espacios naturales protegidos como el Torcal de Antequera, las sierras Tejeda y Almijara o la extensa Sierra Nevada. Desde el mirador-aparcamiento siempre caminaremos por la amplia pista forestal, hallando un mosaico de manchas forestales y cultivos diversos.



▲ Chorrera de los Perdigones

▼ Consulta aquí los datos GPS de la etapa



COINCIDENCIA CON OTROS RECORRIDOS

- **SUP El Burgo-La Fuensanta:** Hasta el puerto de los Lobos.
- **SUP El Burgo-Puerto de la Mujer:** Hasta dicho puerto.
- **SL-A 141:** Entre Los Sauces y la pista de la Cueva del Agua.

A TENER EN CUENTA

Habrá que mostrar precaución con el tráfico rodado en los tramos de carril, sobre todo en la pista de Yunquera a los miradores de Ceballos y del Saucillo. En los meses invernales tendremos que sopesar el tiempo a emplear, ya que tanto la distancia, como el ascenso acumulado requieren un importante esfuerzo. A pesar de la presencia de varias fuentes, por precaución tendremos que llevar una buena provisión de agua y alimentos. Aunque el sendero se halla perfectamente balizado, podríamos tener dudas en algunos de los numerosos cruces y bifurcaciones, por lo que no estará de más llevar el track del recorrido para su consulta en alguna aplicación GPS.

DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO

Una vez cruzado el Puente Nuevo sobre el río Tur n, en la salida de El Burgo hacia Yunquera (A-366), tomaremos el marcado carril que se dirige a la derecha. En un margen avis-taremos el panel de inicio con toda la información de la etapa. Pronto dejamos la ribera del curso fluvial para tomar un camino de menor entidad que nos a pa al puerto de los Lobos, en el límite entre los terrenos cultivados y el pinar. En este punto se bifurca el sendero ofertado por el espacio natural en dirección a la bonita área recreativa La Fuensanta; aunque 1,3 km más arriba, otra vereda no señalizada, viene a morir en el mismo lugar.

▼ Panorámica a
Sierra Blanquilla



El ascenso, con sus vaivenes, discurre por el alargado lomo divisorio del Turón y el arroyo de la Fuensanta, tributario el segundo del primero. A veces tendremos que cruzar o caminar por las trazas de los cortafuegos, tan necesarios para una eficiente gestión del patrimonio forestal. En algún momento, la senda se asoma al viso que nos descubre el alto valle del río Turón con sus diques y los contrafuertes cortados a pico de la otra margen. En lo más alto de uno de estos riscales se aprecia la barandilla y la escultura del mirador del Guarda Forestal, declarado por su singularidad geológica como Monumento Natural de Andalucía. En estos pinares de repoblación, donde unos desvencijados bancales cubiertos de maltrechos olivos delatan antiguos usos agropecuarios, prolifera una gran cantidad y variedad de orquídeas, sobre todo en los primeros soplos de la primavera. Otra especie frecuente aquí y casi inexistente en otras áreas del Parque Nacional, es la albaída.

El sendero fenece en el carril del Puerto de la Mujer (**Km 6**), de donde se deriva el sendero Manuel García Rosa, uno de los tres recorridos forestales señalizados del Monte Publico Sierra de El Burgo. Merece la pena hacer una paradita, aunque sea para recuperar el resuello y disfrutar de unas estupendas panorámicas a la sierra del Pinar cubierta por un resplandeciente pinsapar o al valle de Lifa, donde descuella la ruinoso torre medieval que ya conocimos en la primera etapa. Dicho lo cual, descendemos por la pista hasta confluir con otra principal. En la intersección sorprende ver un típico cruceiro gallego tallado en granito, una roca inexistente en nuestro ámbito geográfico. Tenemos que retrotraernos a los años 60 del pasado siglo cuando por error homófono llegan a la Fuensanta (El Burgo), cuatro cruceiros con destino a Fonsanta, en el norte de España. Claro, una vez aquí, no hubo marcha atrás y se colocaron en sendas bifurcaciones de la pista que sube a Los Sauces. En el trayecto hacia el área recreativa Los Sauces nos encontraremos con la fuente del Higuérón, la cual mana a escasa distancia de una surgencia, y la chorrera de los Perdigones que, en tiempos de lluvias, se derrama por tres cascadas encajadas entre curiosos pliegues tectónicos.

▼ Cruceiro





▲ El Filar de los Ermitaños desde el puerto de Huarte

Concluye la pista en el área recreativa Los Sauces, también acondicionada como zona de acampada controlada, se ubica muy próxima al antiguo convento de la Sierra de las Nieves. El edificio no lo vemos pues queda alejado tras el muro donde se aparca.

“ El Santo Desierto de Nuestra de las Nieves se remonta al año 1495, cuando en este solar, varios eremitas que hasta entonces llevaron una vida asceta en cercanas cuevas, deciden construir una ermita en honor a la Virgen de las Nieves. En 1604 acaban las obras de la iglesia y de la zona conventual. Posteriormente se levantan varios eremitorios distribuidos en zonas apartadas de los alrededores. El conjunto monástico fue regido por la orden de los Carmelitas Descalzos. Tras la desamortización de Mendizábal, en 1853, pasó a manos privadas y los edificios se destinaron a distintos usos, como el de lagar y almazara. En la iglesia parroquial de El Burgo se conservan las campanas y en la Iglesia del Espíritu Santo de Ronda, un cuadro de la Virgen. ”

Toca descender al lecho de la cañada de la Encina, encajada entre el Monte Alhucemar y la cuerda que se extiende al este entre los cerros de la Cruz y de las Camaretas. El pino crece con fuerza donde antaño, como bien indica el topónimo, moró al encinar; no obstante, los quercus se recuperan lentamente. En nuestro avance iremos descubriendo las oquedades, algunas alambradas, pertenecientes al conjunto minero de San Eulogio.



Cueva del Agua

“ Las minas de San Eulogio datan de mediados del siglo XIX. Fueron explotadas por su riqueza en galena antimonial. Una ubicación poco propicia y el coste del transporte, fueron resortes para que los propietarios construyeran los hornos a pie de mina, alimentadas con madera de las encinas del entorno. Para acceder al complejo principal se toma un corto sendero que se desprende del trazado del GR-243. Primero se ven los restos de una alberca de lavado del metal y después el solar de los hornos con tres bocas de minas. Por la peligrosidad que representa, no debemos adentrarnos en las mismas. Los principales minerales extraídos fueron zinc, antimonio, plomo y calamita. Sin tener datos concretos, parece ser que dejaron de funcionar en el primer cuarto del siglo XX. ”

Conforme ganamos altura, en lontananza iremos avistando el pinsapar de Cubero, recortado en su base por un incendio acontecido en el siglo pasado. Al otro lado de la cañada, que también fue conocida como de las Minas o de los Algarabeos, atisbamos el pequeño rancho de Huarte, en parte construido bajo una enorme roca. Pronto hallaremos la bifurcación que traspone por el puerto de Huarte a la cañada de la Cuesta de los Hornillos. Nos inmiscuimos en un denso pinar con algunos pinsapos aferrados en las zonas más umbrías. Este largo trayecto rodeado de verdor y pequeños riscales aflorando por doquier, pasa casi por encima del Tajo Grande o del Monje, donde se halla una de las covachas que dio morada al primer ermitaño. Finalmente, afluimos a una nueva pista forestal, doblamos a la derecha y progresamos a la sombra del bosque de pinos, pinsapos, cipreses y algún que otro tejo. Tras pasar al lado de

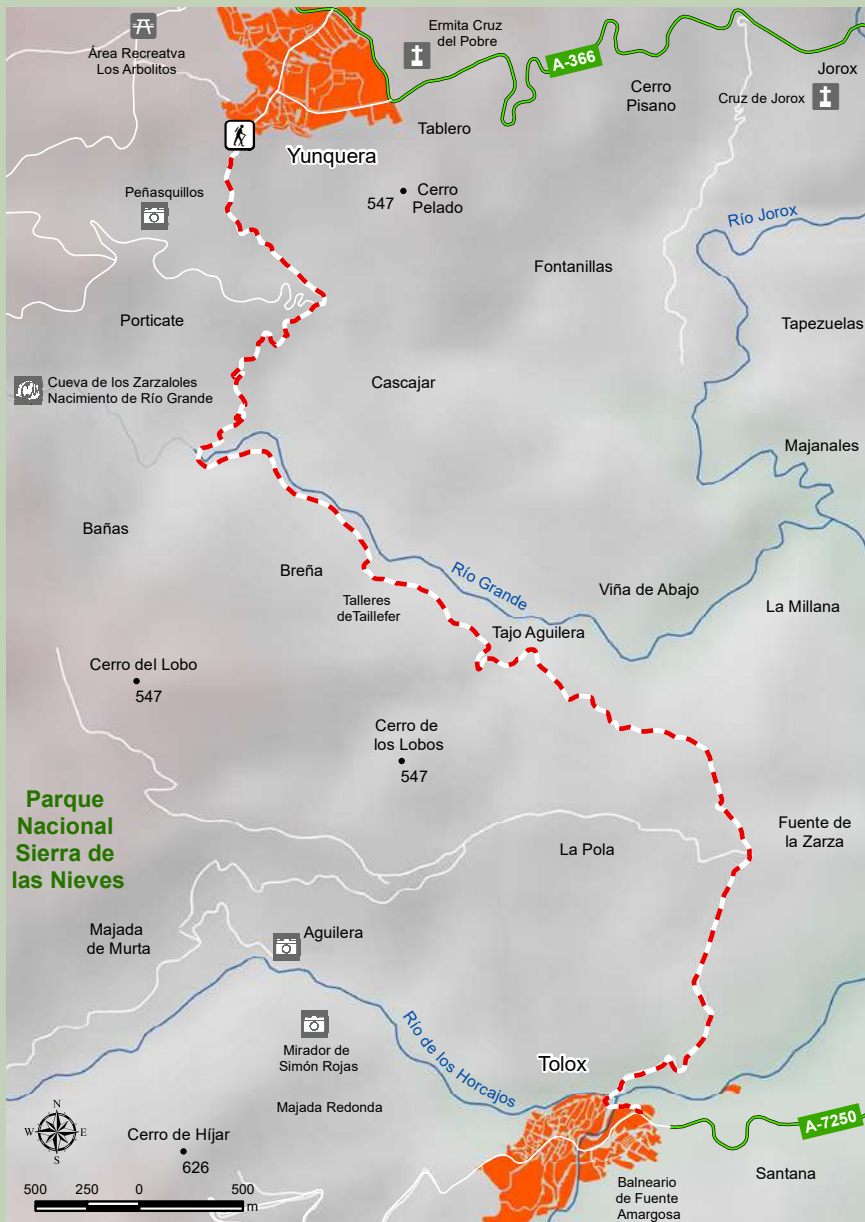
las antiguas instalaciones de un vivero, concluye el tramo en la Cueva del Agua (**Km 16,2**), una enorme covacha de poca profundidad, usada antaño para resguardo de ganaderos y, posteriormente de plántulas de pinsapo. Al lado del pilar, destacan dos majuelos considerados Árboles Singulares de Andalucía. Igualmente, cercanos a la cueva, hallamos un par de mostajos.

Se adentra el GR-243 en un precioso sendero que al tiempo abandonamos en favor del que sube hacia el puerto del Pilón de las Tres Puertas. El pinsapo, rey de la foresta andaluza, se erige en protagonista del recorrido. Hay que señalar el acierto en las políticas forestales, pues de no haberse llevado a cabo las repoblaciones de pinos en los años 60 del pasado siglo, hoy no crecería y tomaría el relevo el abeto andaluz. Poco a poco se van retirando los pinos, cuya función, no siempre es agradecida. Dejamos algunas bifurcaciones, señalizadas y antes de acceder al mirador del Puerto del Saucillo, nos sorprenderemos con el espectacular pinsapo Candelabro, reconocido como Árbol Singular de Andalucía.

Desde este otero, hasta donde llega un carril procedente de Yunquera. Se disfruta de una extensa panorámica al valle del Guadalhorce y a la bahía de Málaga. Igualmente, al este se adivinan las principales cumbres de la Subbética Malagueña, de las sierras Tejeda y Almijara, así como los perfiles del vecino Parque Nacional de Sierra Nevada. Lo que resta hasta llegar a Yunquera es un cómodo trasiego entre un diverso dosel vegetal: pinsapos, pinos, cerezos, castaños principalmente y los ancestrales banales donde prosperan olivos, almendros y viñedos.

▼ Yunquera y las
sierras Cabrilla
y Prieta desde el
puerto del Saucillo





ETAPA 3

Yunquera - Tolox

horario estimado	3 h			1	severidad del medio natural
desnivel de subida	357 m			2	orientación en el itinerario
desnivel de bajada	757 m			1	dificultad en el desplazamiento
distancia aprox.	8,8 km			3	cantidad de esfuerzo necesario
tipo de recorrido	lineal		DIFICULTAD (MIDE): de 1 a 5 puntos		
Condiciones todo el año, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas. Año 2018. Modalidad: a pie, BTT y caballo					



ASFALTO

15%



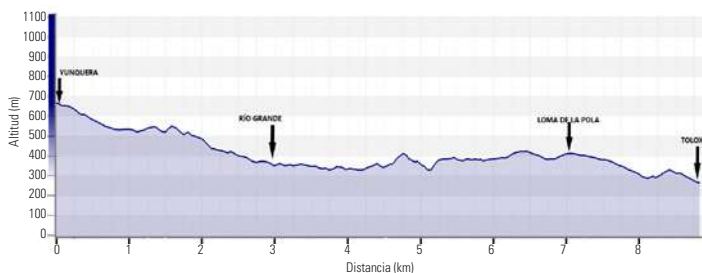
PISTA

85%



SENDA

0%



P U N T O	X	Y	ALTITUD	DISTANCIA
1 Yunquera	328274	4066670	665	Km 0
2 Río Grande	328092	4065101	372	Km 2,9
3 Loma de la Pola	330738	4063216	392	Km 6,9
4 Tolox	330212	4061974	265	Km 8,8

Cartografía E/1:25.000 • 1051-II. 1051 IV.

Acceso al punto de inicio. Molino de los Patos, según se llega desde el centro del pueblo por las calles Calvario y Agua.

Acceso al punto de finalización. Avenida de San Roque. Entrada a Tolox por la carretera A-7250.

LA ETAPA, EN SÍNTESIS

El trayecto de la tercera etapa del GR-243 entre Yunquera y Tolox es una constante sorpresa a nivel paisajístico. No cabe duda que la variedad de litologías y el perfil orográfico, donde tiene mucho que ver el efecto modelador de Río Grande, amenizarán nuestro discurrir por unos terrenos en constante alternancia de monte y cultivos. Por si fuera poco, tendremos como complemento de interés patrimonial la contemplación de algunas de las infraestructuras hidroeléctricas asociadas a Río Grande. Desde un inicio y secuencialmente atravesaremos el paradigmático agrosistema del río del Plano, afluente del Grande. Posteriormente alcanzaremos el puerto del Castaño, donde no solo confluyen varios caminos, también lo hacen diversos materiales geológicos, entre ellos las extraordinarias peridotitas. Tras el consiguiente descenso vadearemos Río Grande y penetraremos en los parajes de la Breña y la Pola, siguiendo la señalización del GR-243 a través de una entramada red de caminos agrícolas y forestales que nos conducirán hasta el viso donde se ubica el depósito de aguas del municipio de Tolox, a la par un excelente mirador natural para vislumbrar la transición entre la sierra Parda, cubierta de extensos pinares de resinero, y los alomados campos de cultivos cubiertos, con distinta suerte, de especies leñosas. En ese tránsito de lo forestal y lo agrario aparece Tolox estratégicamente situada en el horcajo formado por los ríos de los Caballos y Alfaguara, expandiendo su abigarrado y blanquecino casco urbano de claro origen andalusí.



▲ Molinos de los Patos

▼ Consulta aquí
los datos GPS
de la etapa



COINCIDENCIA CON OTROS RECORRIDOS

- **SL-A 246:** Los cien primeros metros de la etapa.

A TENER EN CUENTA

Es de obligado cumplimiento abstenerse de recolectar los frutos de las parcelas colindantes al sendero, las cuales, además de tener dueño, son el sustento y modo de vida de los campesinos. Aunque el tráfico rodado es más bien bajo, no dejéis de mostrar atención al paso de vehículos para evitar posibles atropellos. No se permite caminar por las acequias de riego, ni por las del complejo hidroeléctrico. Los días de lluvias se recomienda calzar botas de media caña, pues suele formarse barro en algunos tramos del carril. A pesar de la escasa distancia y de discurrir casi siempre por carriles, tendremos que dosificar las fuerzas en la subida desde Río Grande a la loma de la Pola, con algunos tramos de gran pendiente. Un par de bastones telescópicos nos ayudarán en tal fin.

DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO

Al final de la calle Agua hallamos el edificio del antiguo molino de los Patos y varios de sus elementos más significativos, como el doble socaz y el acueducto que pasa de un lado al otro de la calle. Estuvo dedicado a la molienda de trigo. Por aquí corren las aguas del nacimiento río del Plano, ante el que se articula un interesante agrosistema conformado por una laberíntica red de acequias y bancales delimitados por las curvas de nivel y sujetos por gruesos muros de piedra seca. Además de alguna huerta, en los tableros proliferan viñedos, higueras, frutales y cítricos principalmente, aunque en los últimos años han tomado protagonismo los cultivos tropicales, especialmente de aguacateros. La estampa es bellísima; diríase que una magistral lectura visual de un paisaje agrario y cultural

▼ Cultivos en bancales



sobresaliente, combinado por la altiva y áspera Sierra Cabrilla y el blanco caserío de Yunquera asomado a un travertino sujeto a la fragosidad del atávico policultivo de vertiente. Agua, tierra y simiente en perfecta simbiosis. Es el concepto andalusí del huerto jardín. Ahora lo llaman sostenibilidad. Desde este predio, igualmente observamos las instalaciones de la estación depuradora de aguas residuales de Yunquera.

Al llegar al fondo del valle cruzamos el humilde río del Plano y avanzamos por la pista en dirección al puerto del Castaño, lugar donde confluyen varios caminos y punto de interés para experimentar los procesos geológicos externos y el cabalgamiento de rocas con diferentes génesis, entre ellas las sedimentarias, las metamórficas y las ígneas, caso de las peridotitas. Dejamos atrás esta encrucijada y descendemos de manera descarada hasta toparnos con las aguas de Río Grande. Antes de cruzarlo, merece la pena tomar la corta bifurcación de la derecha para conocer el edificio de la central eléctrica de San Pascual (**Km 2,6**).

“ El último cuarto del siglo XVIII y la primera mitad del XIX, fueron años dorados para la industria malagueña que gracias al emprendimiento y empuje de varios clanes familiares, tanto locales como foráneos, dieron un gran impulso a sectores como el agroalimentario, el siderúrgico o el textil. En esa época de auge y necesidad de recursos energéticos, se instalaron a orillas de este curso fluvial un total de tres fábricas de luz: San Pascual, San Augusto y San Eugenio. Es el caso de la fábrica San Pascual, que aún preserva los jardines y una arquitectura con aires de monumentalidad. En la parte trasera del edificio se halla el “güichi”, la empinada escalera de servicios que comunica con la presa que deriva el agua por el tubo de presión. En el trayecto hacia Tolox podremos observar la colosal acequia y otros edificios como los talleres de Taillefer, empresa malagueña que obtuvo la concesión del suministro eléctrico en aquellos tiempos. Eugene Taillefer, ingeniero agrícola de origen francés, llegó a España contratado por Manuel Gutiérrez de la Concha, Marqués del Duero, fundador de una colonia agrícola que fue origen de la ciudad de San Pedro de Alcántara. La saga Taillefer tuvo importantes negocios agroalimentarios, madereros y automovilísticos. ”



▲ Fábrica de luz
San Pascual y el
Güichi

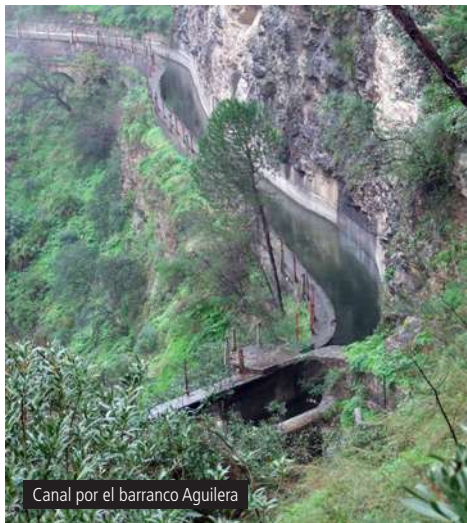
Sube la pista por la empinada ladera y descubrimos en un margen la acequia, acertadamente vallada. En Yunquera le llaman el Dique. Nos vamos alejando del río y ganamos la suficiente altura para contemplar el cerrado valle con escasas vegas cultivables. Las pinas laderas que nos contornean se cubren de olivos y almendros, aunque el monte, debido al abandono de la actividad agrícola, va recuperando espacio la encina, el acebuche y el algarrobo acompañado de un cerrado sotobosque. En las vaguadas, debido a la humedad y menor exposición solar, los quejigos crecen a sus anchas.

Estaremos atentos para adivinar en un margen del camino las ruinas de los referidos talleres de Taillefer, de lo que resta de una de las desvencijadas canalizaciones, de los pequeños diques y de los curiosos puentecitos que daban paso de un lado al otro. Más adelante observaremos una antigua cata que fue alargada posteriormente por un vecino en búsqueda de riquezas, de ahí que se le conozca como el túnel del Tesoro.

Poco antes de que el GR-243 vire hacia el sur y se aleje de Río Grande, estaremos atentos al cruzar el barranco Aguilera, bastante hendido y rodeado de abundante vegetación. Desde el carril se desciende por un corto, pero empinado senderillo, hasta el canal que conduce el agua a la abandonada central de San Augusto. Ojo, la bajada no es recomendable para personas con vértigo o escasa destreza. Un viaducto sortea la barranquera que se precipita hacia Río Grande en diversas cascadas.



Caseta de aforos



Canal por el barranco Aguilera

“ Río Grande mana muy cerca de la central eléctrica San Pascual a través una espectacular cueva. Hasta este impresionante paraje montañoso se puede acceder siguiendo la traza del SL-A 246, coincidente con el inicio de la etapa 3 del GR-243. La quebrada orografía de estos parajes y la abundancia de aguas han permitido que en los últimos años se instalen varios descensos deportivos. El más vertical, situado por encima de la surgencia de Zarzalones, se conoce como Agua Injerta. Desde la cueva hasta la central eléctrica San Pascual discurre el caudaloso barranco deportivo de Zarzalones, el más visitado por los aficionados a este deporte. También se instaló la vaguada que desagua las aguas sobrantes del dique situado por encima de la central eléctrica. Como no podía ser de otra manera, se le conoce como Barranco San Pascual. El último habilitado es el barranco Aguilera, con un impresionante primer rapel vertical de 33 m. Le siguen otros destrepes de 14, 17 y 9 metros respectivamente. La práctica del barranquismo requiere de una serie de conocimientos de técnicas alpinas y cierta experiencia. Para realizar estos descensos con todas las garantías de seguridad, se recomienda contratar los servicios especializados de ” alguna de las empresas locales de turismo activo.

De vuelta al sendero, avanzamos entre lomas cubiertas de olivar y almendros, disfrutando de espléndidas panorámicas a los contornos cercanos. Si agudizamos la vista a uno de los meandros de Río Grande, descubriremos el hermoso cortijo de la Puente, de cierta dimensión y con aires señoriales. Junto al edificio principal se eleva una pequeña ermita. Igualmente, muy cerca se adivina el precioso puente con arco de medio punto por donde pasaba uno de los caminos de Tolox a Yunquera, tal como se recoge en un mapa del Instituto Geográfico y Estadístico fechado en 1953.

Alcanzada la loma de la Pola (**Km 6,9**), donde hallamos un cruce de caminos y el depósito de aguas, acaba la ascensión. Ahora toca disfrutar de la comodidad del trazado, abierto a la vertiente más benigna de Río Grande en su discurrir entre suaves lomas cultivadas que se adentran en el Valle del Guadalhorce. Hacia el sur y oeste se mantiene el carácter montaraz de la sierra Parda en marcado contraste con el gris de la sierra de Tolox. En ese escenario de tonos verdes, bermejos y terrizos aparece fulgurante el casco urbano de Tolox, hacia donde se dirigen nuestros pasos.

Antes de acceder a la avenida de San Roque, en Tolox, tendremos que cruzar el río Alfaguara, que en este tramo y hasta confluir con Río Grande en el paraje de las Millanas, se le conoce como Almozara.

▼ Túnel del Tesoro





ETAPA 4

Tolox - Guaro

horario estimado	5 h		 2	severidad del medio natural
desnivel de subida	897 m		 1	orientación en el itinerario
desnivel de bajada	850 m		 1	dificultad en el desplazamiento
distancia aprox.	14,7 km		 3	cantidad de esfuerzo necesario
tipo de recorrido	lineal		DIFICULTAD (MIDE): de 1 a 5 puntos	
Condiciones todo el año, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas. Año 2018. Modalidad: a pie, BTT y caballo				



18%



82%



0%



P U N T O	X	Y	ALTITUD	DISTANCIA
1 Tolox	330240	4061937	271	Km 0
2 Arroyo de la Estepa	331564	4061053	319	Km 2,1
3 Puerto Alto	332805	4058905	594	Km 8,8
4 Guaro	335681	4058455	347	Km 14,7

Cartografía E/1:25.000 • 1051-IV. 1065-II. 1066-I

Acceso al punto de inicio. Desde la avenida de San Roque, travesía de acceso a Tolox, se deriva la Calle Erilla, donde tiene inicio la etapa.

Acceso al punto de finalización. Calle Camino del Arroyo, junto a la carretera de Marbella (A-7100), en la travesía que rodea Guaro por el oeste.

LA ETAPA, EN SÍNTESIS

Siguiendo la estela de etapas anteriores, la que discurre entre Tolox y Guaro no se queda a la zaga en cuanto a interés paisajístico y ambiental. Tanto al inicio como al final del recorrido, las influencias de estas dos poblaciones se hacen notar en la antropización del territorio, donde los pequeños cortijos y campos de labor se entremezclan con segundas viviendas que, en muchos casos, han sido construidas sobre los cimientos de viejas explotaciones agrarias. Entre los cultivos más pródigos cabe destacar el del olivar, con una tradición milenaria en estos pagos de la Reserva de la Biosfera. Conforme se avanza, descubriremos como la lengua más oriental de las peridotitas de la sierra Parda de Tolox auspicia el desarrollo del pinar de resineros, cuya hegemonía solo es interrumpida por algunos rodales de quercíneas y castaños dispersos que delatan la intrusión de otros materiales geológicos. La dinámica del trazado alcanza una serie de puertos de montaña aferrados a las lomas pizarrosas que nos asoman a un circo de coloridas montañas conformadas por diferentes litologías: las calizas de las sierras Prieta, Cabrilla y de Tolox o la bermeja de la ya mencionada Parda de Tolox. En el ecuador de la etapa, Puerto Alto, a poco más de 600 m de altitud, se nos presenta como un atractivo mirador a las livianas lomas cubiertas de almendros, higueras, viñedos y olivos. Si miramos al sur, el contraste con los agrios perfiles de la alineación Canucha y Blanca, es más que notoria. Desde este lugar se descende, sin más dilación, hacia Arroyo Seco, uno de los tributarios de Río Grande, principal afluente por el oeste del Guadalhorce.



▲ Plataforma travertínica
cercana a Arroyo Seco

▼ Consulta aquí
los datos GPS
de la etapa



COINCIDENCIA CON OTROS RECORRIDOS

- **PR-A 274:** Desde Puerto Alto hasta Guaro.
- **PR-A 279:** En unos 450 m de trayecto, en las proximidades de Puerto Alto.

A TENER EN CUENTA

En todo momento vamos a discurrir por pistas forestales y carriles agrícolas que suelen tener escaso tráfico, circunstancia que nos obligará a tener precaución, sobre en las proximidades de Tolox y Guaro. El perfil de la ruta es el típico de diente de sierra, de los llamados rompe piernas, con constantes subidas y bajadas. La ayuda de los bastones y un buen calzado, aliviarán el esfuerzo. No debemos recolectar los frutos de las arboledas aledañas al recorrido. La provisión de agua solo podremos efectuarla en el arroyo de la Fuente de la Teja, ya que el resto de cursos fluviales son estacionales. Los diferentes ambientes de la etapa propician el avistamiento de numerosas aves, así que no estará de más llevar los prismáticos para distinguir, sobre todo, a los pájaros más pequeños.

DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO

Salimos de Tolox por la calle Erilla dejando atrás las últimas viviendas del pueblo y contorneando varias naves comerciales. A escasa distancia abandonamos el camino de Coín para virar a la derecha a través del ramal que busca el vado del arroyo de la Estepera, a cuyo regazo se prodiga una densa vegetación. Ahora afrontamos la cuesta de la Estepera, adornada por vides y olivos con centenares de años de antigüedad y porte monumental.

▼ Sierra Parda
de Tolox



“ En el municipio de Tolox es famoso por su antigüedad y porte el olivo Santana, con una edad estimada de 800 años. Si echamos cuenta, debió plantarse en el periodo de dominio Almorávide o Almohade. No sabemos si será cierto, pero por tradición oral se asegura que bajo su sombra descansaron las tropas de D. Luis Ponce de León, el pacificador de la rebelión morisca de 1570 en la Serranía de Ronda, enmarcada en la Guerra de las Alpujarras, donde Tolox e Istán fueron importantes baluartes de la resistencia contra el poder cristiano. De esa época convulsa hemos legado en Tolox la fiesta del Día de las Mozas, la cual viene a rememorar la porfía acontecida en la Navidad de 1539 entre una morisca y una cristiana por el uso de un horno que derivó en un importante altercado entre ambas comunidades. Los cristianos de Tolox pidieron auxilio a los vecinos de pueblos cercanos que ahuyentaron a los moriscos haciendo sonar con estruendo cencerros y caracolas. Desde entonces, es una tradición muy arraigada en el calendario festivo. ”

Una vez alcanzado el lomo del cerro Albarejo, el carril se aferra a la línea inter fluvial de los arroyos de las Viñas y el Negro, ambos afluentes del arroyo de la Estepa. Desde este trecho, uno de los pocos con perfil llano en el recorrido, se deja ver al oeste y por encima de la cuerda de Cerro Redondo, cubierto de pinares, la imponente mole de la sierra de Tolox con la cumbre de la Torrecilla (1.919 m) en lo más alto. La panorámica al norte, igual de gratificante a la vista, la cierra el conjunto de las sierras Cabrilla y Prieta, cuyo color blanquecino delata su origen sedimentario al igual que la de Tolox, y el casco urbano de Yunque en el pie de monte.

Poco antes de vadear el arroyo de las Viñas, la pista que seguimos hace las veces de límite del Parque Nacional Sierra de las Nieves. El pino resinero se yergue en estos predios como rey indiscutible de la foresta. Le acompañan matorrales nobles como el lentisco, el enebro y el palmito. El puerto del Rey marca el punto de contacto con la vertiente del arroyo de la Fuente de la Teja, el cual lleva agua todo el año. Al vadearlo podremos reponer agua en el propio lecho. Este curso fluvial, encajado entre moles de peridotitas, desciende en poco más de 5 km

▼ Fuente de la Teja





▲ Panorámica a la blanquecina sierra de Tolox

desde las laderas del cerro Aranda (1051 m) hasta su confluencia con el arroyo de la Estepera, a 200 m de altitud.

Nuestro siguiente hito de interés es el puerto de Chiribenítez (**km 5,6**), una importante encrucijada de caminos donde concurren los términos municipales de Tolox y Monda, y donde el límite del Parque Natural Sierra de las Nieves dibuja un ángulo recto invertido que nos aleja, ahora sí, del espacio protegido. En el plano paisajístico y a vista de pájaro se dirimen tres ambientes bien diferentes: el de las suaves lomas pizarrosas ocupadas por olivos, vides y almendros; el de los pinares peridotíticos, y el del monte mediterráneo, con encinas, alcornoques y algunos castaños ocupando, a modo de manchas, los terrenos menos accesibles. Desde este lugar, coincidente algunos metros con la traza del PR-A 279 (Guaro-Chiribenítez), el GR-243 tuerce al este contorneando una cuerda con varias prominencias por encima de los 600 m que divide las vertientes de los arroyos de la Estepera y Seco, ambos a su vez de la cuenca de Río Grande.

Pronto pasaremos por Puerto Alto, el punto más elevado de todo el recorrido. Bien merece la pena hacer aquí una nueva parada para disfrutar de las extensas vistas que se pierden en la inmensidad del Valle del Guadalhorce o en los agrestes perfiles de las sierras Canucha y Blanca, de cuyas cañadas orientadas al norte, casi se aprecian las siluetas de algunos rodales de pinsapar que han sobrevivido de manera increíble a los incendios forestales. Milagrosa es también la presencia en los linderos del camino de algunos ejemplares de alcornoques acompañados



de jaras y hérguenes. Una muestra del bosque relicto que debió ocupar estos lares antaño. Ahora se nos incorpora por el sur el recorrido del PR-A 274 (Guaro-Puerto Alto), con el que coincidiremos hasta acabar la etapa.

Cuando el GR-243 toma orientación sur (**km 11**), sabremos que hemos de iniciar un pronunciado descenso en busca del cauce de Arroyo Seco, el cual, tal como indica su nombre, llega a secarse en el periodo estival. Tiempo tendremos aún para gozar de espléndidas panorámicas a los pueblos de Yunquera, Alozaina y Guaro, o la enigmática Sierra Alpujata, conformada por rocas peridotitas. Algunas laderas próximas al cauce Arroyo Seco han visto proliferar en los últimos tiempos los cultivos tropicales, especialmente de aguacates. Por su parte, en las vegas del curso fluvial aún perduran algunas huertas tradicionales. El abandono sistemático de las explotaciones agrarias y de la ganadería ha permitido cierta recuperación en la vegetación riparia y cada vez se prodigan más sauces, mimbres, tarajes, adelfas y, sobre todo, la alóctona caña que llega a cegar algunos tramos del lecho. En lo taludes terrosos hemos vistos varias nidificaciones de abejarucos.

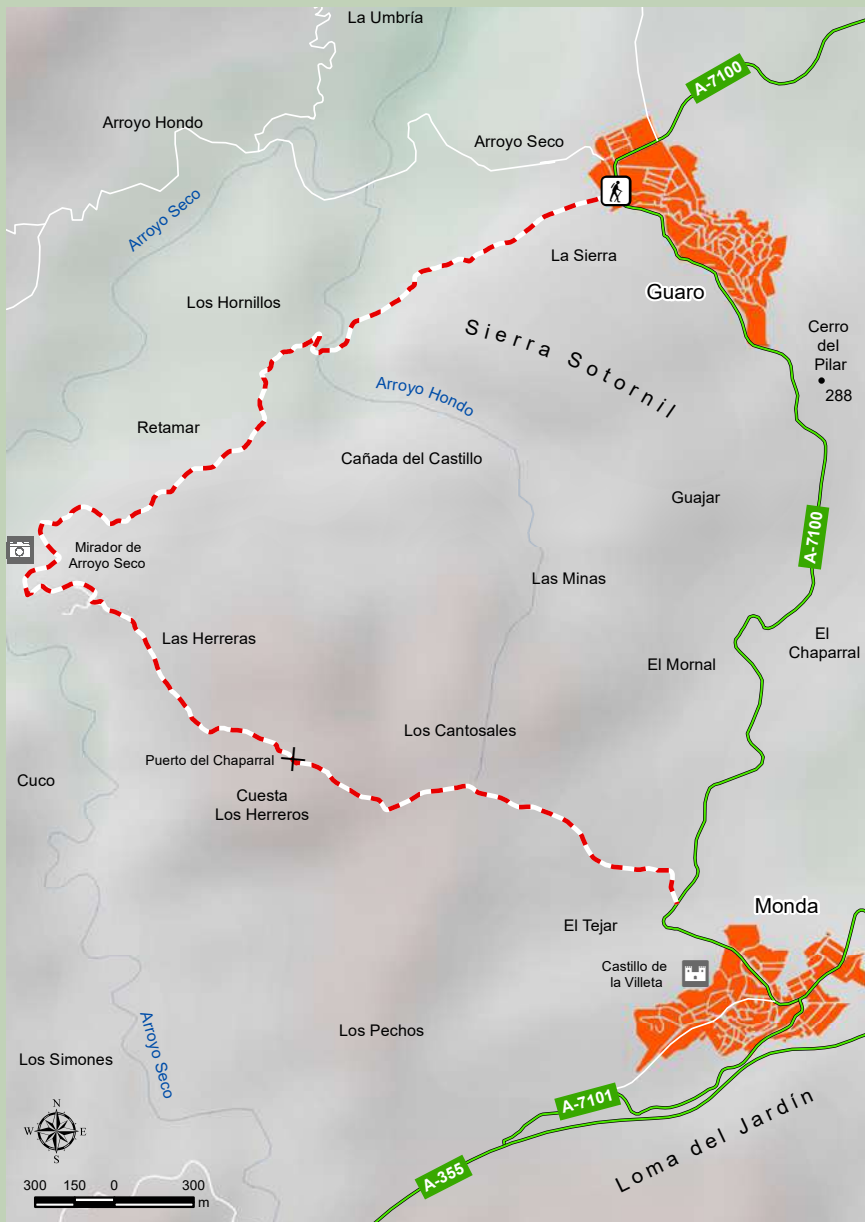
▲ En el horizonte las sierras Canucha y Blanca

“ Los cronistas andalusíes nos deleitan en sus escritos sobre las bondades del paisaje agrario de Guaro, donde abundan viñedos, higueras y moreras. Desde 1485, tanto la población mudéjar como los nuevos pobladores cristianos mantendrán estas labores tradicionales, aunque con la expulsión definitiva de los moriscos, el cultivo de la morera acabará por desaparecer. Casi la misma suerte correrá el viñedo, masacrado por la plaga de la filoxera a mediados del XIX. Es a partir de entonces cuando se introducen masivamente olivos y el que vendrá a ser una de las señas identitarias de este bonito pueblo, el almendro, cuyo fruto, la almendra, es el ingrediente esencial de una repostería muy reconocida en los ámbitos culinarios. Tal es la identificación de esta leñosa con el pueblo que, en su tiempo, se organizan rutas para disfrutar de la floración. ”

Durante un trecho caminaremos en paralelo a Arroyo Seco, entre campos baldíos y fincas dedicadas a la labranza y el cultivo de cítricos. El último kilómetro de la etapa 4 se abre camino entre bancales y diversas arboledas que dulcificarán el esfuerzo del ascenso. Entramos a Guaro por su zona norte, lugar de ensanche de la población junto a la carretera a Monda.

▼ Valle de
Arroyo Seco





ETAPA 5

Guaro - Monda

horario estimado	3 h			1	severidad del medio natural
desnivel de subida	625 m			1	orientación en el itinerario
desnivel de bajada	324 m			1	dificultad en el desplazamiento
distancia aprox.	6,5 km			2	cantidad de esfuerzo necesario
tipo de recorrido	lineal		DIFICULTAD (MIDE): de 1 a 5 puntos		
Condiciones todo el año, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas. Año 2018. Modalidad: a pie, BTT y caballo					



P	U	N	T	O	X	Y	ALTITUD	DISTANCIA
1	Guaro				335690	4058444	362	Km 0
2	Arroyo Hondo				334618	4057851	268	Km 1,3
3	Puerto del Chaparral				334447	4056318	513	Km 4,8
4	Monda				335916	4055754	337	Km 6,5

Cartografía E/1:25.000 • 1065-II. 1066-I.

Acceso al punto de inicio. Calle Camino de Sotornil, el cual se desprenden de la travesía de Guaro, en la carretera A-7100.

Acceso al punto de finalización. Avenida de Guaro. Entrada a Monda desde Guaro por la carretera A-7100.



LA ETAPA, EN SÍNTESIS

La etapa más corta del GR-243 Sierra de las Nieves nos lleva por un entramado de lomas y cursos fluviales de escasa importancia, pero que recolectan las precipitaciones ocasionales para alimentar la cuenca de Río Grande a través de Arroyo Seco. La tónica general en el ámbito paisajístico es la conjunción de lomas cubiertas por cultivos de leñosas, la aparición de los neocultivos tropicales en las proximidades de las vegas y los retazos de vegetación mediterránea en las áreas más inhóspitas, con alcornoques dispersos, encinas y pinos carrascos. Desde los puntos más elevados del trayecto se obtienen bonitas panorámicas a las distintas sierras que nos rodean: Blanca y Canucha al suroeste. En esa misma orientación se aprecian las lomas más orientales del Monte Albornoque y de las dehesas de Moratán y Gaimón cubiertas de pinares y quercíneas. La Parda de Tolox, al noroeste, se hace notar por su típica coloración bermeja, más al descollar por su trasera la altiva planicie de la sierra de Tolox. Desde el puerto del Chaparral, cuando ya damos vista a Monda, se abren nuevos horizontes al fértil Valle del Guadalhorce y al cordón litoral costero, donde las sierras de Alpujata y Mijas dejan entrever sus pinas laderas.

▲ Campos de labor y forestal

▼ Consulta aquí los datos GPS de la etapa



COINCIDENCIA CON OTROS RECORRIDOS

- **PR-A 279:** Hasta mediación de etapa.

A TENER EN CUENTA

Discurrimos por caminos agrícolas por donde suelen circular vehículos, así que tendremos que mostrar atención al tráfico rodado. Debemos respetar las explotaciones agrícolas y abstenernos de recolectar los frutos de las arboledas. Ante la escasez de fuentes, debéis llevar una provisión de agua. Ya que la etapa tiene un perfil rompe piernas, con constantes subidas y bajadas, y escasos tramos llanos, conviene usar los bastones telescópicos. Llevaros unos prismáticos para poder avistar el trasiego de aves en los distintos ambientes por donde discurre la etapa.

DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO

Partimos de Guaro por el camino de Sotornil o Arroyo Hondo, coincidiendo con la traza del PR-A 249 (Guaro-Chiribenítez), entre casas de labor, segundas viviendas y un mosaico de arboledas entre las que destacan los olivos, los almendros y los recién incorporados aguacates.

▼ Mezcolanza de cultivos leñosos



“ El policultivo, como sistema productivo, es un importante resorte en un territorio marcado por las fluctuaciones del clima mediterráneo, con cíclicas sequías y plagas que han llegado a mermar las cosechas. El policultivo permitió hasta tiempos recientes la economía de subsistencia, basada en el autoconsumo y en la venta o trueque de los excedentes. Las zonas abancaladas e incultas que se pueden observar en diferentes tramos y las ruinas de un buen número de ranchos serranos son los vestigios de una forma de vida abocada a la desaparición y de la que somos meros testigos. La falta de mecanización, en parte debido a la difícil orografía, y los costes hacen inviable el desarrollo de una agricultura competitiva. Algunas explotaciones han apostado por la calidad y los procesos artesanales de producción. ”

Desde un primer momento nos llamará poderosamente la atención el contraste de las lomas de cultivo, con algunas manchas verdes oscura de monte, en contraposición con la aridez de la blanquecina sierra de Tolox, la cual descuella tímidamente por el oeste. Una vez que hemos vadeado uno de los cursos cabeceros de Arroyo Seco, ganamos la suficiente altura como para vislumbrar un amplio territorio que abarca a la ya reseñada sierra de Tolox, donde se ubican las cumbres más elevadas del Parque Nacional, así como la de Canucha, igualmente de origen sedimentario. Destaca por su fragosidad la sierra Parda de Tolox, de coloración bermeja y ampliamente cubierta por un pinar de resineros. No cabe duda que estos pagos del camino nos ofrecen una síntesis de la riqueza geológica de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves y de la asociación de litologías y vegetación.

En los fondos de los valles observaremos algunas plataformas travertínicas, emanadas del flujo de agua sobre materiales carbonatados, que han conformado pequeñas plataformas detríticas a modo de bancales naturales, que los agricultores han usado para crear huertas de irrigación.

A mediación de camino, en el pago de la Erriza del Manchego, **(km 3,2)**, la traza del GR-243 da un brusco giro al sur e inicia un largo ascenso por la Cuesta del Retamal, dando vistas al

▼ Aun perduran algunos alcornoques en las márgenes del camino





▲ Monda

oeste al profundo valle que ha modelado Arroyo Seco. Acabamos por alcanzar el puerto del Chaparral, punto más elevado del recorrido, a 522 m. de altitud. Este mirador natural es ideal para reconocer una de las montañas más significativas del Parque Nacional Sierra de las Nieves: Sierra Real. Efectivamente, esta enorme mole rocosa de peridotitas ha sido incorporada al nuevo espacio protegido gracias a los grandes valores ambientales que atesora, entre ellas un buen número de endemismos botánicos serpentínícolas, entre los que se halla el pinsapo.

“ Sierra Real fue el epicentro de una importante revuelta morisca acontecida entre 1569-1570 y encabezada por un natural de Istán llamado el Meliche. Los moriscos se hicieron fuertes en el pico Plaza de Armas, llamado también Arboto. Felipe II envió al duque de Arcos al mando de 4.000 infantes y 100 caballeros acabar con la insurrección. Los moriscos capturados fueron deportados al norte de África. Estos acontecimientos han dejado una profunda huella en la toponimia de Sierra Real: Plaza de Armas, Puerto de la Refriega, etc. ”

Cambiamos a la vertiente de Río Seco, que no debemos confundir con Arroyo Seco y descubrimos una perspectiva abierta al Valle del Guadalhorce y a las sierras Alpujata y de Mijas. En el centro de mosaico de lomas, montañas y vergeles se ubica Monda en una planicie, a los pies de su antiguo castillo de la Villeta, convertido en hotel rural. Descendemos de manera decidida hasta afluir a la carretera de Guaro, junto a las instalaciones deportivas y piscina municipal. Seguimos caminando a la derecha por el acerado y en breve espacio de tiempo accederemos al casco urbano de este bonito pueblo blanco.



ETAPA 6

Monda - Istán

horario estimado	6 h			2	severidad del medio natural
desnivel de subida	454 m			1	orientación en el itinerario
desnivel de bajada	542 m			1	dificultad en el desplazamiento
distancia aprox.	18,4 km			3	cantidad de esfuerzo necesario
tipo de recorrido	lineal		DIFICULTAD (MIDE): de 1 a 5 puntos		

Condiciones todo el año, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas. Año 2018. Modalidad: a pie, BTT y a caballo



P U N T O	X	Y	ALTITUD	DISTANCIA
1 Monda	335908	4055386	401	Km 0
2 Puerto de Moratán	330252	4053081	630	Km 7,1
3 Cañada del Infierno	327631	4052186	391	Km 12
4 Istán	325776	4050130	320	Km 18,4

Cartografía E/1:25.000 • 1065-II. 1066-I. 1065-IV.

Acceso al punto de inicio. Calle Istán, al oeste del casco urbano de Monda.

Acceso al punto de finalización. Calle Calvario. Entrada a Istán desde el paraje del Nacimiento de Río Molinos, junto a las instalaciones deportivas municipales.

LA ETAPA, EN SÍNTESIS

La etapa 6 del GR-243, entre Monda e Istán, medra por el límite sur de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves, aprovechando el pasillo natural donde confluyen las pinas laderas de las sierras Canucha y Blanca con la alomada dehesa de Moratán, el fragoso Monte Albornoque y el valle de Río Verde, encajado por las peridotitas de Sierra Real. La dinámica del recorrido nos aso-

ma a un mosaico de paisajes que desgrana el gran valor ambiental de este sector del territorio. De esa manera, de los iniciales campos de cultivo en mosaico, nos acercaremos a las pinas laderas de Canucha, inmisericordemente castigadas por los incendios forestales. El posterior tránsito por el borde norte de la dehesa de Moratán aúna lo más granado de la foresta mediterránea, con densos pinares y extensos alcornocales alternados con quejigares y algunos rodales de pinsapar aferrados a las umbrías cañadas de Canucha. El puerto de Moratán marca la divisoria de las cuencas de los ríos Grande, al este, y Verde, al oeste. Aprovechando la estela del arroyo Albornoque, tributario del último, se descendiente al amparo de la inmensa mole de Sierra Blanca. Mientras en el fondo del valle se prodigan los cultivos y arboledas, en las proximidades de Istán hará lo propio el fantástico agrosistema aferrado a los bancales que circunda Río Molinos, cuyo nacimiento, además de reclamo para saciar la sed, nos indica la finalización de la etapa.



▲ Viejo empedrado del camino

▼ Consulta aquí los datos GPS de la etapa



COINCIDENCIA CON OTROS RECORRIDOS

- **PR-A 136:** Desde la bifurcación de la cañada del Infierno hasta Istán.

A TENER EN CUENTA

A excepción de un corto tramo de sendero, toda la etapa discurre por carriles, especialmente frecuentados por vehículos desde la zona asfaltada hacia Istán. Los fines de semana se suman igualmente un buen número de ciclistas que realizan los recorridos ofrecidos por el Ayuntamiento de Istán. Debéis llevar una buena provisión de agua, comida y algún picoteo, ya que no existen puntos de abastecimientos intermedios. En una etapa larga como esta, calzar adecuadamente y usar los bastones nos serán de gran ayuda. No debemos encender fuego bajo ningún concepto y seremos respetuosos con las explotaciones agrarias, absteniéndonos de recolectar los frutos de las arboledas y huertas.

DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO

Desde la zona oeste del casco urbano de Monda, muy cerca del colegio, hemos de tomar la calle Istán, la cual abandona el pueblo y se interna por un carril en los campos de labor. Alcanzado el punto más elevado en este tramo de la etapa, descenderemos por el viejo sendero, cuyo empedrado, muy deteriorado, desvela su importancia antaño. Abajo nos espera el cauce de Arroyo Seco, un viejo conocido de la etapa 5. El vadeo no plantea problemas, pues normalmente hace honor a

▼ Dehesa de Moratán



“ Al otro lado del camino vislumbramos la finca de Moratán-Bonorque, una de las propiedades más apreciadas en el entorno por su riqueza ambiental y usos agropecuarios. Destacan sus zonas adehesadas donde se prodigan las siembras, aunque tras la construcción de una presa de riego en 2001, se ha introducido el cultivo de nogal y algunos regadíos. Por los pagos de la finca pasta una importante cabaña ganadera en régimen de extensivo; pero quizás, lo más interesante en cuanto a los aprovechamientos, sea la saca de las corchas, de cuya industria hemos legado la chimenea, aún visible, del antiguo cocedero. En la franja de monte predomina el bosque de quercíneas, los pinares y algún rodal de pinsapos, como el de la Sepultura. La actividad cinegética, de caza mayor y menor, se circunscribe a los cotos de Moratán y Gaimón. Una parte de la finca se halla dentro de los límites del Parque Natural Sierra de las Nieves. ”

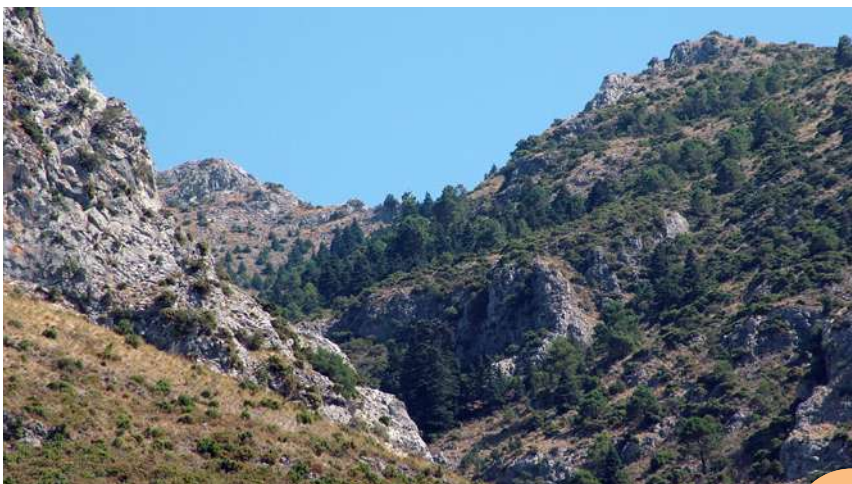
su nombre. Ahora subimos hasta alcanzar un ramal que conduce a la carretera A-355. En este caso optaremos por subir a la derecha, por el camino de Istán.

Estamos rodeando la ladera norte de Sierra Canucha, donde los incendios forestales han mermado la arboleda en favor de la vegetación arbustiva y el matorral, que lo cubren casi todo. El posicionamiento, a cierta altura, nos permite vislumbrar un amplio panorama de lomas y sierras que tienden a fundirse al este en los fértiles campos del Valle del Guadalhorce.

No dejamos de ascender en ningún momento, entretenidos y con la mirada absorta en los contrastes del paisaje, sobre todo al sur, en Sierra Canucha, con laderas de gran pendiente y barrancos en paralelo que nos desvelan los oscuros perfiles de los valientes pinsapos que han sabido sobrevivir al fuego. Si bien, ya no forman un bosque propiamente dicho, los rodales aferrados a las cabeceras de las cañadas de Gonzalo Pérez y de los Cuchillos tienen un progreso esperanzador, con cantidad de jóvenes abetos creciendo en su perímetro.

Estamos contorneando el límite sur del Parque Nacional Sierra de las Nieves. A partir del puerto de Moratán (**km 7,9**), donde se halla la bifurcación que sube al puerto de las Golondrinas y Tolox, la vegetación se intensifica con amplios pinares y feraces





▲ Rodal de pinsapos en Sierra Canucha

bosques de quercíneas. Todo lo que se extiende al norte pertenece al Monte Albornoque, una auténtica selva donde hallamos lo más granado de la foresta andaluza, incluido el exclusivo pinsapo. Estos terrenos son propicios para la vida salvaje y uno de los lugares donde habita el escurridizo corzo morisco.

Toca descender con unas vistas privilegiadas a los contrastes litológicos de la sierra de Tolox, de origen sedimentario y conformada por calizas y dolomías, con las bermejas laderas de Sierra Real, cubierta de un inmenso pinar de resinosos. Esta imagen es la que se ofrece al norte, pero la que mira al sur, no deja tampoco de sorprender, pues Sierra Blanca, perteneciente al cordón litoral costero, nos desvela un terreno quebrado y agrio, donde tantos algarrobos, como encinas, pinos y palmitos entre otros, hallan un lugar donde propagarse.

Por una de las barranqueras que vierten a nuestra izquierda discurre la traza del sendero PR-A 136 Cañada del Infierno, nombre terrorífico que viene a destacar la pendiente y dureza de la misma. En adelante, coincidirán hasta Istán ambos senderos homologados. Este curso, normalmente seco, se une al arroyo del Portugués para configurar el de Albornoque, el afluente más

meridional de Río Verde y cuya estela dibuja un paisaje agrario de huertas y cultivos de cítricos aferrados a las vegas más cultas. Avanzamos en la misma dirección del tributario, atisbando la ventana que se abre hacia el Mediterráneo, cuya influencia se deja entrever en la variedad de arboledas y cultivos, donde el olivar de montaña también tiene su protagonismo.

Cercanos a Istán hallamos el cruce del carril que baja a las Vegas del Colmenar (**km 14,5**), por donde fluye Río Verde. Esta pista es frecuentada en verano por numeroso público en busca del frescor de las riberas y los baños existentes, entre ellos el famoso charco del Canalón, ubicado en un estrecho gollizo al que vierten las aguas de la rotura de una acequia, conformando un cuadro realmente bello.

En lontananza aparece Istán encaramada en una plataforma travertínica sobre el cerrado valle de Río Verde. A sus pies se derraman una sucesión de bancales cultivados principalmente de aguacate, aunque no faltan cítricos y algunas huertas tradicionales. Por el sur la resguarda Sierra Blanca, hendida por impresionantes cañadas, como la que deja drenar a la altura de nuestro camino las aguas del río Molinos, lugar asiduo de

“ El agrosistema del río Molinos es un perfecto ejemplo de simbiosis tierra-agua. El paradigma de los de cultivos en ladera. Para dominar la gran pendiente, los pobladores bereberes asentados durante el siglo VIII abancalaron los terrenos a los que llega la irrigación por una entramada red de acequias y pequeñas albercas. Gracias a la fuerza de la gravedad las aguas van desde los tableros de arriba a los de abajo, fluyendo las sobrantes de nuevo al cauce. No se desperdicia nada, por ello junto a las canalizaciones prosperan árboles frutales y en otros casos, aún perduran las huellas de algunos ingenios hidráulicos que nos recuerdan a los pequeños molinos del Rif. Hasta tiempos cercanos, un alcalde de aguas dirimía las disputas entre los hortelanos y velaba por los turnos de riego. El conjunto de huertas, plantas aromáticas y arboledas sumadas a los sonidos acuosos recrean una atmósfera agradable a los sentidos. Es la cultura del agua llevada a su máxima expresión, la huella de nuestro pasado andalusí, la recreación del concepto huerto-jardín. ”



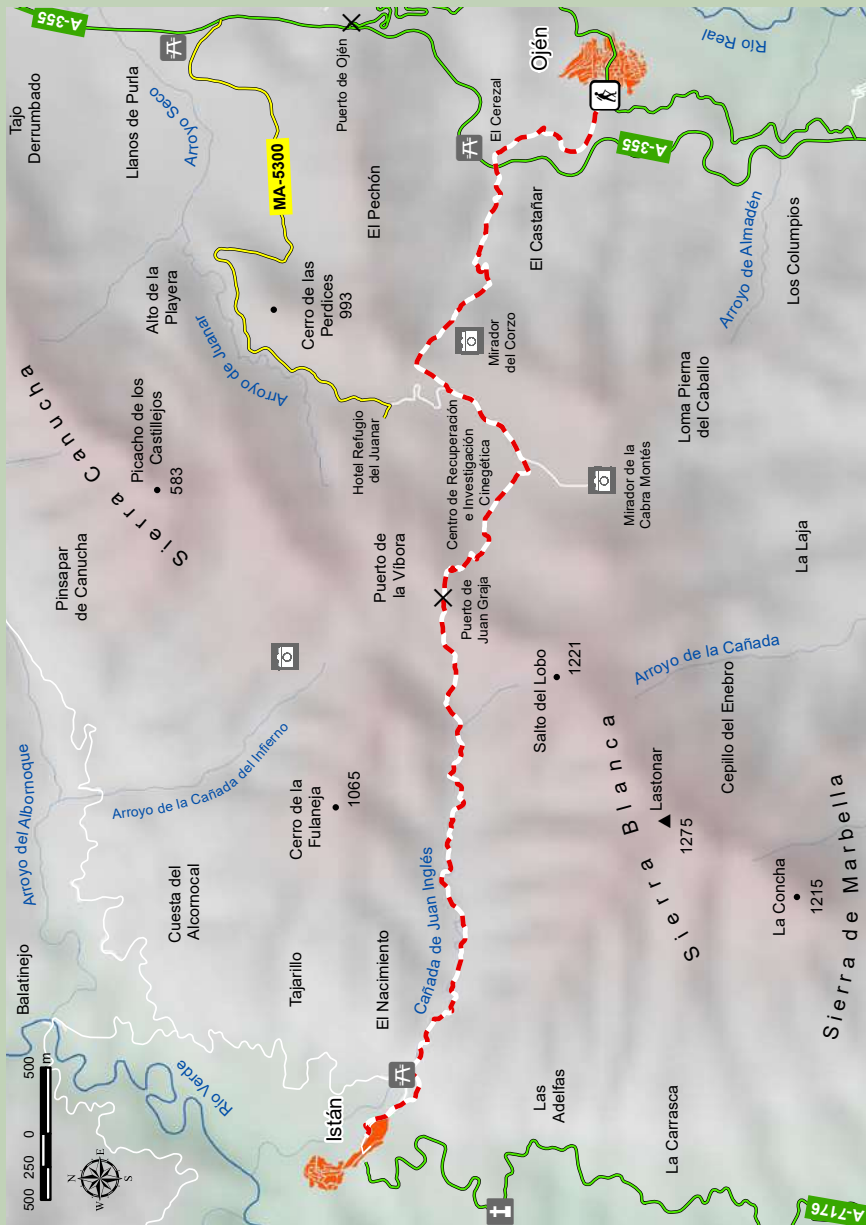
▲ Paraje del Coto

propios y extraños, sombreados por una cohorte de coloridas adelfas. Unos vienen para llenar las garrafas del líquido elemento y otros para fotografiar tan bonito paraje. Aquí nace una de las acequias dispuestas para el riego de los cultivos.

A las puertas de Istán hallamos el paraje del Coto, un verdadero vergel atravesado por las rehabilitadas acequias moriscas, adaptadas para el tránsito de personas y a distintas alturas, pero intercomunicadas por senderos transversales. Merece la pena y mucho desviarse del GR-243 para llegar hasta las mismas puertas de Istán, donde nos espera la fuente del Chorro y las acequias que recorren bajo el subsuelo la trama urbana, visibles en contados puntos a través de los llamados charcones.

Istán ▼





ETAPA 7

Istán - Ojén

horario estimado	4 h 25 m			3	severidad del medio natural
desnivel de subida	719 m			3	orientación en el itinerario
desnivel de bajada	758 m			3	dificultad en el desplazamiento
distancia aprox.	11,1 km			3	cantidad de esfuerzo necesario
tipo de recorrido	lineal		DIFICULTAD (MIDE): de 1 a 5 puntos		
Condiciones todo el año, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas. Año 2018. Modalidad: a pie, BTT y caballo					



P U N T O	X	Y	ALTITUD	DISTANCIA
1 Istán	326116	4049767	366	Km 0
2 Puerto de Juan Graja	329969	4049466	1034	Km 5,2
3 Cruce Juanar	331501	4049433	856	Km 7,6
4 El Cerezal	333277	4049083	469	Km 9,8
5 Ojén	333723	4048249	327	Km 11,1

Cartografía E/1:25.000 • 1065-IV.

Acceso al punto de inicio. Desde las instalaciones del hotel Altos de Istán, algo más arriba de las instalaciones deportivas municipales.

Acceso al punto de finalización. Travesía de acceso a Ojén (A-7103), junto al aparcamiento público.

LA ETAPA, EN SÍNTESIS

Istán y Ojén son dos bellísimos pueblos blancos cercanos a la costa mediterránea, pero acantonados opuestamente en las laderas oeste y este, respectivamente, de la imponente muralla de Sierra Blanca, situada al sur de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves. El recorrido se sostiene en el trazado de la variante 1, etapa 2 del GR-243, el cual viene a solventar a través de senderos de montaña la cota que les separa. La primera parte del recorrido discurre por la salvaje cañada de Juan Inglés, unas veces por el propio cauce seco y otras por la pedregosa vereda. En algunos tramos, el sendero atraviesa lajas algo expuestas, pero dotadas de cadenas que nos ayudarán en el progreso. La dinámica de constante ascenso acabará cuando alcancemos el puerto de Juan Graja, asomado al llano de Juanar, el único de ciertas dimensiones que hallaremos en la etapa. Tras este cómodo tránsito entre pinares de repoblación y un olivar de montaña, iniciaremos un fuerte descenso por la cabecera de la cañada del Cerezal, envuelta entre pinares en las zonas altas y espectaculares vista al cónico cerro Nicolás. Cercanos al área recreativa El Cerezal, la orientación y cerramiento de la cañada permite el desarrollo de vegetación ombrófila que nos sume en un paisaje casi selvático. Desde la adecuación hasta Ojén transitaremos por un carril con vistas al caserío, al cual accederemos tras derivarnos por un estrecho sendero.



▲ Palmitos gigantes

▼ Consulta aquí
los datos GPS
de la etapa



COINCIDENCIA CON OTROS RECORRIDOS

- **PR-A 135:** Los primeros 120 m.
- **PR-A 137:** Los primeros 70 m.
- **PR-A 138:** Los primeros 70 m.
- **PR-A 139:** Los primeros 120 m.
- **PR-A 140:** Los primeros 70 m.

A TENER EN CUENTA

Dadas las grandes pendientes que hay que solventar y el tipo de suelo, muy pedregoso en diversos tramos de la etapa, no es una ruta recomendable para personas pocos habituadas al senderismo o con escasa condición física. Se requiere ir bien pertrechados de víveres y agua. Se recomienda calzar botas de media caña con buena suela y cierre. No se recomienda realizar el recorrido en caso de mal tiempo o nieblas. Tampoco debemos ir solos. El uso del GPS puede sacarnos de algún apuro en caso de dudas. Hasta el paraje y hotel del Juanar llega la carretera MA-5300, siendo un enclave a tener en cuenta en caso de necesidad.

DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO

El inicio de la etapa, así como el panel de inicio, lo encontramos en el camino de acceso al hotel Altos de Istán. Allí comienzan otros recorridos de la red de senderos de este municipio. Un poco más arriba, a la altura del depósito de aguas que abastece a Istán abandonamos el carril principal, coincidente con los trazados: PR-A 137, PR-A 138 y PR-A 140, este último en dirección a Marbella. Apenas

▼ Cañada de
Juan Inglés y el
Picacho

137





unos metros después, obviamos el sendero que a la derecha tiene por destino el Picacho (PR-A 139) y la Concha (PR-A 135), cumbres apetecidas por los montañeros más audaces. Unos 200 m. más adelante nos daremos de bruces con una instalación de tiro al plato. Aquí, al pie de la cañada de Juan Inglés, fenece el carril y comienza la aventura con mayúsculas.

El sendero nace por detrás del edificio, deja a un lado uno de los diques de contención y atraviesa una portilla que debemos dejar cerrada. La trocha avanza por el propio lecho gracias a la porosidad de las rocas calizas, que embeben las aguas de lluvias que manan tan solo unos metros más abajo en el nacimiento del río Molinos. En rededor se aprecian las empinadas laderas que nos contornean y algunos cortados asomados al abismo, tal es el caso del Picacho, un peñón muy característico visible desde la misma población de Istán. Algo más arriba la cañada se adentra en un inquietante gollizo donde los amantes de la escalada tienen una de sus escuelas para practicar este deporte al aire libre.

Estas sierras han sido castigadas sistemáticamente por los incendios forestales, en su mayoría provocados por mano del ser humano. No obstante, la naturaleza se recupera de las heridas y destila vida por doquier: palmitos casi arbóreos, lentiscos, érguenes, sabinas y enebros cubren estos declives montañosos, y algunos pinos inhiestos salvados del feraz fuego asoman sus verdes copas queriendo propagar sus semillas para asegurar la subsistencia. Entre tanto, una recomendación: hay que remontar con calma, aplicando el proverbio de "sube como un viejo para llegar como un joven".

▲ Arenales sacaroideos en el puerto de Juan Graja

▼ Cruz de Juanar y llano del Hornazo



Conforme ganamos altura, la cañada se va abriendo en diferentes barranqueras que configuran una cuenca de recepción bastante amplia. La vereda, ahora, alterna la traza entre el lecho y la ladera, aunque finalmente se escorará al este, con vista al llano del Arenal, constreñido entre los cerros de la Fulaneja y de los Púlpitos. Lo que hoy es un aulagar casi impenetrable, antaño fue campo de cultivo, remembranza de aquellos tiempos de subsistencia. En esta zona, un minúsculo sendero sube hacia el puerto de los Tres Pinos, situado en la cuerda principal de Sierra Blanca, donde se elevan el cerro Lastonar (1.275 m), máxima altura de esta montaña, y la Concha (1.215 m), una de las cumbres estrella del territorio malacitano.

Nuestro próximo objetivo está al alcance: el puerto de Juan Graja (**km 5,2**), fácilmente reconocible donde se elevan unos altivos pinos. Esta zona es muy concurrida por la cabra montés que, a poco que mostremos atención, veremos corretear entre los agrios canchales. Alcanzado el punto más elevado de la etapa, conviene echar un ratito de descanso para refrigerarnos y aunar fuerzas para lo que resta. Es toda una gozada recrearse con las panorámicas de esta nueva vertiente que drena al arroyo del Juanar. Al sur descuella el imponente pico del cerro de la Cruz de Juanar que, como bien indica su nombre, la cumbre la corona una enorme cruz. Hasta allí arriba suben cada año en romería habitantes de Marbella, Ojén y otras poblaciones

▼ El sendero que baja del puerto de Juan Graja



aledañas para celebrar una misa. En la hondonada se atisba el llano del Hornazo cubierto por un denso bosque de pino de Monterrey y, en contraste cromático, el olivar de Juanar.

Retomamos la marcha y descendemos por el marcado sendero que deja entrever la disolución de las dolomías en una fina arena llamada sacaroidea, por aquello del parecido con el azúcar. Ahora toca atravesar el pinar adornado por un sotobosque rico en helechos, todo un panorama propio de latitudes más septentrionales. En medio del bosque afluye por nuestra derecha la traza del PR-A 168 (Juanar-La Concha), sendero con el que coincidiremos en adelante. Dejamos atrás este bucólico pasaje y accedemos al carril de Juanar, junto a las instalaciones del Centro de Recuperación e Investigación Cinegética El Juanar, dependiente de la Reserva Andaluza de Caza de la Serranía de Ronda.



▲ Atravesando el pinar hacia el Juanar

“ El Coto Nacional de Caza de la Serranía de Ronda se crea en el año 1948 con la idea de proteger y recuperar las poblaciones de cabra montés y corzo morisco. Durante su existencia ha ido cambiando de nombre según la administración gestora en cada momento. En 1972 pasó a denominarse Reserva Nacional de Caza y, finalmente, en 2003, bajo la gestión de la Junta de Andalucía, se renombró como Reserva Andaluza de Caza de la Serranía de Ronda. Aledaño a este centro de recuperación e investigación se habilitó un cercado donde las cabras montesas y los corzos se recuperan de las distintas afecciones que padecen. Además de gestionar los cupos de caza, este organismo ejerce una importante labor protectora que ha llevado a estabilizar la población del corzo morisco en el ámbito geográfico ” de la Serranía de Ronda.

Situados en el carril de Juanar, viramos a la izquierda para continuar la caminata. Decir que hacia el lado contrario tiene su inicio el sendero PR-A 169 (Juanar-Marbella) en dirección al mirador de la Cabra Montés, que recomendamos visitar, ya que no está muy lejos. Avanzamos sin más dilación, con la atención puesta en los pequeños pinsapos de repoblación que se inmiscuyen entre el pinar. Unos minutos después llegaremos a una importante bifurcación. Al frente sigue la pista hasta alcanzar

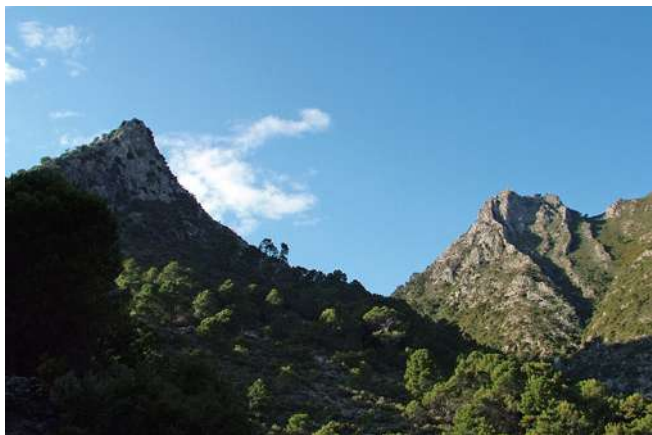
el hotel de montaña El Refugio de Juanar. A la derecha, por el contrario, surgen dos senderos, el primero hacia el cercano mirador del Corzo, y el segundo, el nuestro, hacia Ojén.

“ Sobre el hotel Refugio de Juanar se ha de saber que fue construido en el año 1906 por José Aurelio Larios y Larios, tercer Marqués de Larios, perteneciente a un importante clan familiar que impulsó la economía malagueña a lo largo del siglo XIX y principios del XX. Los Larios gestionaron importantes industrias textiles, agroalimentarias y vitivinícolas entre otras. El actual hotel aguarda una historia más que interesante. Sus instalaciones fueron visitadas por el rey Alfonso XIII, quien compartió afición por la caza con su anfitrión, el Marqués de Larios. Posteriormente, en 1965 se reconvirtió en Parador Nacional de Turismo. Charles De Gaulle, quien fuera presidente de la República Francesa, se alojó aquí para escribir algunos capítulos de sus memorias. En la actualidad, sigue prestando servicio de alojamiento y restauración, pero con otros gestores. Aún perduran en otras zonas del paraje del Juanar las infraestructuras que construyera el Marqués para la gestión cinegética del coto. ”

141

A pesar de la pendiente, se camina cómodamente gracias a lecho arenoso y al perfecto diseño de la vereda. El panorama que nos rodea no puede ser más montano y agreste, rodeados de pinares entremezclados con encinas, enebros y algarrobos sobre los que descuella el cónico cerro Nicolás. A media bajada, en el lugar llamado puerto de los Cinco Dedos (**km 8,6**),

Cañada del Cerezo ▶





hallamos una bifurcación que igualmente tiene por meta Ojén. En esta ocasión enfilaremos el sendero que, a la izquierda, busca de manera directa el lecho de la cañada del Cerezal. Gracias a la humedad que procura la orientación y cerramiento del barranco, podremos ver especies tan sugerentes como el quejigo, el rusco y el durillo.

Tras pasar el túnel bajo la carretera A-355, nos topamos con las instalaciones del área recreativa El Cerezal. El actual refugio formó parte de los pabellones de caza del Marqués de Larios. En este precioso paraje se ha habilitado un sendero botánico con tablillas informativas sobre las distintas especies y arboledas. Destaca un precioso rodal de alcornoques y un ejemplar de pino carrasco que ha sido incluido en el catálogo de Árboles y Arboledas Singulares de Andalucía. Pasada la cancela del recinto, viramos a la derecha por un carril que nos asoma al caserío de Ojén, al cual llegamos por una cerrada vereda que se desprende a la izquierda.

▲ Rodal de alcornoques
en el Cerezal

Cerro Nicolás desde
la cañada del Cerezal ►





Bibliografía

AA.VV. *Gestión y conservación de los pinsapares andaluces*. Asociación Forestal Andaluza. 1994.

AA.VV. *Guía de la Sierra de las Nieves*. Málaga Digital. 1999.

AGDR Sierra de las Nieves. *Sierra de las Nieves. Guía de senderos. Volumen I*. Editorial La Serranía. 2010.

Aparicio Martínez, Javier; Giménez de Azcarate, Fernando y José Ramón Guzmán Álvarez, coords. *Guía de los paisajes del pinsapar. Un recorrido a partir de las referencias históricas previas al siglo XXI*. Consejería de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. 2012.

Becerra Parra, Manuel. *Guía botánica de la Serranía de Ronda*. Editorial La Serranía. 2008.

Becerra Parra, Manuel. *Ordenación y aprovechamiento de los pinsapares rondeños durante el siglo XIX. La memoria de Antonio Láynez*. Editorial La Serranía. 2006.

Bou y Tort, Agustín. *Los pinsapos de la Serranía de Ronda*. Caja de Ahorros de Ronda. 1974.

Cabezudo, Baltasar; Pérez Latorre, Andrés Vicente y Federico Casimiro Soriguer Solanas. *La pteridoflora (helechos y licófitos) del Espacio Natural Sierra de las Nieves (Málaga, España)*. Acta Botánica Malacitana. 2020.

Cardenete-García, Luis; Jiménez Rodríguez, Juan José y Jacinto Segura Moreno. *Anfibios y Reptiles de la Gran Senda de Málaga y provincia*. Diputación de Málaga. 2020.

Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. *Guía del Parque Natural Sierra de las Nieves*. Grupo Pandora. 1998.

Díaz Duque, J. *Por la Serranía de Ronda. La Sierra de Tolox, Parque Nacional*. Peñalara. Revista Ilustrada de Alpinismo. 1927.

Duarte Duarte, Jesús y Dolores Navarro Carrillo. *Guía de senderos de Sierra Blanca y Canucha*. BioGea Ediciones. 2016.

Flores Domínguez, Rafael. *Itinerarios por los paisajes fluviales de Málaga*. Diputación de Málaga. 2016.

García Algaba, Francisco José. *Cañones y barrancos de Andalucía*. Editorial La Serranía. 2016.

Gilpérez Fraile, Luis. *Andar por la Sierra de las Nieves. Serranía de Ronda. Guía de sus más bellas excursiones*. Penthalon ediciones. 1989.

Gómez Teruel, José María. *Historia del Santo Desierto de Nuestra Señora de las Nieves*. Editorial La Serranía. 2012.

Guerrero Sánchez, Manuel Jesús. *Sierra de las Nieves. Simas, cuevas y barrancos*. Editorial La Serranía. 2004.

Martí Guimerá y Tomás Rueda Gaona. *Sierra de las Nieves. Guía turística*. Centro de Iniciativas Turísticas de la Sierra de las Nieves. 2001.

Oñate García Juan y Marta Oñate Gutiérrez. *Sierra de las Nieves. Guía del observador de aves*. Editorial La Serranía. 2011.

Robles Domínguez, Estrella y Manuel Becerra Parra. *Guía de campo de las orquídeas silvestres de Andalucía*. Editorial La Serranía. 2009.

Robles Domínguez, Estrella y Manuel Becerra Parra. *Las setas del Parque Natural Sierra de las Nieves*. Editorial La Serranía. 2009.

Rodríguez González, Andrés y Rafael Flores Domínguez. *Sierra de las Nieves. Guía del excursionista*. Editorial La Serranía. 3ª edición. 2008.

Rodríguez González, Andrés y Rafael Flores Domínguez. *La Sierra de las Nieves. Rutas y leyendas*. 1997. Editorial Miramar.

Rodríguez Martínez, Francisco. *La Serranía de Ronda. Estudio geográfico*. Caja de Ahorros de Ronda. 1977.

Módulo de Promoción y Desarrollo de la Serranía de Ronda. *La Serranía de Ronda. Colección patrimonio medioambiental y humano*. Fundación Cultural Banesto.

Moreno Benítez, José Manuel. *Mariposas diurnas de la Gran Senda de Málaga*. Diputación de Málaga. 2018.

Ripoll Javier y José Manuel Moreno Benítez. *Libélulas de la Gran Senda de Málaga y provincia*. Diputación de Málaga. 2018.

GR 243

SENDERO SIERRA de las NIEVES

ANDALUCÍA

El GR-243 Sierra de las Nieves es un recorrido homologado en el año 2009 por la Federación Andaluza de Montañismo que consta de seis etapas y dos variantes. El trayecto comunica las poblaciones de Ronda, El Burgo, Yunquera, Tolox, Guaro, Monda, Istán y Ojén, todas pertenecientes a la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves, amplio territorio que abarca una superficie superior las 94.000 ha de trece municipios malagueños.

El sendero discurre por viejos caminos y ancestrales vías pecuarias, desvelando lo más granado de los paisajes agrarios y montañosos del espacio geográfico de la Serranía de Ronda, descubriendo la enorme riqueza ambiental de la Reserva de la Biosfera y su zona núcleo, el Parque Natural y Nacional Sierra de las Nieves.



Diputación Provincial
de Málaga